

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS HUMANAS



TÍTULO DE LA TESIS:

EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL DE LOS ESTUDIANTES CON PROBLEMAS FAMILIARES EN EL COLEGIO DE FE Y ALEGRÍA 22 DE JAÉN.

**Tesis para obtener el Título de Licenciado en Educación
en la especialidad de Ciencias Sociales.**

Presentado por:

Orosco Lizaraso Saturnino

Asesor: JUAN BOSCO MONRROY

Lima 21 de Febrero de 2013

ÍNDICE

Introducción	01
---------------------------	-----------

Capítulo I. MARCO TEORICO.

1. La adolescencia en el desarrollo humano	03
1.1. La adolescencia como etapa de la vida.....	03
1.1.1. La adolescencia.....	03
1.1.2. Características de la adolescencia.....	04
1.1.2.1. La adolescencia como etapa de oportunidades y riesgos.....	05
1.1.2.2. La adolescencia como construcción personal y social.	06
1.2. Desarrollo y cambios en la adolescencia.....	08
1.2.1. Desarrollo fisiológico.....	08
1.2.2. Desarrollo cognitivo.....	10
1.2.3. Desarrollo afectivo y social.....	12
1.2.4. Desarrollo sexual y la sexualidad.....	14
1.2.5. La formación de la identidad en la adolescencia.....	16
1.3. Los contextos y las adolescencias.....	18
1.3.1. Diversidad de contextos.....	18
1.3.2. El contexto de la escuela.....	20
1.3.3. El contexto del grupo, amigos y la familia.....	22
2. La familia, conflictos y el rendimiento académico en los adolescentes	24
2.1. El contexto de la familia y los adolescentes.....	25
2.1.1. Formación del núcleo familiar.....	26
2.1.2. Algunas características de la familia.....	29
2.1.2.1. Padres o familias autoritarias.....	29
2.1.2.2. Padres o familias permisivas.....	30
2.1.2.3. Padres o familias democráticas.....	31
2.2. Los Conflictos en la familia y el adolescente.....	32
2.2.1. Los problemas de la familia.....	32
2.2.2. Los conflictos familiares que afectan a los adolescentes.....	35
2.2.3. La comunicación y el diálogo en la familia.....	36
2.3. Consecuencias del conflicto familiar en el adolescente.....	38
2.3.1. . Influencia del conflicto familiar en el aspecto emocional y social.....	38
2.3.2. Factores que influyen en el rendimiento académico.....	40

2.4. Los padres frente a la escuela y los medios de comunicación	42
2.5. A modo conclusión	43
3. Acompañamiento tutorial en los adolescentes.....	44
3.1. El acompañamiento tutorial	44
3.1.1. Definición de tutoría.....	45
3.1.2. Importancia de la tutoría.....	48
3.1.3. Dimensiones de la tutoría.....	49
3.1.4. Funciones de la tutoría	50
3.1.5. . Plan de acción tutorial y la adolescencia.....	51
3.1.5.1. Objetivos y estrategias del plan de acción tutorial.	53
3.1.5.2. Los tutores (as) y sus funciones.....	56
3.2. Acompañamiento tutorial y el afrontamiento de los problemas familiares en los adolescentes.....	58
3.2.1. El afrontamiento.....	58
3.2.2. . Acompañamiento tutorial a los adolescentes con la problemática familiar.....	60
3.2.3. Acompañamiento tutorial en la pedagogía ignaciana.....	62
3.2.3.1. Pedagogía Ignaciana	62
3.2.3.2. Acompañamiento Ignaciano.....	64
3.2.4. mpañamiento tutorial en el rendimiento académico	66

CAPITULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Presentación de la investigación	68
2. Problema de la investigación.....	70
3. Importancia de la investigación.....	71
4. Objetivos de la investigación	72
5. Dimensiones y categorías.....	72
5.1. Población a aplicar la investigación	73
6. Diseño metodológico.....	74
6.1. Indicadores, técnicas e instrumentos.	76
7. Limitaciones de la investigación	79

CAPITULO III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Presentación de los resultados	81
1.1. Contenidos, metodología y estrategias del acompañamiento tutorial	

que aplican los docentes y la importancia que asignan a la problemática familiar de los estudiantes.....	83
1.2. Herramientas que emplean los tutores para el acompañamiento que realizan con los estudiantes que atraviesan problemas familiares.....	86
1.3. La influencia del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos con problemas familiares.....	91
2. Discusión de los resultados de la información	100
2.1. Respecto a los contenidos, metodología y estrategias del acompañamiento tutorial que aplican los docentes y la importancia que asignan a la problemática familiar de los estudiantes.	100
2.2. Herramientas que emplean los tutores para el acompañamiento que realizan con los estudiantes que atraviesan problemas familiares.....	103
2.3. La influencia del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos con problemas familiares.....	106
Conclusiones.....	110
RECOMENDACIONES	113
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	115
ANEXOS.....	121

AGRADECIMIENTOS.

Un agradecimiento muy especial a los estudiantes de tercero, cuarto y quinto secundaria de la Institución Educativa de San Luis Gonzaga - Fe y Alegría N° 22 de Jaén que colaboraron con disposición y sinceridad en la investigación. Así mismo al señor director por dar las facilidades para el trabajo y a los docentes y tutores por colaborar con su tiempo e información.



Introducción.

Las diversas experiencias en el campo educativo, de acompañamiento y comunicación con los estudiantes, sus padres y los docentes, tanto en el espacio del colegio como fuera de ella, han permitido el acercamiento y la escucha sobre la vida de estos niños, jóvenes y adultos. Se han observado en ellos, en especial en los colegios de Fe y Alegría, las diversas situaciones difíciles que los estudiantes de educación secundaria se enfrentan en su vida diaria: problemas familiares, personales, interpersonales, carencias afectivas, dificultades comunes en la adolescencia, entre otros. Estas vicisitudes complejas de la vida suelen interferir afectivamente y en el proceso educativo de los alumnos y las alumnas de secundaria.

Según las experiencias de acompañamiento a los adolescentes, se ha observado que las situaciones que más les afectan son los problemas que se suscitan al interior de su familia. Algunos ejemplos de estos son la violencia familiar, disputas o separación de los padres, ausentismo familiar, desempleo, maltrato y desatención a los hijos, falta de escucha, etc. Estas situaciones plantean la necesidad de reflexionar sobre la acción educativa: ¿Cómo acompañar los procesos educativos de los estudiantes que afrontan diversos problemas, entre ellos los problemas familiares? ¿Qué herramientas se deben ofrecer a los estudiantes con problemas familiares desde la docencia y la tutoría? ¿Cómo ayudar a superar o sobre llevar estas problemáticas a los adolescentes de manera que no afecten significativamente en su proceso educativo?

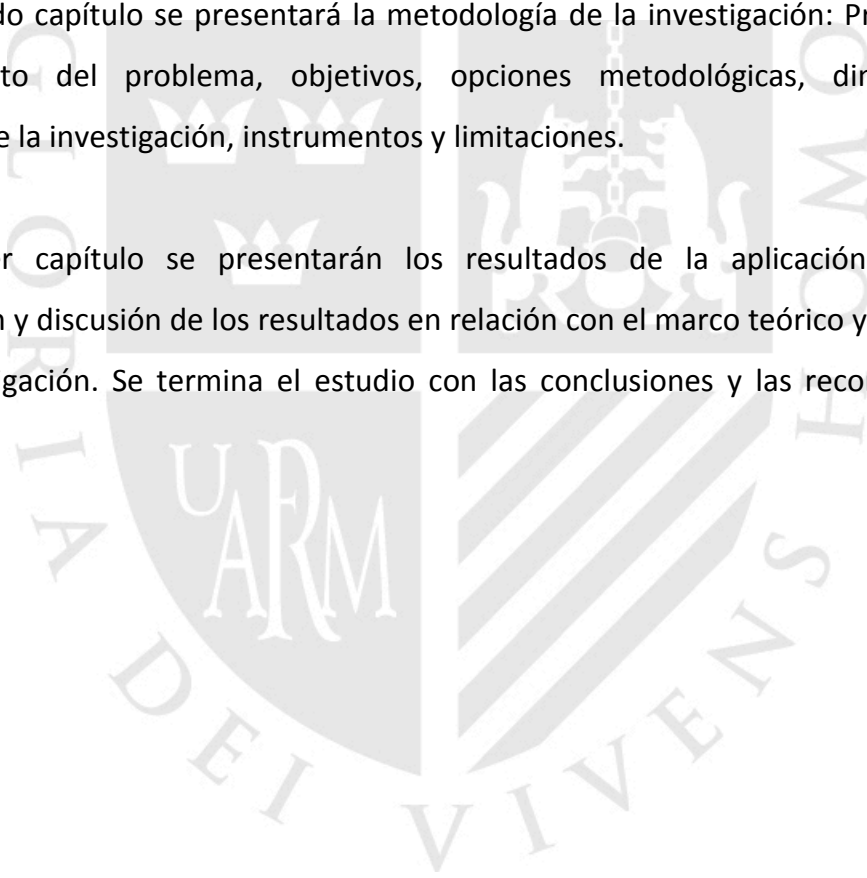
A partir de estas preguntas y desde una visión integral de la persona, el presente trabajo de investigación de tipo cualitativa y exploratoria tratará de responder sobre la influencia del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria, en especial en los que evidencian problemas familiares. Para ello se ha recogido la información de los propios estudiantes y tutores de la institución educativa Fe y Alegría 22 de Jaén. El marco teórico ayudará a iluminar esta información.

La estructura de este trabajo contiene tres capítulos seguidos por las recomendaciones finales.

En el primer capítulo se presentará el marco teórico de la investigación: La adolescencia en el desarrollo humano, la problemática familiar en los adolescentes y el rendimiento académico, y el acompañamiento tutorial en los adolescentes.

En el segundo capítulo se presentará la metodología de la investigación: Presentación y planteamiento del problema, objetivos, opciones metodológicas, dimensiones y categorías de la investigación, instrumentos y limitaciones.

En el tercer capítulo se presentarán los resultados de la aplicación de campo: Presentación y discusión de los resultados en relación con el marco teórico y los objetivos de la investigación. Se termina el estudio con las conclusiones y las recomendaciones finales.



CAPITULO 1. MARCO TEORICO.

1. La adolescencia en el desarrollo humano.

1.1. La adolescencia como etapa de la vida humana.

La vida humana tiene desde sus inicios diferentes etapas y procesos que caracterizan su desarrollo y madurez física, emocional, intelectual y espiritual a lo largo de su existencia. En este camino de ser y estar en el mundo, el ser humano atraviesa por diversas experiencias y cambios en todas las dimensiones de la persona. Experiencias significativas que ayudan a descubrir el mundo, asombrarse de la propia existencia, descubrir y desarrollar las potencialidades y cualidades. En este misterio que es la vida y sus etapas de desarrollo humano, se encuentra la adolescencia como un puente del paso de la niñez a la adultez. Por tanto, es una etapa especial que comporta riesgos y posibilidades para el peregrino en la vida.

1.1.1. La adolescencia.

Desde visión del ámbito educativo, se puede ver que la mayoría de los jóvenes pasan su adolescencia durante la etapa del colegio. Por tanto, considerando la importancia de este contexto podemos preguntarnos: ¿Qué es la adolescencia? Diversos autores coinciden que la adolescencia es una etapa del desarrollo de la vida que implica diversos cambios rápidos en el adolescente. Así afirma Conger (1980), la adolescencia es, "... sobre todo un periodo de cambios rápidos: físicos, sexuales e intelectuales dentro del adolescente, y de cambios ambientales de la naturaleza de las exigencias externas que la sociedad impone en sus miembros en desarrollo" (Monge, 2010, p. 176). Cambios que forman parte del proceso normal del desarrollo humano. Sin embargo, la adolescencia tiene una importancia particular en cuanto que es como una bisagra entre la niñez y la adultez.

Otro autor, Weissmann (2005), desde una perspectiva psicológica, define a la adolescencia como “una etapa de la vida humana que comienza con la pubertad y se prolonga durante el tiempo que demanda a cada joven la realización de ciertas tareas que le permiten alcanzar la autonomía y hacerse responsable de su propia vida” (Monge, 2010, p. 176). Es decir, un proceso que lleva al joven a construir y alcanzar la autonomía responsable. Pero esta tarea no tan fácil ni igual para todos, porque tiene que ver con las características y contextos donde le toca vivir al adolescente, como son las características de la época, la cultura o culturas, y el contexto como la familiar, género y clase social, etc.

En cuanto al tiempo exacto de edad que correspondería a la adolescencia, varios autores plantean que no hay un tiempo fijo. Así afirma Monge (2010), “el término adolescencia no aparece muy definido en cuanto a límites de edad, y varía de un individuo a otro por las múltiples circunstancias que rodean a la evolución de cada uno” (p. 176). Sin embargo, según este mismo autor, la OMS define sobre el tiempo de la adolescencia “entre los 11 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana de 12 a 14 años, y la tardía, de quince a diecinueve” (p, 181). Pero consciente que la condición de juventud no es uniforme y varía de acuerdo al grupo social y otros factores, como se ha mencionado anteriormente. Lo que sí está claro para todos los autores es que la adolescencia es el periodo en el que se abandona la identidad infantil y se va construyendo la de adulto.

1.1.2. Características de la adolescencia.

Las diferentes etapas del desarrollo humano tienen sus características propias que la identifican y diferencian de las otras en el curso del desarrollo de la persona. Por lo mismo, la adolescencia también tiene sus propias y particulares características respecto a las demás. Desde una visión global de lo que puede caracterizarse la adolescencia, Onrubia (2005) presenta en sus primeras dos tesis que son las siguientes:

Primera tesis: la adolescencia puede caracterizarse como una etapa de transición hacia las formas de comportamiento personal y social propias de la vida adulta, en la cual aparece implicado el dominio de una amplia gama de nuevas potencialidades de comportamientos, de interpretación de la realidad personal, física y social, así como de actuación sobre esa realidad.

Segunda tesis: esa transición tiene como una de sus notas definitorias, la de ser social y culturalmente mediada (p. 12).

Partiendo desde esta afirmación del autor, se puede resaltar como característica en la adolescencia el proceso y transición de los implicados hacia las formas de comportamiento personal y social de la vida adulta. Así mismo, la etapa de la adolescencia cumple el papel de puente en el camino del paso de la infancia a la adultez: Una transición que implica cambios en las diferentes dimensiones de la vida del adolescente.

Por otro lado, en esta etapa de transición de la adolescencia, intervienen diversas mediaciones sociales y culturales. Es decir, en el proceso de desarrollo del adolescente, se presentan también otros factores que influyen de manera fundamental como el contexto, las costumbres, las relaciones e interacciones entre el adolescente y las personas que le rodean: la familia, el colegio, el grupo, etc. Estos factores pueden ayudar positiva o negativamente en la actualización de las nuevas potencialidades de comportamiento que ofrece esta etapa; y en la manera cómo se concrete la transición adolescente hacia la vida adulta.

1.1.2.1. Adolescencia como una etapa de oportunidades y riesgos.

Desde una visión de la adolescencia como una transición del desarrollo personal y social, también se puede considerar como una etapa de oportunidades y riesgos. Sobre esto afirma Papalia (2010): “la adolescencia ofrece oportunidades para crecer, no sólo en relación con las dimensiones físicas, sino también en la competencia cognoscitiva y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad” (p, 355). Se puede decir, que es una etapa en

que aparecen en la vida del adolescente una diversidad de horizontes o caminos por descubrir.

Aparece en la vida una serie de motivaciones: el impulso por descubrir nuevas experiencias consigo mismo y con los demás, el sentido crítico, lo cual es visto por algunos adultos como rebeldía. Todas éstas y otras novedades son posibilidades que pueden conducir al adolescente hacia un mejor desarrollo de sus dimensiones personales y sociales. Por tanto, esta etapa bien transitada será una oportunidad de crecimiento y de desarrollo integral de toda la persona. Para ello se considera importante que en esta etapa los jóvenes cuenten con acompañamiento y soporte en los demás: los padres, la escuela y la comunidad, porque eso les permitirá desarrollarse de una manera integral y sana.

Sin embargo, como en todo proceso del desarrollo humano, también existen riesgos y dificultades en la etapa de la adolescencia, sobre todo, cuando no hay un acompañamiento y formación apropiada, sea por parte de los padres, el colegio o la comunidad. La ausencia o abandono de los adultos en el acompañamiento del adolescente puede conducir a esto hacia decisiones y situaciones lamentables: la drogadicción, delincuencia, embarazo prematuro, pandillaje, desmotivación, falta de horizontes, abandono del colegio, entre otros, que a la larga pueden ocasionar consecuencias negativas para su vida.

1.1.2.2. La adolescencia como construcción personal y social.

Todas las etapas de la vida humana implican experiencias de cambio y transición. De la misma manera la adolescencia en el camino de su transición de la infancia hacia la adultez, lleva consigo diversas tareas y procesos en su desarrollo personal como son la independencia, autonomía, pensamiento propio, sentido crítico, etc. Sin embargo, todo el proceso de estos cambios en la construcción personal tiene que ver también con diversas mediaciones sociales: contexto, familia, grupos, relaciones con los demás,

colegio, y comunidad, entre otros. Una familia autoritaria y posesiva influye negativamente en el proceso del adolescente porque limita la libertad e iniciativa en el desarrollo de la persona. Pero si el adolescente cuenta con padres que acompañan y orientan adecuadamente el joven podrá lograr una madurez positiva.

Así mismo, hay que tener en cuenta que los procesos de cambio en la adolescencia no son iguales para todos, sino diferentes entre unos y otros. Pero también es cierto que existen puntos de contacto y elementos comunes entre ellos. Las diferencias tienen que ver, según Onrubia (2005), con dos grandes tipos de factores: “por un lado, los recursos de partida con que cada adolescente afronta la transición; y por otro lado, las formas de relación e interacción entre el adolescente en desarrollo y las personas que le rodean en el marco de los contextos particulares...” (p, 18). Por tanto, se deben considerar como fundamentales los factores de los contextos y experiencias anteriores como base para el desarrollo y la construcción de la identidad y capacidades del adolescente. Se deben considerar también las diversas formas de relaciones e interacciones del adolescente con las personas, situaciones y realidades del mundo donde vive, como la familia, escuela, grupo escolar, etc.

Cuando se habla del proceso de la construcción personal, se debe tener claro que se parte desde los recursos ya existentes y de la historia previa de la persona. Por eso se dice que es una construcción personal, porque esas historias y experiencias no son iguales o idénticas entre unos adolescentes y otros. Desde esas experiencias los adolescentes deben desarrollar capacidades nuevas y diferentes con respecto a las que tenían durante la infancia. Así afirma Onrubia (2005): “esas capacidades no se insertan en el vacío ni aparecen de la nada, sino que se desarrollan a partir de las anteriormente existentes...” (p. 18).

Sin embargo, esas capacidades y recursos previos que sirven como base no determinan del todo la transición adolescente, porque “en último término, esas capacidades se

ponen en juego siempre en el marco de determinadas interacciones y formas de relación entre los adolescentes y su entorno, entre los adolescentes y las otras personas que forman parte de ese entorno” (Onrubia, 2005, p, 19). Significa que toda esa actualización de potencialidades de comportamientos siempre tiene que ver con la interacción social y la relación con los otros.

Esa interacción se realiza a nivel de las relaciones interpersonales directas del adolescente con los adultos como con sus compañeros de edad. Además están los distintos contextos, actividades, roles, normas y culturas donde participan junto con los otros. Por tanto un acompañamiento apropiado, puede contribuir de una manera decisiva a una transición fluida y positiva hacia la vida adulta.

1.2. Desarrollo y cambios en la adolescencia.

Entendiendo la particularidad de la etapa de la adolescencia en el proceso y transición hacia las formas de comportamiento personal y social de la vida adulta, se puede decir que la adolescencia cumple el papel de puente en el camino del paso de la infancia a la adultez. Dicha transición implica desarrollo y cambios en lo físico, cognitivo, afectivo, psicológico y social. Así mismo, cambios en el comportamiento, la relación consigo mismo, con su sexualidad, con los demás, en su manera de mirar y pensar la realidad, el mundo en que habita.

1.2.1. Desarrollo fisiológico.

Como ya se ha mencionado en los puntos anteriores que la etapa de la adolescencia presenta cambios rápidos, los cuales se producen inicialmente con respecto al cuerpo. Mientras que los cambios mentales tienen un proceso más lento, los cambios físicos se dan mucho más rápido. Y por esa razón puede presentarse, en algunos casos, un desequilibrio evolutivo entre la mente y el cuerpo. Por tanto, como producto de estos cambios dispares se pueden producir en los adolescentes conflictos y sentimientos de inseguridad.

En esta etapa, se sabe que los cambios físicos de la pubertad, que señalan el final de la niñez, incluyen un rápido crecimiento de estatura y peso, cambios en las proporciones y formas del cuerpo y la adquisición de la madurez sexual. Según Papalia (2010): “esos impresionantes cambios físicos forman parte de un largo y complejo proceso de maduración que empezó antes del nacimiento, y sus ramificaciones psicológicas continúan en la adultez” (p, 356). Así se entiende que estos cambios en la adolescencia son parte de ese proceso del conjunto del desarrollo humano a lo largo de la vida.

Durante la etapa de la adolescencia los jóvenes crecen y maduran rápidamente. “Estos cambios suelen comenzar a la edad de once años en las mujeres y sobre los trece en los varones. Los cambios hormonales realmente comienzan años antes y pueden dar lugar a periodos de inquietud y mal humor” (Monge, 2010, p. 181).

Respecto a los diferentes cambios físicos entre las niñas y los niños, presentamos de manera resumida lo que dice Monge (2010):

En las niñas, los cambios físicos se presentan en el brote de los senos que pueden empezar a partir de los ocho años, el crecimiento del vello púbico, el de la axila y las piernas. También se presentan los periodos menstruales (pueden iniciarse entre 10 y 15 años), siendo la edad promedio 12.5 años. A la vez de manera simultánea está el crecimiento de estatura. Los cambios de la voz suceden de forma paralela al desarrollo de los genitales y los cambios hormonales.

En los niños, se pueden notar el agrandamiento escrotal y testicular, seguido por el alargamiento del pene. El tamaño y forma de los genitales adultos se logran a los 16 o 17 años. El crecimiento del vello púbico, el de las axilas, piernas, pecho y cara, el crecimiento rápido y simultáneo de la estatura, primero entre 10.5 y 11 años, luego entre 16 y 18 años. (p, 182).

Debido a estos cambios tan rápidos, algunos adolescentes empiezan a preocuparse por su apariencia física, sobre todo aquellos que no crecen al igual que sus amigos y compañeros. Así mismo, pueden acomplejarse aquellos que tienen problemas de vista y tienen que usar anteojos, los bajos o gordos, los que tienen acné en la cara, etc. Por eso

es importante ayudar a comprender que cada adolescente se desarrolla de manera diferente y cada uno necesita un tiempo determinado. Puede ayudar a superar esos complejos el fortalecer la autoestima y la seguridad. En esta tarea de acompañamiento los padres y los profesores juegan un papel fundamental.

1.2.2. Desarrollo cognitivo.

Hay que entender el desarrollo cognitivo como el conjunto de transformaciones que se dan en el camino de la vida, por el cual se aumentan los conocimientos y habilidades para percibir, pensar y comprender la realidad. Así mismo, durante y después de la etapa de la adolescencia la mayoría de los jóvenes se muestran con mucho entusiasmo por la vida y con muchos sueños de realizar grandes proyectos. Esto, según algunos autores, es un indicativo del desarrollo y madurez cognitivo de los jóvenes.

En la etapa de la adolescencia se ve cómo se diferencian los adolescentes de los niños, además del aspecto físico, en lo cognitivo, pues piensan y hablan de manera distinta. Así sostiene Papalia (2010): “aunque en ciertos sentidos su pensamiento aun es inmaduro, muchos son capaces de adentrarse en el razonamiento abstracto y elaborar juicios morales complejos, además de poder hacer planes más realistas para el futuro” (p. 371).

También al respecto afirma Feldman (2007), que “de acuerdo con la perspectiva del procesamiento de la información, los avances cognoscitivos de la adolescencia son cuantitativos y graduales e implican mejoras en muchos aspectos del pensamiento y la memoria” (p, 411). Significa que en la adolescencia el desarrollo cognitivo es un proceso gradual.

Desde la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, el desarrollo intelectual del individuo se da a través de varios *estadios* que implican todo un complejo creciente de las formas de pensamiento y al mismo tiempo se producen unas verdaderas reorganizaciones de las estructuras mentales. Para Piaget estos estadios que distingue en el desarrollo cognitivo

son: “pre-operacional o inteligencia sensorial (4 a 7 años); operaciones concretas (7 a 11 años); y operaciones formales (12 años en adelante)” (Monge, 2010, p. 183). Desde la teoría de Piaget, el individuo a partir de los doce años, aproximadamente, empieza a remplazar los objetos por ideas o conceptos, y en consecuencia aparecen cambios en la estructura de su pensamiento.

Así mismo, el desarrollo cognitivo en la etapa de la adolescencia, conocido según Piaget, como la etapa de las *operaciones formales*, tiene que ver con los cambios en la manera de pensar de la persona. Así, uno de los cambios fuertes en esta etapa es la habilidad de pensar más allá de la situación concreta y actual. Se desarrolla la capacidad de reflexión y conceptualización de la realidad. Como afirma Feldman (2007), “los adolescentes son capaces de mantener en su cabeza una variedad de posibilidades abstractas y ven los temas en términos relativos, en oposición a lo absoluto” (p, 400). Por eso se considera que la etapa de las operaciones formales es la etapa en que se desarrolla en el adolescente la habilidad para pensar de manera abstracta.

Por su parte Papalia (2010), desde la teoría de Kohlberg, afirma que “a medida que los niños alcanzan los niveles cognoscitivos más altos, adquieren la capacidad de hacer razonamientos más complejos sobre temas morales” (p, 375). Así se puede ver, por ejemplo, que los adolescentes son más capaces que los niños de considerar la perspectiva de otra persona para resolver problemas sociales en las relaciones interpersonales y verse como seres sociales. Estos cambios se pueden notar con claridad en el contexto de la educación secundaria.

Por otro lado, el desarrollo cognitivo en el adolescente, por su habilidad para razonar de manera abstracta, en algunos puede traer dificultades en la relación con los adultos en la vida cotidiana. Así sostiene Feldman (2007), “mientras que antes aceptaban sin protestar las reglas y explicaciones que se les planteaban, sus mayores habilidades de razonamiento abstracto lo inducen a cuestionar a sus padres y otras figuras de autoridad

de manera mucho más enérgica” (p. 402). Por esa razón generalmente se producen confrontaciones o desacuerdo con los padres.

Finalmente, se puede decir que el desarrollo cognitivo en la adolescencia, como bien afirma Monge (2010), “es la etapa que marca el comienzo del desarrollo de procesos de pensamiento más complejos que propiciarán la capacidad de razonar a partir de principios conocidos, la habilidad de considerar distintos puntos de vista según criterios variables, y la posibilidad de pensar a cerca del proceso de pensamiento” (p. 185). El adolescente será un ser crítico, que reflexiona diferentes realidades posibles, valora las distintas y posibles soluciones a un problema y puede prever las consecuencias de las acciones.

1.2.3. Desarrollo afectivo y social.

En la vida humana en general, por tanto en el adolescente, no se puede desconocer las dimensiones tan relevantes como es el mundo de las emociones, el campo afectivo y social. Por eso varios autores destacan la importancia de estas dimensiones en los estudiantes. Para Arancibia, “son las emociones las que dificultan o favorecen nuestra capacidad de pensar o de alcanzar un objetivo. Son impulsoras y/o inhibitoras de las capacidades mentales” (Monge, 2010, p. 190). Así, las emociones en general como la alegría, tristeza, miedo, ira, asombro o repulsión, vergüenza, entre otras, forman parte muy importante en la vida del adolescente, como en toda persona. Además porque lo afectivo tiene una estrecha relación con lo social y cognitiva de la persona.

Además, se puede decir que en el adolescente, pero en general en todo individuo, las emociones y los pensamientos están fusionados sólidamente. Así se puede ver que una persona emocionalmente estable y fortalecida podrá pensar y razonar mejor, y tomar mejores decisiones y tener relaciones positivas y transparentes con los demás. Por eso tanto los padres como los docentes y tutores no deben pasar por alto la parte afectiva de

los adolescentes. El acompañamiento y la escucha siempre serán importantes en el proceso de desarrollo integral.

Por otro lado, junto a los procesos de individuación, en el periodo de la adolescencia se producen nuevos avances en los procesos de socialización. Gracias al desarrollo de nuevas capacidades, tanto cognitivas como afectivas, que se van adquiriendo en esta etapa, también “abre nuevas posibilidades a los chicos y chicas adolescentes para redefinir y enriquecer las relaciones sociales ya establecidas y adquirir otras nuevas, ampliando su participación en los ámbitos sociales nuevos” (Onrubia, 2005, p. 107). En ese sentido, se sabe que en esta etapa las relaciones con los pares adquieren un nuevo orden y sentido.

Los adolescentes en esta etapa se van apartando de la familia porque van encontrando nuevos espacios de relación en el grupo de los amigos del colegio. Así el grupo de amigos se vuelve con frecuencia el punto de apoyo preferido. Al respecto, hay autores que sostienen que en la adolescencia, a diferencia en la etapa de la niñez, se busca más en los amigos la comunicación, el apoyo, la reducción de tensiones, la comprensión, soporte, etc. Son relaciones de una amistad intensa, pero que no siempre se prolongan más allá de la etapa, aunque hay casos en que sí son más duraderas.

En las relaciones sociales del adolescente, como afirma Monge (2010), “el grupo de compañeros ejerce influencias en la realización de deseos y necesidades del presente, y en aspectos como en formas de vestir, lectura, música, entre otros” (p. 194). Por eso, se observa en los adolescentes la necesidad de formar parte de un grupo dentro del colegio y ser respaldado en las decisiones y acciones. En cuanto a la relación con los padres, es importante resaltar que la figura de los padres, aunque no sean el punto de referencia para todo en esta etapa, siempre siguen siendo importantes.

1.2.4. El desarrollo sexual y la sexualidad.

Sobre el desarrollo sexual en la adolescencia, diversos autores coinciden que en paralelo a los cambios del tamaño y de la forma general del cuerpo de los adolescentes, también se presentan diversos cambios físicos directamente ligados a la maduración sexual desde la pubertad. Por ejemplo, *los órganos sexuales primarios* (implicados en la reproducción) crecen y consiguen su funcionamiento maduro.

En las mujeres, por las diferentes hormonas sexuales como los estrógenos, según Martí, “los ovarios son capaces de producir y desprender óvulos maduros que si no son fecundados originan la menstruación”. En caso de los varones, los testículos por la acción de las hormonas masculinas como “la testosterona, consigue producir espermatozoides que junto con otros elementos producidos por los mismos testículos y otros órganos (como la próstata) componen el semen” (Onrubia, 2005, p.41). Donde los varones ya son capaces de eyacular.

Por otro lado, en esta etapa los adolescentes se fijan de manera especial en aquellas características que son más valoradas por su entorno, como el cuerpo, el peso, la estatura, la fuerza etc. Por tanto, las reacciones de los adolescentes a su propia pubertad y cambios corporales dependerán, según Martí, generalmente de “las pautas de comportamiento, sentimientos y valoraciones sobre la sexualidad que han tenido durante la niñez y de la reacción de sus padres y compañeros a su cambio de apariencia” (Onrubia, 2005, p. 44). Una etapa donde el adolescente necesita de la orientación desde un acompañamiento en la reorganización de su autoimagen.

Por tanto, en la adolescencia aparece la importancia del cuerpo y la imagen corporal. De ahí que según algunos autores, como Fierro, afirman que los “dos aspectos principales de la representación del cuerpo propio en el adolescente son la eficiencia física y el atractivo corporal. Ambos se relacionan estrechamente con el auto-concepto y autoestima global”

(Onrubia, 2005, p.86). Esto quiere decir que el adolescente cree que cuanto más atractivo o eficaz es su cuerpo, será más valorado y aceptado por sus pares.

En esta etapa del desarrollo humano, también es importante para el adolescente verse así mismo como un ser sexuado, reconocer la propia orientación sexual, aceptar los cambios sexuales. Es una etapa donde se inician los enamoramientos y donde se establecen afectos románticos o sexuales. Todos estos aspectos acompañan la adquisición de la identidad sexual. Así afirma Papalia (2010), “la conciencia de la sexualidad es un aspecto importante de la formación de la identidad que afecta de manera profunda las relaciones y la imagen que uno tiene de sí mismo” (p. 395). Sin embargo, aunque todo éste es un proceso impulsado por factores biológicos de la etapa del desarrollo, también su expresión tiene que ver en parte por la cultura.

Por tanto, se puede considerar que los jóvenes “para poder vivir la sexualidad como adultos deberán descubrir, aceptar, preservar, potenciar y disfrutar de las posibilidades del propio cuerpo y del de los demás” (Onrubia, 2005, p.121). Para ello es importante que lleguen a comprender que la sexualidad es un proceso de construcción personal e interpersonal que implica la integración y el desarrollo de capacidades biológicas, afectivas, cognitivas, sociales y culturales.

En este camino de conocer y comprender su sexualidad como proceso de construcción personal e interpersonal, el contexto del grupo escolar juega un rol importante, en cuanto que el adolescente aprende a partir de la experiencia de las relaciones interpersonales. Así afirma Reyes (2003), un aspecto importante del logro de la identidad en la adolescencia es “el logro de la identidad sexual que comprende elementos como verse a sí mismo como un ser sexual, adaptarse a las nuevas emociones sexuales y establecer una relación de amistad y amorosa con otro sexo” (p. 66). Por eso, en esta etapa el adolescente debe realizar la reorganización y construcción de su sexualidad como propia, donde se produce la socialización y adquisición del rol sexual.

Así mismo, en la comprensión y vivencia de la sexualidad como un proceso de construcción personal e interpersonal, también es importante tener en cuenta los factores culturales, por ejemplo, en el caso del Perú, según las regiones geográficas; los factores religiosos y educativos como la familia, los medios de comunicación y la escuela.

1.2.5. La formación de la Identidad en la adolescencia.

Diversos autores consideran que durante los años de la etapa de la adolescencia aparece en escena la búsqueda de la identidad. Para Erikson, la formación de la identidad es una concepción coherente al yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido. Este proceso implica un esfuerzo en el adolescente por dar sentido al yo, que basándose en los logros de las etapas anteriores, debe sentar bases para afrontar los desafíos de la adultez.

La adolescencia es el momento evolutivo de la búsqueda de la identidad del individuo. Así, para Ferro, "la edad adolescente en el desarrollo de la identidad constituye un punto crucial. La identidad pues es propiamente su integración, su organización en una unidad personal capaz de funcionar en una sociedad" (Onrubia, 2005, p.100).

Según Erikson (1992), "los adolescentes están en ocasiones y con frecuencia, preocupados por lo que parecen ser ante los ojos de los demás, y en comparación con lo que ellos sienten ser, así como con la cuestión relativa a cómo conectar los roles y las capacidades anteriormente cultivadas, con los prototipos ideales de la actualidad" (p, 110). Por tanto, la formación de la identidad tiene que ver con la lucha del adolescente por determinar una identidad y su papel en la sociedad.

Feldman (2007) resalta la importancia que tiene el tema de la identidad en la adolescencia, y una de las razones de ésta es el desarrollo de la capacidad intelectual de los adolescentes, que en esta etapa es ya muy parecido a la de los adultos. Pues se pueden ver en sus maneras de relacionarse con los otros y en su toma conciencia de que

son individuos, distintos frente a todos los demás. Así, la adolescencia suele producir modificaciones sustanciales en el autoconcepto y en la autoestima de los adolescentes, en suma, en la noción de su identidad.

En el proceso de formación de la identidad, “los jóvenes durante la adolescencia tratan de entender lo que es único y distintivo de sí mismos. Se esfuerzan por descubrir sus fortalezas y debilidades particulares, así como los roles que desempeñarían mejor en su vida futura” (Feldman, 2007, p. 427). Pero todo ese descubrir y comprender de sí mismo, de aquello que le hace ser único y diferente a los demás, es un proceso que implica probar diferentes papeles o elecciones, adquirir compromisos personales, ocupacionales, sexuales y políticos, lo que llama Erikson etapa *de identidad frente a la confusión de identidad*.

Así mismo, en este camino de la construcción o formación de la identidad en la adolescencia, Papalia (2010) afirma, que “la identidad se construye a medida que los jóvenes resuelven tres problemas importantes: la elección de una ocupación, la adopción de valores con los cuales vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria” (p, 390). Esto significa que los adolescentes tienen que aprender a tomar decisiones para ir construyendo lo que realmente quieren ser.

Por otro lado, el psicólogo J. Marcia, asumiendo como punto de partida la teoría de Erikson, plantea que la identidad puede clasificarse según dos características: *Crisis o compromiso*: “La crisis entendida como un período de desarrollo de la identidad donde el adolescente elige de manera consciente entre varias alternativas y toma decisiones. El compromiso, se entiende como una apuesta psicológica por una trayectoria o una ideología” (Feldman, 2007, p. 430). Por tanto, es un periodo donde el adolescente aprende a tomar decisiones y adquiere compromisos según su capacidad para cumplir satisfactoriamente.

En este periodo, el adolescente tiene la necesidad de ver reconocida y aceptada su identidad por los adultos y compañeros que son significativos para él. Así mismo, necesita llegar a conocerse a sí mismo y organizar su experiencia pasada y presente en una historia de su propia vida. Y el logro de este proceso no es tan fácil. Necesita tiempo para integrar elementos de identidad atribuidos por los demás y los adquiridos por él mismo en las etapas anteriores del desarrollo.

Así, como afirma Reyes (2003), “el adolescente necesita darle un sentido histórico individual a su existencia, a la luz de su niñez, los acontecimientos corporales, las exigencias sociales y las vivencias personales del crecimiento y las posibilidades que le brinda su desarrollo cognitivo (p, 54). Pero en todo esto el elemento central de la identidad es la imagen psicológica que el joven tiene de sí mismo y la autoconciencia. Para ello el adolescente necesita un acompañamiento adecuado de parte de los adultos.

Finalmente, el logro de esta búsqueda y formación de la identidad en la adolescencia, depende de ciertas condiciones que influyen en la vida del adolescente: la familia, la escuela, el desarrollo cognitivo, la cultura y lo social. La ausencia o dificultades de alguna de estas condiciones pueden traer consecuencias o limitaciones en el proceso del desarrollo integral del adolescente.

1.3. Los contextos y las adolescencias.

1.3.1. Diversidad de contextos.

En la etapa de la adolescencia, junto a los diversos cambios propios del desarrollo humano, también tienen su influencia los diversos contextos y situaciones de vida. Por eso no se pueden lograr descripciones únicas de las diversas conductas en la adolescencia. Es decir, nunca se puede conocer y describir de verdad sus mundos desde una sola perspectiva. Porque así es justamente ese mundo diverso de las adolescencias.

En los adolescentes su forma de ser, afirmarse y actuar está profundamente marcada por el ciclo vital evolutivo y social que viven. Esto significa que estos jóvenes son sujetos dedicados a descubrir y practicar la adolescencia en entornos muy diversos, y por tanto, conformarán maneras muy diferentes de ser adolescentes y dar sentidos muy diversos a lo que hacen. Todo eso porque son condicionados por las variables sociológicas según cada realidad y cultura donde les toca vivir.

Por eso, afirma Brullet (2008), “para entender las adolescencias hay que comenzar por considerarlas productos contextuales. Realidades que se construyen a partir de materiales e interacciones de un contexto que define el marco de sus posibilidades y oportunidades adolescentes” (p, 131). Así la condición adolescente es mucho más que un grupo de edades o unas características evolutivas, donde el conocimiento de sus mundos implica tener visiones bastante amplias. Hay que entender que sus formas de encontrar sentido a la propia adolescencia y todo lo que les rodea, sus formas de estar en ella, de entrar y de salir, son resultado de muchas y complejas interacciones. Por tanto, el resultado siempre son múltiples y diversas adolescencias, con sus diversos mundos cambiantes en el tiempo y en el territorio.

Hoy en día, por la diversidad como condición adolescente es difícil saber y manejar la velocidad de los cambios, cuando los tipos de adolescencia se crean o recrean con mayor dinamismo. Por ejemplo, un elemento nuevo que hay que tener cuenta en la actualidad, es el tema del universo digital que ciertamente influye en la manera de ser adolescente hoy.

En este sentido, se puede considerar lo que afirma Brullet (2008), que “el resultado es que los dinamismos de relación y de construcción adolescente no están compuestos sólo por entornos sociales, adscripciones juveniles, estilos de vida diversos. También se ha consolidado una pluriformidad de “otros” (p, 132), lo que muestra la existencia de

nuevas, diferentes y singulares adolescencias por los contextos del mundo cambiante en que vivimos.

1.3.2. La escuela como contexto de la transición adolescente.

Desde nuestra realidad actual sería difícil entender hoy las adolescencias sin la referencia a la escuela secundaria. Se puede afirmar que los tiempos de escolarización y de adolescencia son dos realidades inseparables que mutuamente se condicionan. Así lo considera Brullet (2008), que “difícilmente podemos entender la condición de adolescente sin considerar su condición de sujeto escolar, al menos hasta los dieciséis años” (p, 133).

En este sentido, la etapa del colegio como contexto juega un papel muy importante para los jóvenes adolescentes del espacio urbano, porque es ahí donde la mayor parte del tiempo pasan, interactúan, comparten y experimentan diversos desafíos. Lo que no significa que también hay otros espacios que irán tomando su importancia, como los otros tiempos no escolares, el ocio y los tiempos y espacios de diversión.

El contexto fundamental de la transformación y la construcción adolescente se produce hoy en la escuela secundaria. Las interacciones se dan mayormente en las aulas, en sus pasillos y patios, en el entorno del colegio. Por eso la escuela es el territorio central del mundo adolescente, lo que compromete a la Institución Educativa y a todos los docentes a acompañar adecuadamente a sus estudiantes. Los docentes y tutores pueden convertirse para los adolescentes en modelos y amigos si ofrecen confianza y acompañamiento en el camino de la transición adolescente.

Aunque los adolescentes no siempre se dedican a ser estudiantes, pero sí a ser adolescentes en la escuela. Por eso la escuela constituye el escenario importante de los adolescentes de nuestra sociedad, porque ocupan buena parte de su tiempo, sea

directamente, estando en ella, o indirectamente a través de la realización de tareas relacionadas con la actividad escolar. Así, sostiene Onrubia (2005), la escuela es “uno de los contextos en que los adolescentes participan de manera habitual, y por sus especiales características, puede jugar un papel relevante en esa actualización de capacidades y en el conjunto de la transición adolescente” (p, 12). Por tanto el papel como espacio de la institución educativa se convierte en todo un desafío a ser un puente en la transición hacia la vida adulta.

En este aspecto, es importante considerar la argumentación de Onrubia (2005) sobre por qué la educación escolar puede ocupar un lugar particularmente relevante en el apoyo a la transición adolescente y constituirse en uno de los contextos vertebradores de esa transición:

- Primero, la diversidad de capacidades implicadas en la transición adolescente y el paso a la vida adulta que la escuela puede poner en juego, y a cuya actualización de los adolescentes puede contribuir.
- Segundo, el papel de contexto intermedio “transicional” que la escuela puede jugar en el camino hacia el dominio por parte de los alumnos que participan en ella de determinadas capacidades adultas. La escuela, como puente, se configura como un contexto intermedio entre lo infantil y lo adulto.
- Tercero, la escuela presenta con característica distintiva frente a otros contextos la de planificar de manera explícita su acción educativa, lo que le permite tomar en consideración lo que los adolescentes traen de los otros diversos escenarios en que crecen y aprenden. Ello le otorga la posibilidad de jugar el papel de articulador (p. 22-23).

Además, frente a la falta de contextos que sean capaces de vertebrar de una forma global esa transición, la crisis de la institución familiar, los cambios constantes y modificaciones en algunos aspectos del rol del adulto en la sociedad, la falta de presencia de los padres como modelos, una sociedad fracturada, etc., la escuela se convierte en un escenario y una tarea fundamental que puede ofrecer un acompañamiento adecuado a los adolescentes.

1.3.3. El contexto del grupo, amigos y la familia.

Otro contexto importante, además de la escuela, es el grupo donde el adolescente se relaciona con sus iguales. En la adolescencia el grupo y de los amigos pasan a ser relevantes en la vida de los jóvenes porque son espacios de construcción social. El grupo influye en la vida del adolescente, en su comportamiento y formas de ser. Se ve cómo los adolescentes se imitan entre sus iguales y con el grupo: en el uso de la moda, ropa, peinados, lenguaje, ciertos comportamientos, etc. Siempre quieren ser igual que los otros y tener lo que tienen los otros. El que se muestra diferente se expone al rechazo del resto del grupo.

Así, la creciente interacción de los jóvenes con los pares se convierte en una fuente importante de apoyo emocional durante este camino de la compleja transición adolescente. Como afirma Papalia (2010), “el grupo de pares es una fuente de afecto, solidaridad, comprensión y orientación moral; un lugar para la experimentación y un escenario para convertirse en seres autónomos e independientes de los padres” (p. 411). Hay experiencias o dudas las que no puede hablar con sus padres, sino con el grupo y los amigos. Es más, se puede decir que el contexto del grupo se convierte en un lugar para formar relaciones íntimas que sirven como ensayo para las relaciones en la etapa adulta.

Así mismo, los adolescentes a medida que se apartan de la familia encuentran nuevos interlocutores en sus amigos. Así, para los jóvenes el grupo de apoyo se vuelve comúnmente el punto de apoyo preferido. Así afirma Monge (2010), “en la adolescencia, a diferencia en la etapa de la niñez que se busca más lo lúdico, ahora se busca en los amigos la comunicación, el apoyo, la liberación, la reducción de tensiones íntimas, la comprensión, etc.” (p. 194). Por tanto, el grupo ejerce fuertes influencias dentro y fuera del colegio en la realización de deseos y necesidades, y como en formas de vestir, lectura, música, entre otros.

Por otra parte, las relaciones de amistad a veces se convierten en un medio para lograr la emancipación de los padres, y permiten el establecimiento de relaciones heterosexuales y la afirmación y construcción de la identidad. Los amigos ofrecen compañía y recreación, personas con quienes se pueden compartir experiencias y emociones sin temor a una reacción negativa. Por eso “los adolescentes cambian el centro de gravedad y sustento emocional de los padres en los amigos” (Reyes, 2003, p. 66). Este cambio se da porque descubren que sólo sus semejantes e iguales pueden comprenderlos y entender lo que les pasa y sus diversas experiencias en esta etapa de su vida. En otras palabras, se entienden mejor porque ambos pasan por experiencias similares.

En esta etapa de la adolescencia se acentúan las relaciones de amistades, entre los del mismo sexo como con el sexo diferente. Las amistades cumplen una función de socialización, búsqueda del conocimiento, la definición de sí mismo, y proporcionan una estabilidad emocional. Por eso el adolescente, tanto dentro y fuera del colegio, prefiere actuar con el grupo. Porque como ya se ha mencionado, la adolescencia es una etapa de transición social.

Finalmente, también está el contexto de la familia, lo cual se presentará con más profundidad en el siguiente capítulo, pero desde ya se resalta la importancia de la familia en el proceso del desarrollo humano del adolescente. Porque, como afirma Martí, hay que entender que “la familia es el primer espacio donde los adolescentes comenzaron a desarrollar sus capacidades de relación, interacción y comunicación con los otros, donde establecieron sus primeras relaciones afectivas y reglas de participación social” (Onrubia, 2005, p.110). Por tanto, la familia se convierte en la base como experiencia previa en la vida de los adolescentes, y sobre esa base se reestructurarán las relaciones durante la adolescencia. Aunque en la actualidad, la realidad en la conformación y el rol de los padres han cambiado de manera notoria, pero sigue siendo importante su presencia.

2. La familia, conflictos y el rendimiento académico en los adolescentes.

En esta parte del trabajo, al abordar el tema de la familia y su influencia en la educación de los adolescentes, se profundizará una visión de la familia como un contexto importante en la vida de los adolescentes. El trabajo no pretende centrarse en la valoración o clasificación de los tipos de familia en la actualidad, sino más bien se trata de mostrar cómo una situación familiar, cualquier que sea el tipo de cómo está formada, afecta de manera positiva o negativa en el desarrollo y formación educativa de los adolescentes. Por eso centraremos nuestra atención especialmente en los problemas de afectividad y relación entre los padres y los hijos que afectan emocionalmente. Además se verá cómo esto influye en el proceso de su rendimiento académico. Todo esto desde una concepción integral de la persona del adolescente.

Un primer acercamiento a la realidad diversa de la familia, más allá de sus problemas, es comprender su importancia como el lugar marco y fundamental de la vida de los hijos e hijas. Es el lugar de referencia donde se establecen las relaciones y vínculos afectivos de mayor fortaleza. A lo largo de los años las personas adultas son un referente claro para los hijos. Por ello se afirma que, a pesar de los diversos cambios de estructura que viene afrontando la familia como situaciones críticas, problemas socio-económicos, laborales, de salud, afectivas y distinta presencia diaria de los padres, la influencia sigue siendo muy importante para la seguridad, el desarrollo afectivo, social, espiritual y de la personalidad de niños y adolescentes.

Sobre el estado de la familia en la actualidad, hay autores como Méndez (2006) que ayuda a ver cómo la familia se encuentra en un estado de transformación y crisis debido a los grandes y constantes cambios que tiene lugar en nuestra sociedad:

La familia nuclear está en un proceso de transformación constante a lo largo de su historia vital ya que evoluciona debido a dos fuentes de cambio: una interior, originada en su esfuerzo por adaptarse a las exigencias mismas que plantea el ciclo

vital de los individuos que la forman; y otra exterior, originada por las demandas sociales de los otros sistemas con los que se relaciona. Los estímulos internos y externos, y las consiguientes demandas de cambio, obligan a renegociar continuamente la definición de las funciones de interacción y a revisar el nexo mismo entre cohesión y crecimiento espiritual (p. 27).

Esta visión del autor sobre la familia en proceso de transformación nos lleva a darnos cuenta que la situación y realidad de esta institución hoy es distinta a lo que era hasta hace un tiempo atrás. En la actualidad se hace más complejo incluso definir la formación nuclear de la familia.

2.1. El contexto de la familia y los adolescentes.

En el proceso de desarrollo humano y en la vida en general de toda persona, la familia como contexto y presencia afectiva es fundamental. Desde las tempranas experiencias de la vida familiar del sujeto, la familia juega un papel primordial. Hay diversos autores que resaltan esa importancia. Méndez (2006) plantea que “es en la familia, donde se incorporan las pautas básicas de socialización y conducta, que influirán significativamente en su vida de relación. Por esos motivos la educación que se da en el seno de las familias, si bien es informal, pero no deja de ser relevante” (p, 23). Por tanto, se puede decir que el vínculo familiar afectivamente saludable es base para una formación integral en las diferentes dimensiones de la vida de los niños y jóvenes.

En esta misma perspectiva, Comellas (2009) sostiene que la familia es el lugar marco más importante de la vida de los hijos e hijas, y es el lugar de referencia donde se establecen las relaciones y vínculos afectivos de mayor fortaleza. De ahí que los padres o las personas adultas son un referente elemental y duradero a lo largo de los años. “A pesar de que puedan darse cambios de estructura, situaciones críticas y distinta presencia diaria, la influencia es notable y fundamental para la seguridad y el desarrollo afectivo y de la personalidad de niños y adolescentes” (p.32).

Por su parte Inés de Gispert, refiriéndose a la adolescencia, afirma que la familia es el “primer contexto de participación guiada que los adolescentes han conocido. Sus funcionamientos, las relaciones e interacciones y los vínculos que en él se han establecido a lo largo del desarrollo tendrán una influencia importante en este periodo de la adolescencia” (Onrubia, 2005, p. 110). A pesar que la orientación social de los adolescentes se dirige más hacia los iguales, el núcleo familiar puede favorecer o hacer más difícil el proceso de integración social en los diferentes contextos. Por eso, es una etapa donde deben redefinir y reestructurar las relaciones de los hijos con los padres, como los padres con los hijos para ayudar en el proceso de madurez y el desarrollo de la autonomía del adolescente.

Por otro lado, Papalia (2010), desde una perspectiva del desarrollo cognitivo y emocional, sostiene que “las investigaciones más recientes destacan la importancia y la contribución de los padres en los campos cognoscitivo y emocional” (p, 378). Es más: se afirma que los adolescentes con padres que apoyan y los estimulan a cuestionar y ampliar su razonamiento moral, tienden a razonar a niveles más altos. Pero también en el razonamiento moral influyen los pares porque entre ellos hablan sobre estos temas.

Por tanto, recogiendo los aportes de los autores mencionados, se puede resaltar cómo la familia, como contexto y presencia afectiva, influye en las diferentes dimensiones de desarrollo de los adolescentes.

2.1.1. Formación del núcleo familiar.

Una mirada a la realidad de las familias hoy, nos lleva a darnos cuenta sobre los diversos cambios que se vienen dando en la formación y funcionamiento de la familia, sea en su estructura, funciones o en la concepción misma sobre el núcleo familiar. Hoy existen diversos tipos de familias; por ejemplo, en cuanto a su formación, hay familias parentales, monoparentales o pluriparentales. Este tipo de formación de las familias

tiene que ver con los cambios de los tiempos, las condiciones y necesidades en que se encuentra la misma sociedad.

Una visión interesante sobre la familia es lo que afirma Féres-Carneiro (2005), que define a la familia como “una unidad en la que predominan sobre todo los lazos afectivos. En la que predominan la intimidad, la convivencia, la solidaridad, el cariño, la reciprocidad y la afectividad”. Esta manera de ver la familia va más allá de una consideración solamente desde la consanguinidad, porque hoy en día no se considera la consanguinidad como único elemento esencial para caracterizar a la familia. Como afirma esta misma autora, “hoy tenemos diferentes configuraciones familiares: la típica tradicional familia nuclear, las familias separadas, familias de padres vueltos a casar, familias monoparentales, familias adoptivas, familias homoparentales” (p, 05). Esto es, que hoy tenemos una pluralidad de configuraciones familiares.

Por tanto, lo importante en cualquiera de esta pluralidad de configuraciones familiares, es que “haya un clima que permita el desarrollo de los hijos, porque la familia necesita ser un lugar donde los hijos puedan crecer con seguridad, es decir, en donde puedan tener en la figura de los adultos- de los padres o de otros responsables- modelos de identificación saludables” (Féres-Carneiro, 2005, p. 09). Entonces, es fundamental la manera cómo los adultos desempeñan afectivamente sus funciones frente a los hijos, sean los padres biológicos o no.

Sobre las funciones de los padres para con los hijos en la familia, lo que se trata es sobre todo la función simbólica de ser padre y madre la que importa para el desarrollo de los hijos. Es más, tener padres casados de un primer matrimonio en una familia nuclear no es garantía de salud emocional, porque lo importante es que los padres tengan madurez emocional y asuman sus funciones como tales para con los hijos.

Sobre los diversos cambios importantes en la formación de la familia, J. Bosco Monroy (2005) plantea que en la actualidad existen entre otros un nuevo modo de familias ampliadas, es decir, por la situación económica y otras causas los hijos prefieren quedarse en la casa de los padres y traen ahí a su nueva familia. Por otro lado, también está el tema del vínculo matrimonial que se ha debilitado significativamente. Por eso se encuentran hoy frecuentemente familias monoparentales: un solo padre (generalmente la mamá) con los hijos o pluriparentales, con muchos hijos de diversos padres. Así mismo, va en aumento de manera notable el tipo de familia sin vínculo legal o religioso. Esto es, una convivencia sin matrimonio mientras dure el sentimiento.

También, en la formación del núcleo familiar hoy, a pesar de los diversos cambios, todavía son bastantes las familias con un modelo más tradicional o patriarcal. Esto es, donde el padre hace de patrón indiscutible, y él es el único que toma las decisiones por toda la familia. En muchos hogares todavía el poder del padre de familia llega a ser prácticamente absoluto sobre la mujer, los hijos, la casa y los bienes. Lo que lleva como consecuencia una mujer y unos hijos con una personalidad sumisa y frágil para tomar sus propias decisiones en la vida.

Este tipo de situaciones de la familia patriarcal se pueden ver sobre todo en los ambientes más populares y en la región andina, donde todavía las esposas tienen a veces una condición equivalente a la de una menor de edad. La autoridad y el derecho radican en el marido y no en la mujer. Ellas deben subordinarse al marido, aceptando sus órdenes y tienen que tolerar las arbitrariedades y abusos. En estos casos no hay condiciones para el diálogo y participación en las decisiones importantes de la vida de la familia. Esto sucede generalmente por la dependencia económica que genera también dependencia afectiva y emocional.

A nivel de relación y afectividad todavía existe la idea de que los hombres no deben manifestar sus sentimientos más íntimos ni deben relajar su autoridad con los hijos ni

rebajarse a dialogar de igual a igual. Mientras que la mujer piensa que no debe abandonar jamás su natural posición de inferioridad y obediencia al marido. Hay que reconocer esta realidad de la familia peruana, pero al mismo tiempo resaltar y valorar las luchas en los avances de los derechos de la mujer y relaciones con mayor dialogo en muchas familias.

2.1.2. Algunas características de la familia.

En el punto anterior se ha presentado sobre la formación del núcleo familia, y de manera general, sobre los tipos de familia, su complejidad, diversidad y estructuras que se van produciendo en la sociedad actual. En esta parte del tema se desarrollará, desde una visión de las diversas características que presentan las familias en cuanto a las formas y tipos de relación entre los padres y los hijos adolescentes. Además se presentarán los niveles de participación al interior de la familia. Es decir, se mencionarán algunos estilos de relación que tienen los padres con los hijos e hijas en la participación y la relación afectiva dentro de la dinámica familiar. Entre ellos se observa, según algunos autores, a los padres o familias autoritarias, permisivas y democráticas.

2.1.2.1. Padres o familias autoritarias.

Se debe reconocer que en la actualidad, a pesar de los cambios hacia una relación más participativa y dialogada en la familia, existe aún el tipo de la familia autoritaria, donde los padres son muy exigentes y ejercen un control rígido sobre los hijos. Según Méndez (2006), “los jóvenes que viven en estas familias suelen tener poca seguridad y confianza en sí mismos, y evidencian un bajo equilibrio emocional. Las actuaciones autoritarias de los padres no ayudan a los jóvenes a que piensen y actúen independientemente” (p, 26). Como consecuencia, este tipo de relaciones puede provocar en los hijos adolescentes actitudes conflictivas de miedo, rechazo y rebeldía así como mayores dificultades para alcanzar una autonomía positiva.

Según Papalia (2010), “los padres autoritarios ordenan a los adolescentes no cuestionar ni discutir con los adultos y usan frases como “cuando crezcan sabrán más” (p, 382). Implica una obediencia total, sin dar espacio al punto de vista u opinión diferente. En cuanto al rendimiento escolar, frente a las buenas calificaciones lo que hacen los padres es dar consejos para esforzarse más. Ante las malas calificaciones con frecuencia recurren a castigos, reducción de propinas o cargar más trabajos.

Así mismo, en las familias cuya estructura de participación es autoritaria, donde los padres suelen ser poco receptivos y más bien muy exigentes, ejercen un control rígido y muchas veces arbitrario sobre el comportamiento de los hijos. Además, este tipo de padres generalmente muestra poco afecto hacia los hijos. Según Inés de Gispert, “los adolescentes que viven en familias de corte autoritario suelen tener poca seguridad y confianza en sí mismos, son menos autónomos y responsables y se muestran poco equilibrados emocionalmente (Onrubia, 2005, p.113). Por tanto, una familia con este tipo de relación no ayuda al adolescente a desarrollar su autonomía y madurez emocional.

2.1.2.2. Padres o familias permisivas.

Otra forma de relación y participación de los padres con los hijos en la vida familiar se ve en los padres permisivos. Este tipo de padres actúan como indiferentes y creen que los hijos adolescentes deben hacerse responsables de su propia vida. Así afirma Papalia (2010), cuando dice que este tipo de padres “parecen indiferentes a las calificaciones, no establecen reglas acerca del uso de la televisión, no asisten a las funciones escolares y no ayudan ni revisan las tareas de sus hijos” (p. 382). Pero no sólo proceden así con respecto a la educación escolar de los hijos, sino que pareciera que no quieren involucrarse ni ayudar y acompañar el proceso de desarrollo de los hijos y dejan que estos se las arreglen como quieran. Pareciera que no quieren asumir su ser padres, sino creen que es suficiente con darles dinero o comprarles todo lo que le piden.

En este tipo de familia los padres generalmente son poco exigentes y ejercen muy poco control sobre la vida de sus hijos adolescentes. Sobre esto, autores como Martí creen que “la excesiva permisividad con los hijos adolescentes puede dificultar que estos no se adapten a situaciones distintas de las que conocen en su familia. Tienen problemas para descentrarse y para establecer relaciones de reciprocidad con los otros” (Onrubia 2005, p.113). En este sentido, la carencia de unas reglas mínimas y estables dentro de la familia, que pueda servir como referencia para contrastarlas con las de otras situaciones, parece que repercute de forma negativa en las nuevas relaciones sociales en las que participan.

2.1.2.3. Padres o familias democráticas.

En este tipo de familias democráticas los padres son más equilibrados y afectivos con los hijos. Según Papalia (2010), los padres “insisten en que los adolescentes consideren los dos lados de un problema, incentivan su participación en las decisiones familiares y admiten que en ocasiones los hijos saben más que los padres” (p, 382). Estos padres actúan con un equilibrio entre ser exigentes y flexibles. En estas familias la relación con los hijos no es una relación de extremos, sino que hay diálogo, escucha, afecto y consideración del punto de vista de los hijos adolescentes. En cuanto al desempeño escolar, los hijos reciben elogios y recompensas por sus buenas calificaciones; y ante las malas calificaciones ofrecen ayuda y aliento para que los jóvenes se esfuercen más y mejoren en sus estudios.

Así mismo, en las familias con una estructura de participación democrática, los padres ejercen un control moderado, son flexibles, exigentes y razonables con sus hijos. Por tanto, según Inés de Gispert, “los adolescentes que mantienen relaciones democráticas dentro de la familia, suelen tener seguridad y confianza en sí mismos, suelen alcanzar grados elevados de autonomía y responsabilidad, su autonomía es positiva y se muestran equilibrados emocionalmente” (Onrubia 2005, p.113). Los padres dan confianza y se

comunican con sus hijos, los escuchan, les dan afecto y les animan a emprender progresivamente su camino hacia la madurez personal y libertad responsable.

En la perspectiva de Reyes (2003), “los climas o atmósferas familiares caracterizadas por disciplinas democráticas (la combinación entre autoridad, rigor, y responsabilidad) han demostrado mayor efectividad familiar en la educación adolescente que los hogares autoritarios o permisivos” (p. 64). Esto ayuda a entender la importancia de saber acompañar como padres o docentes en el proceso de desarrollo y necesidades del adolescente. Se trata de un acompañamiento desde una relación cercana, de escucha, afecto, orientación, disciplina y diálogo. Así una relación con un criterio racional y explicativo resulta mejor y es bien recibida por el adolescente porque entiende que es algo bueno.

Por tanto, en los diversos tipos de formación del núcleo familiar, sean parentales, monoparentales, compuestas, pluriparentales, entre otros, si no hay un amor sincero, que implica escucha, diálogo, afecto, interés por el otro y respeto entre los miembros de la familia, hay una alta probabilidad que los adolescentes encuentren muchos problemas en su vida. Esto ocurre sobre todo cuando los padres son demasiado rígidos y muy descuidados o irresponsables. Hay padres, que con el tema del trabajo, aprovechan para desentenderse de los hijos y dejan toda la responsabilidad a las mamás y al colegio.

2.2. Los conflictos en la familia y el adolescente.

2.2.1. Los problemas de la familia.

Hoy en día la situación de la mayoría de las familias es compleja y muy cambiante. Como afirma Valdivia, “las familias de hoy asumen características muy diferentes entre ellas, como su estructura por los diversos modelos que hay, por su funcionamiento respecto a los roles de los adultos que allí conviven y a su vez los valores que se transmiten” (Gallego y Riart, 2006, p. 138). Esta situación hace que muchos adolescentes crezcan sin control

necesario y orientación, con poca atención afectiva y presencia cercana de los padres. Además, se ve que en la edad de la adolescencia, en general los padres exigen mucha responsabilidad a sus hijos desde tareas de casa, la alimentación, deberes, asistencia al colegio, etc. Pero todo ello con poca comunicación, aludiendo a la falta de tiempo por la carga de los horarios laborales.

Se puede decir que uno de los problemas que dificultan la vida de las familias es el tema de la relación con los hijos en la etapa de la adolescencia. Muchas veces al igual que los adolescentes sienten cierta ambivalencia ante la dependencia de sus padres y la necesidad de desprenderse de ellos, también los padres que quieren que sus hijos sean independientes les resulta difícil dejarlos ir. Lo que significa que las relaciones cambian en esta etapa y se convierten en un terreno delicado. Así afirma Papalia (2010) que “las tensiones pueden provocar conflictos en la familia y los estilos de crianza pueden influir en su forma y resultado. La supervisión eficaz depende de cuánto permitan los adolescentes que sus padres sepan de su vida cotidiana...” (p, 407). Pero también dependerá de cuanto los padres den confianza, espacio y tiempo para conversar con los hijos. Se trata de una apertura de ambas partes para una comunicación sincera.

En las relaciones entre padres e hijos, muchas veces la conducta de los adolescentes molesta a los padres y con frecuencia los desconcierta, porque ven en aquel niño que aceptaba las directrices de sus padres, ahora empieza a cuestionar sus puntos de vista y en ocasiones se rebela a los padres. Según Feldman (2007), “la razón de este tipo de choque es el cambio de roles que deben asumir tanto padres como hijos durante la adolescencia. Los adolescentes buscan cada vez más autonomía, independencia y control sobre su vida” (p, 436). Pero esta búsqueda de autonomía e independencia de los adolescentes puede darse de una manera tranquila o producir una relación conflictiva, dependiendo del tipo de familia y los padres.

Además, las relaciones de los adolescentes con los padres generalmente son afectadas por la situación de vida de sus padres: trabajo, status marital y socioeconómica, valores, entre otros. Según Papalia (2010), “las peleas atañen más a menudo al control sobre cuestiones personales cotidianas, laborales domésticas, tareas escolares, ropa, dinero, la hora de llegar a casa, los amigos, más que a cuestiones de salud y seguridad o del bien y el mal” (p, 407). Junto a estos conflictos al interior de la vida familiar están también situaciones de violencia familiar que afectan la salud física y emocional de los hijos e hijas.

Por otro lado, ocurren los casos de las familias que están pasando por un momento de crisis de relación como pareja, una enfermedad e incluso los casos que están en proceso de separación o las discusiones fuertes por problemas económicos u otros que llevan a la violencia de parte del padre hacia la esposa y los hijos. Este tipo de situaciones afectan en lo anímico y emocional a todos los integrantes de la familia. Como afirma Gallego (2006), “los casos de las familias que están en un proceso de nueva estructuración, la dificultad se incrementa al vivir situaciones afectivas de tensión y angustia, con pocos criterios educativos comunes entre sus progenitores y una organización familiar más compleja” (p, 139). Frente a este tipo de situaciones se necesita una comunicación fluida y escucha entre los miembros de la familia para un mejor entendimiento y sobrellevar la situación con cierta paz.

Por eso, se cree que es importante y necesario ser conscientes que una adecuada relación afectiva en la familia proporciona a los adolescentes una base positiva de seguridad que ayudará durante la adolescencia a la construcción de la propia identidad, en el logro de una autoconfianza y autoestima que serán esenciales en el desarrollo y el establecimiento de nuevos lazos de unión y relación con otras personas. Pero si no se pone la atención al conjunto de problemas que los adolescentes pueden estar viviendo al interior de la familia, especialmente en la parte afectiva, no ayudaría en el proceso de su desarrollo y madurez humana.

2.2.2. Los conflictos familiares que afectan a los adolescentes.

Como se ha mencionado anteriormente, los conflictos o problemas que se producen al interior de una familia, sea en relaciones de pareja o con los hijos, generalmente afectan a todos, y en especial a los hijos adolescentes. Porque a pesar de la búsqueda de una actitud de independencia, los hijos son bastante sensibles a los problemas que pasan en la casa. Los problemas familiares que afectan a los adolescentes son entre otros: la separación de los padres, la violencia familiar, la falta de afecto, cuando no hay comprensión y diálogo entre los padres, agresiones físicas o psicológicas, problemas laborales, alguna enfermedad grave o muerte de un miembro de la familia, preferencias de los padres entre los hijos, etc.

Así mismo, repercuten afectivamente la carencia del afecto de los padres para con los hijos adolescentes, o la ausencia del padre en el hogar: Padres que viven con otro compromiso y se olvidan de los hijos del primer compromiso. Cuando los padres no tienen un tiempo para compartir con los hijos, poca expresión de afecto y escucha, falta de dinero, falta de confianza, cercanía y presencia. Frente a estas carencias afectivas los hijos e hijas adolescentes sienten que sus padres no tienen interés por ellos y por lo que pasa en sus vidas. Por eso, lo que no encuentran en la casa, buscan fuera de ella, y esto, en muchos casos con consecuencias negativas.

Según algunos autores en las familias monoparentales parecen mantenerse y agudizarse las tensiones. Y esta dificultad de relación con los hijos adolescentes, según Brullet (2008), “tiene que ver fundamentalmente con las tensiones de la educación en soledad, con el tener que asumir la madre sola las necesidades de la vida cotidiana, las largas jornadas laborales, la relación con los hijos y la gestión de los conflictos” (p.140). Ciertamente en las familias donde no hay presencia del padre, la madre tiene que cargar con ésta y todas las responsabilidades; y eso ocasiona en algunos padres mayores dificultades y limitaciones en relación con los hijos.

Sobre este tema, Papalia (2010) dice que “los adolescentes, como los niños pequeños, son sensibles a la atmósfera del hogar familiar” (p, 409). Los cambios y conflictos matrimoniales, sea para el bien o para el mal, producen cambios en los hijos adolescentes. Según esta misma autora, “se dicen también que los adolescentes que viven con padres que se mantienen casados suelen tener menos problemas de conducta que los que viven en otras estructuras familiares (familias que cohabitan o reconstituidas)” (p, 409). Esto muestra el nivel de influencia que tiene la atmósfera familiar para los hijos e hijas adolescentes.

Todo este conjunto de problemas en la familia afectan emocionalmente a los adolescentes y se manifiestan en las expresiones como la tristeza, rebeldía, desinterés en lo que hacen, o se vuelven muy sensibles, llorosos y con poca capacidad de atención, por ejemplo en el estudio. En las ocasiones que encuentran a alguien de confianza para compartir, por ejemplo en el colegio, los estudiantes expresan sus emociones y lo que está pasando por su vida. La dificultad es, cuando no encuentran a un adulto que les escuche y anime a sobrellevar o afrontar el problema, la carga emocional puede llevar a un estado de depresión.

2.2.3. La comunicación y el diálogo en la familia.

En la adolescencia la relación con los padres siempre implica alguna dificultad, pues los hijos buscan cierta emancipación familiar. Además, porque el adolescente se da cuenta que los adultos no siempre tienen la razón y las respuestas a todos los problemas, por eso actúan con cierto grado de rebeldía. Sin embargo, esto no significa un rechazo generalizado de los adolescentes hacia sus padres. Es más, el tipo de relaciones establecidas dentro del seno familiar pueden influir y determinar en la manera de relacionarse de los adolescentes sea entre sus pares o con los adultos. En ambientes como con padres autoritarios, se dan muy pocas posibilidades de comunicación y confianza que en aquellos que viven con padres más democráticos y flexibles.

Para Feldman (2007) “ninguna relación es siempre agradable y suave. Padres y adolescentes pueden tener las mismas actitudes respecto a temas sociales y políticos, pero a menudo tienen diferentes gustos personales, como preferencias musicales y estilos de vestir” (p, 438). Así mismo se debe tener en cuenta que, si bien generalmente ocurren conflictos entre padre e hijo durante la adolescencia, en particular durante las primeras etapas, esto no significa que todas las familias son afectadas en el mismo grado. Hay familias donde gracias a una buena comunicación y diálogo entre padres e hijos se soluciona o se sobrelleva la situación de la mejor manera posible.

Desde una perspectiva educativa, Monge (2010) plantea que “es importante que los padres, educadores y el contexto social apoyen y favorezcan la formación en estos años. Para ello, primero hay que conocer la realidad adolescente y sólo después puede ocurrir una intervención integral, porque la educación del adolescente, si bien es individual y particular, también es un proceso social” (p, 196). Esta visión es importante tanto para los padres de familia como para los docentes, porque conocer a los hijos o estudiantes, implica acercarse y comunicarse, interesarse por ellos y su vida sin juzgar.

Sobre esta necesidad de comunicación y diálogo, Comellas (2009) afirma que “los niños y los jóvenes deberían vivir un ambiente de diálogo entre las personas que se ocupan de ellos y siguen su educación: familia y escuela. La desconfianza provoca un clima y una falta de comunicación que no son en absoluto favorables para el proceso educativo” (p, 41). Por eso es importante el diálogo y el bienestar integral del adolescente para lograr una educación de calidad.

Hay que entender que la comunicación y bienestar al interior de la familia son esenciales, porque como dice Inés de Gispert, “es en la familia donde los adolescentes comenzaron a desarrollar sus capacidades de relación, interacción y comunicación con los otros, donde establecieron sus primeras relaciones afectivas,…” (Onrubia, 2005, p.110). Toda esta experiencia diversa que se da en la vida familiar favorece o no en el proceso de desarrollo

y madurez del adolescencia. Así mismo, según la misma autora, “las actividades y actitudes que se dan entre los miembros de una familia son el reflejo del grado de vinculación que existe entre ellos y además marcan las pautas para sus relaciones extra-familiares” (p, 115). Por tanto, si la comunicación y las relaciones son positivas, caracterizadas por el respeto, la aceptación y la preocupación por todos miembros del núcleo familiar, existirá un grado de vinculación positiva que alimentará la seguridad que los adolescentes necesitan para lograr su autonomía y sus relaciones sociales de manera satisfactoria.

En este sentido, mantener una buena comunicación con los hijos ayudará a compartir con ellos sentimientos y preocupaciones distintos de los de la niñez. Para ello, puede ayudar bastante que los padres den confianza y animen a los hijos a expresar sus propias ideas, sentimientos, dudas y preocupaciones. Porque si hay espacios de diálogo y escucha, ayudará al adolescente en el proceso de construcción de una identidad y madurez emocional, tanto dentro como fuera del núcleo familiar.

2.3. Consecuencias del conflicto familiar en el adolescente.

2.3.1. Influencia del conflicto familiar en la dimensión emocional y social.

Al tocar el tema de las responsabilidades de la familia y la escuela respecto a la educación de los hijos adolescentes, una Asociación de Padres de Familia de los Alumnos de la Educación Secundaria (FAPAES, 2006), plantea que la responsabilidad fundamental de las familias es educar en los valores, las actitudes, las normas, todos aquellos aspectos de carácter emocional y conductual que forman parte de una persona. Esto significa que, si no existe o es mínima la formación integral de los hijos, pueden tener dificultades en el proceso de su desarrollo y madurez emocional.

Un adolescente que no cuenta con un soporte y acompañamiento frente a los conflictos fuertes que pasan en la familia, puede verse afectado en su estado emocional y en su

salud física. Muchos de los padres piensan que sus problemas no afectan a sus hijos porque son pequeños y no entienden lo que pasa. Y con los ya adolescentes, creen que a ellos nos les importa los problemas de la casa, porque andan en otras preocupaciones. Así, en vez de conversar con ellos o ellas sobre lo que está pasando en la familia y escuchar su opinión, más bien lo responsabilizan o utilizan para desfogarse en ellos.

Pero en realidad, los hijos e hijas adolescentes absorben los problemas de la casa, aunque no tenga que ver directamente con ellos, como por ejemplo, las peleas constantes de los padres o la enfermedad de uno de ellos. Se cargan emocionalmente, y esto se puede observar en sus actitudes y expresiones, en especial en el colegio, cuando se ven tristes, aislados, callados y distraídos. Además, ellos mismos lo expresan cuando uno se sienta a conversar sobre lo que les está pasando en sus vidas, sus problemas y preocupaciones.

Los problemas familiares afectan a los hijos, porque un padre, una madre, son los referentes emocionales de sus hijos durante muchos años. Ellos con su ejemplo, sus palabras y acciones, a través del clima familiar que son capaces de crear, transmiten valores, fortaleza y mecanismos de cómo afrontar situaciones difíciles de la vida.

Desde una perspectiva de relación con los demás, sea con sus pares o los adultos, algunos jóvenes que tienen problemas en la familia, generalmente se mantienen distantes, callados, prefieren estar solos, conversan poco y no les agradan las bromas de los compañeros. Con facilidad se molestan, a veces se vuelven bastante temperamentales y pueden reaccionar con palabras fuertes. Su relación con los adultos también es de pocas palabras. Así mismo, muchos sienten rencor y resentimiento hacia las personas que creen que son los responsables de los problemas en su familia, sea papá, mamá o hermano, hermana u otros.

En este tipo de situaciones que afectan a los padres e hijos, es importante visualizar el problema, conversar con los hijos y afrontarlos o saber sobrellevar según los casos. Según Féres-Carneiro (2005), “el primer paso para formar hijos saludables es poder promover una dinámica familiar saludable, es poder darse cuenta de la realidad y lidiar con ella de la manera más constructiva posible” (p, 21). De ahí, que la autora insiste en la necesidad de ayudar a la familia, sobre todo, poder sensibilizar a los padres, los adultos que son responsables por el crecimiento de los miembros de la familia, por la promoción de la salud emocional en la familia.

2.3.2. Factores que influyen en el rendimiento académico.

Ciertamente el contexto de la familia, como lugar inicial responsable del proceso educativo, tiene incidencia positiva o negativa en el proceso de aprendizaje de los hijos. Como dice Comellas (2009), “es en la familia donde se dan las primeras pautas socializadoras y los primeros aprendizajes orientados a la madurez, el cuidado y la responsabilidad” (p. 45). Por tanto, un factor entre otros es el problema familiar de los adolescentes, que puede afectar en su rendimiento escolar, como puede ser la violencia familiar, maltrato psicológico, una enfermedad, etc. Pero muchos padres no lo entienden de esa manera, y cuando se enteran que el hijo o hija ha desaprobado uno o más cursos, llaman la atención a los hijos y piensan que son poco considerados con el esfuerzo que hacen ellos por alimentarlos y educarlos. En algunos casos les responsabilizan a los profesores y a la escuela.

También algunos padres pueden pensar que en el colegio es donde deben dar toda la educación a sus hijos. Si tienen una conducta reprobable, piensan que en la escuela los profesores educan mal. Los docentes pueden tener buena voluntad y hacer todo lo posible para educar mejor a sus alumnos, pero si en la casa hay problemas y no hay un apoyo adecuado, diálogo y afecto, entonces desde la escuela será más difícil y un desafío.

Los padres de familia, como los primeros responsables del cuidado y la educación de los hijos e hijas, deben entender que cualquier acontecimiento, hecho o situación, agradable o no, que ocurre en la familia, afecta a los hijos emocionalmente e incluso en su salud. Así, un conflicto familiar fuerte perturba su capacidad racional en el proceso de su aprendizaje. El adolescente pierde atención en la clase y no puede concentrarse porque su pensamiento está enfocado en los de la casa.

Por tanto, como afirma Comellas (2009), “escuela y familia comparten la responsabilidad de educar a los niños y adolescentes, pero esta responsabilidad pide roles y campos de intervención diferentes en la familia y en la escuela” (Comellas, p, 74). Pero al mismo tiempo son complementarios y se necesitan unos de otros. Por eso, en el proceso educativo de los hijos, es importante el esfuerzo de ambas instituciones. Además, ayudaría la comunicación de la familia con el tutor o docentes para que ambos, conociendo mejor al educando, puedan unir esfuerzos y buscar formas de solucionar las problemáticas que impiden el proceso normal del rendimiento académico de los hijos.

En la educación secundaria y en la etapa de la adolescencia los aspectos educativos, personales y familiares cobran mayor relevancia en la vida de los jóvenes, porque aumentan las necesidades y dudas frente a tantas ofertas que hace la sociedad y los medios de comunicación. Por ello, como dice Comellas (2009), “no se puede dejar que sean solamente los adolescentes quienes den respuesta a retos o trampas sociales cuando su madurez, su sentido crítico y su comprensión de las consecuencias de los propios actos son aún parciales y están en proceso de adquisición” (p, 114). Es importante el acompañamiento y orientación en las decisiones que tomen, en especial, sabiendo que existen riesgos o consecuencias perjudiciales para la salud, las relaciones con los iguales o con los adultos.

Al igual que la familia, también los docentes todos deben recordar que el proceso educativo es integral, donde es importante la parte afectiva y emocional de los

estudiantes, porque los adultos son los puntos de referencia emocional para ellos. Por eso, siempre es un desafío para un docente conocer y acompañar a nivel personal y grupal a los alumnos. Respecto a los padres, hay una necesidad y responsabilidad de que sean capaces de crear un clima emocional positivo en la familia. Porque cuando en la casa hay diálogo, afecto, escucha e interés uno por el otro, siempre encontrarán una forma de superar los problemas. Con buenas relaciones afectivas también los hijos pueden rendir satisfactoriamente en la escuela. Una comunicación con respeto y cariño entre padres e hijos siempre favorecerá el proceso educativo saludable.

2.4. Los padres frente a la escuela y los medios de comunicación.

Como se ha mencionado, muchas familias transfieren sus funciones a la escuela en la orientación, conducta y educación de los hijos. Los padres deben hacer un esfuerzo para asumir su responsabilidad de padre o madre y acompañar a los hijos e hijas. La escuela tiene su propia responsabilidad la de acompañar y brindar todos los medios posibles para una educación integral de los estudiantes, pero lo hacen desde su rol de maestros, maestras y tutores, y no pueden ocupar la función de los padres.

Por otro lado está el problema de relación y uso de los medios de comunicación, sobre todo con la televisión y la computadora y otros medios tecnológicos. Así, afirma Féres-Carneiro (2005), “los hijos se quedan horas en el internet, con los juegos electrónicos, con la televisión. Y el exceso de información, la no discriminación de qué información y para quién, en la familia, puede perjudicar el desarrollo de los chicos y de los adolescentes. (p. 17). Este tipo de uso excesivo de los medios de comunicación, sin control de los padres, puede llevar hacia la pérdida de espacios de compartir, comunicación y experiencias de encuentro y comunidad.

Los jóvenes de hoy viven como encerrados en sí mismos, aislados de un contacto directo con los demás. Casi toda la experiencia de comunicación es por medio de los aparatos tecnológicos. Por eso es necesario mayor presencia y comunicación de los padres con los

hijos y que haya espacios donde todos dejen de estar pendientes del celular y más cerca unos de otros.

Hay autores que, al hablar sobre la convivencia con los adultos significativos para los adolescentes, resaltan el rol fundamental de los padres y de los docentes. Porque el eje del bienestar o malestar adolescente tiene que ver con las relaciones que construye con los adultos más próximos, y estos son los padres y los docentes. Con ellos pierde o renueva la confianza y espera la comprensión y el control.

2.5. A manera de conclusión.

En el proceso de la vida de toda persona, las buenas experiencias familiares juegan un papel fundamental, como lo han señalado frecuentemente los teóricos del psicoanálisis. Esta visión plantea la importancia de la familia en la vida y desarrollo de los hijos, porque es “en la familia, donde se incorporan las pautas básicas de socialización y conducta, que influyen de manera significativa en su vida de relación. Por esos motivos, la educación que se da en el seno de las familias, si bien es informal, pero no deja de ser relevante” (Méndez, 2006, p. 23). Por tanto, dentro de una propuesta pedagógica integral no puede dejar de tener presente a la familia en su acción educativa.

La importancia de la familia tiene que ver con su participación y comunicación con la escuela y los docentes, de compartir y ser complemento en la acción educativa y dar seguridad al adolescente. La familia junto con la escuela debe reflexionar acerca de cómo mejorar la tendencia de falta de relación, comunicación y escucha en los padres como en los hijos adolescentes. Porque la familia tiene incidencia en la educación de los hijos, sea positiva o negativamente y, su responsabilidad llega hasta el final de la etapa educativa, donde el adolescente llegue a alcanzar un grado de madurez que le permita continuar la formación sea en otros espacios educativos o en el mundo del trabajo.

Féres-Carneiro (2005), planeta que “en cualquier cultura y sociedad la familia tendrá siempre un peso muy grande para el desarrollo de los hijos, de los chicos y adolescentes, aún con el panorama de nuestros tiempos” (p. 13). Sin embargo, lo que sucede hoy con la familia es que la madre al entrar al trabajo, pasa las mismas horas que el padre fuera de casa, lo que marca una diferencia en relación de las familias de antes. Lo que no disminuye la importancia de la familia, sino que trae consecuencias en las relaciones familiares y en desarrollo de los hijos. La dificultad es que los padres esperan que la escuela desempeñe un papel que propiamente es de ellos. Muchas veces delegan a la escuela la función de ellos, de conocer, acompañar en su vida.

Otro elemento importante según Comellas (2009), es “la relación de comunicación profunda con las personas a las que se educa: niños y adolescentes. Esta comunicación basada en el respeto ha de llevar a niños y jóvenes a sentir que tienen un lugar en esta relación” (p, 48). Además, dicha comunicación debe favorecer el proceso de su madurez integral y educativa. Desde la escuela valorar al niño o adolescente en relación a su papel familiar es necesario conocer y entender la estructura familiar, los criterios, las demandas y maneras de la familia.

3. Acompañamiento tutorial a los adolescentes de educación secundaria.

3.1. El acompañamiento tutorial.

El término acompañamiento tutorial estamos entendiendo desde una visión de la formación integral de la persona. Por tanto, es la manera cómo proceden los docentes tutores de acompañar a sus alumnos, sea a nivel grupal o personal, no sólo en el aspecto académico, sino en el proceso de su crecimiento y desarrollo integral. Se trata pues, que cuando se habla del acompañamiento tutorial en la educación secundaria, y en especial con los adolescentes, implica toda una actitud especial de ser y estar al lado de los educandos. Dicha acción tiene como elementos básicos: el conocimiento del estudiante,

la escucha y dialogo con cada uno de ellos, con lo que sienten y lo que piensan, sus ilusiones y dificultades en su vida.

3.1.1. Definición de la tutoría.

Diversos autores vienen trabajando sobre la definición e importancia del acompañamiento tutorial en el campo educativo, especialmente en la educación secundaria. En el Perú el Ministerio de Educación, sobre todo en los últimos años, viene enfatizando en la necesidad de tomar en serio el trabajo de la tutoría desde una visión integral del estudiante. “La tutoría es la modalidad de orientación educativa, inherente al currículo, que se encarga del acompañamiento socio-afectivo y cognitivo de los estudiantes dentro de un marco formativo y preventivo, desde la perspectiva del desarrollo humano” (MED, 2005, p.11). Por tanto, desde la tutoría los docentes acompañan a los estudiantes en el proceso de su formación y crecimiento en todas sus dimensiones de la persona: afectiva, académica, psíquica, social y espiritual.

Hay que entender que la acción educativa parte desde el conocimiento y comprensión de las diversas realidades de los estudiantes, para que así pueda ofrecer un acompañamiento apropiado para favorecer su educación integral. En esta tarea la tutoría juega un papel fundamental de escuchar y acompañar en el proceso de la vida del estudiante, no sólo en el aspecto académico, sino también con especial atención en lo afectivo. Porque los estudiantes llegan al colegio con toda una historia y realidad de vida, lo que piensan y sienten, sus deseos y proyectos, sus preocupaciones y temores, potencialidades, limitaciones y problemas.

Hay autores que entienden la tutoría como orientación desde un enfoque personal. Desde esta perspectiva de la orientación personal, lo que se puede llamar tutoría personalizada, ha sido definida de diversas formas: “por un lado, como dimensión genérica o integral que englobaría todos los ámbitos; y también como campo específico

de intervención centrada en el crecimiento personal, en la toma de decisiones, en los procesos afectivos derivados de las relaciones interpersonales o con uno mismo, y valores del desarrollo personal” (Monge, 2010, p. 65). Considerando de manera conjunta estas definiciones de tutoría, tendremos una visión integral de la persona de los educandos. Por tanto, vista de esta manera, la tutoría es esencial en la educación de los niños y jóvenes, en especial para los adolescentes en la educación secundaria, porque por la situación cambiante de la sociedad y realidades complejas de sus vidas, necesitan un acompañamiento apropiado en el camino de su desarrollo humano.

Otro aporte interesante de esta autora, es la visión de la tutoría en el contexto escolar desde una perspectiva de enfoque integral:

Hoy se concibe la orientación bajo una perspectiva integral y enfocada a las nuevas exigencias que afronta el alumno ante el marco de la sociedad del conocimiento, es decir, se aboga por una orientación dirigida a que el alumno, en su aprender permanente, consiga su máximo desarrollo personal y social, objetivo al que tiende la educación” (Monge, 2010, p. 78).

Desde este enfoque integral, la tutoría tiene como características de ser un proceso continuo de ayuda al alumno, que forma parte del proceso educativo e implica a todos los educadores y agentes en el ámbito de la institución educativa. Así mismo, según esta misma autora, este tipo de tutoría se debe darse a la persona a lo largo de todo su ciclo vital.

Otro autor que va en esta misma perspectiva de la tutoría es Sabaté, quien define que la tutoría “es el nivel más básico y, al mismo tiempo, más importante de la orientación. Atiende a la totalidad del alumnado ya que se considera inherente al proceso educativo e instructivo. Debe ser la base de todo el Proyecto Educativo del Centro y, por tanto, debe estar bien diseñada, planificada y organizada” (Gallego (coord.), 2006, p. 21). Esta forma de definir la tutoría parte de una visión de la educación como integral de la persona. Por eso requiere de una apuesta y compromiso de todos los educadores. Sin embargo, la

situación real de la mayoría de los centros educativos estatales todavía tiene muchas dificultades en lograr esta necesaria misión. Aunque, el Estado va promoviendo cada vez más proyectos hacia una educación integral y desarrollo humano. También ha puesto interés en la importancia de la tutoría como un servicio de acompañamiento integral como se verá más adelante.

Por otro lado, para Santana (2007), la tutoría “es un área de intervención donde la toma de decisiones de carácter educativo es responsabilidad del equipo del centro”. Esto significa que es un compromiso de todos los que laboran en la institución educativa. Así mismo, la tutoría es “la plasmación de la actividad orientadora en el espacio del aula” (p. 197). Y para ello debe haber una mejor configuración de esta área, teniendo en cuenta las experiencias previas de los docentes, los materiales existentes, la noción de la acción de la actividad educativa, y la modalidad organizativa del centro.

A partir de estos importantes aportes sobre la tutoría, en la visión y acción educativa actual, es fundamental entender la tutoría desde un enfoque integral, porque la educación de los niños y jóvenes no es solamente la dimensión académica, sino implica formar y acompañar en todas las dimensiones de la persona: Una tutoría que mire al estudiante en su totalidad como persona, desde su ser diferente y único. Esto significa tener en cuenta su proceso de desarrollo, sus emociones, conflictos, deseos y punto de vista.

Así, de acuerdo al Diseño Curricular Nacional del Ministerio de Educación, la tutoría es concebida como “un servicio de acompañamiento socio afectivo, cognitivo y pedagógico de los estudiantes. Es parte del desarrollo curricular y aporta al logro de los aprendizajes y a la formación integral, en la perspectiva del desarrollo humano” (MED, 2005, p. 23).

3.1.2. Importancia de la tutoría.

La tutoría es importante en cuanto que ayuda acompañar al alumno adolescente, teniendo como punto de partida su contexto y realidad, de dónde y cómo viene al colegio. “Los estudiantes llegan a la escuela con lo que piensan y sienten, con sus deseos y proyectos, con sus preocupaciones y temores, así como con un mundo y una historia personales” (MED, 2005, p.10). Por ello, es muy importante que los docentes tutores tengan suficiente conocimiento de los estudiantes para ofrecer un apoyo y orientación en favor de su desarrollo y madurez como personas.

También, es necesario que la institución cuente con personas capacitadas para esta tarea de acompañar y escuchar a los estudiantes en relación a los diferentes aspectos de su vida personal, poniendo especial atención en el aspecto afectivo. Porque el ministerio insiste en que “la tutoría no se limita al desarrollo de la hora de tutoría, ni a la labor de los tutores formales, puesto que la orientación es inherente a todo el proceso formativo” (MED, manual de tutoría, 2007, p. 10). Esto es importante para que la tutoría no siga siendo un dictado de clase de una hora, sino un acompañar permanente en el proceso de formación de los estudiantes.

Es importante en la actualidad, entender la tutoría con una finalidad concreta, como afirma Monge (2010), “la de facilitar a los alumnos todas las herramientas y ayudas necesarias para que puedan cubrir con éxito tanto las metas académicas, como las personales y profesionales que les plantea la vida escolar, en el nivel en que se encuentren” (p. 98). Se trata pues de una tutoría que ofrezca un acompañamiento integral a los adolescentes de educación secundaria.

Otra razón de la importancia de la tutoría, es la que afirma Salabert, la acción tutorial como “una actividad que forma parte del ser del docente, y su finalidad es optimizar el desarrollo del alumnado en todos los aspectos necesarios para alcanzar ser una persona autónoma e íntegra en la sociedad” (Gallego (coord.), 2006, p.137). La tutoría es y debe

formar parte del ser del docente por su enfoque integral de la persona, y por su finalidad que el alumno avance hacia su desarrollo integral. Mientras que el tutor, además de la atención general debe acompañar individualmente a los estudiantes con problemas y situaciones especiales.

Así mismo, es muy importante la tutoría con los adolescentes de secundaria porque a través de ella se puede acompañar, detectar la problemática que ellos tienen, facilitar herramientas y a la vez canalizarlos los casos a las instancias correspondientes de ayuda. En este sentido, la tutoría o un acompañamiento tutorial puede convertirse en una presencia significativa en el proceso de desarrollo y formativo de los estudiantes de esta etapa y en general.

3.1.3. Dimensión de la tutoría.

La tutoría, según el Diseño Curricular Nacional (DCN), es concebida como “un servicio de acompañamiento socio afectivo, cognitivo y pedagógico de los estudiantes. Es parte del desarrollo curricular y aporta al logro de los aprendizajes y a la formación integral, en la perspectiva del desarrollo humano” (MED, 2005, p. 23). Esta manera de entender la tutoría es muy importante porque comprende una visión de formación integral del estudiante, es decir, se educa y se forma toda la persona. Por tanto, la tutoría actúa desde esa dimensión integral del desarrollo humano. Un estudiante no puede ser visto solamente desde su dimensión cognitiva, de sus habilidades para aprender mejor o menor, sino también su dimensión afectiva – emocional, social, psicológico y espiritual.

Desde esta visión de la tutoría que contempla el proceso educativo de los estudiantes de forma integral, no puede ser considerada como un área de menor relevancia a diferencia de las demás áreas. El Ministerio insiste en que la tutoría no es un curso de una hora de clase, sino implica el ejercicio de todo docente y más allá de las horas de clase. Porque es un servicio de acompañamiento socio afectivo, cognitivo pedagógico y espiritual del estudiante en sus desarrollo humano. Sin embargo, a pesar de esa insistencia, en la

práctica y en la mayoría de los colegios, todavía se sigue entendiendo y ejerciendo la tutoría como un curso de una hora semanal. Por ello se necesita todo un cambio de pensamiento tanto en los docentes como en los estudiantes sobre el concepto, acción y la dimensión de la tutoría.

La tutoría es mucho más que sólo un curso de una sesión. Como afirma Méndez (2006), “la tarea tutorial expone a los docentes a una variedad de experiencias que, a veces, solamente es posible abordar haciendo uso del sentido común, el dialogo, la escucha activa y la buena voluntad de docentes y estudiantes” (p. 42). Porque las realidades tan diversas de cada estudiante necesitan una atención diferente que una hora de sesión grupal. Lo que se trata es de acompañar de manera personalizada y grupal a los alumnos en su formación y vida diaria.

3.1.4. Funciones de la tutoría.

Sobre la tutoría o el tutor, más allá de las diversas definiciones que se pueden encontrar, en todas se le otorgan “las funciones de asesoramiento, ayuda y orientación. En definitiva su objetivo esencial es la formación integral de la persona” (Monge, 2010, p. 97). Esta forma de entender las funciones de la tutoría es clave, pues compromete a acercarse, interesarse y conocer la realidad del adolescente para poder acompañar de forma más adecuada. Asesorar en la parte del proceso académica, ofrecer herramientas para que solucione sus problemas y orientar en sus preguntas y proyectos, pero desde una concepción integral de la persona.

Así mismo, al hablar de las funciones de la tutoría, también tiene que ver con la acción tutorial y su propósito, cuya finalidad como sostiene Monge (2010), es “mejorar el proceso educativo mediante acciones orientadas a facilitar la vida escolar de los estudiantes, en todos sus niveles educativos, teniendo en cuenta tanto los factores académicos como los personales o emocionales” (p, 99-100). En este sentido, la función

de la tutoría es una acción pedagógica y humanística, es decir, busca favorecer las situaciones educativas para ayudar y estimular los procesos de aprendizaje y desarrollo humano de cada uno de los adolescentes.

También se considera que es importante dentro de las funciones de la tutoría, ofrecer un sistema de acompañamiento personal y grupal a los estudiantes, de manera especial, a aquellos que vienen afrontando algún tipo de problemas, sean de tipo personal, familiar, afectiva o académica. Para ello debe haber personas con disposición y capacitadas en estos temas, para que puedan hacerlo con interés y estrategias adecuadas, especialmente cuando se trata de acompañar a los adolescentes. Como afirma Méndez (2006), “la función de tutoría demandará a los docentes tutores una dedicación bien destacada tanto para con los alumnos como para con las familias de aquellos” (p, 47). Esto significa que el tutor o tutora ha de animar a la participación de todos los implicados en el proceso educativo: alumnos, docentes, directivos, administrativos y padres de familia. Por tanto, es un trabajo que requiere tiempo, disposición y formación para el docente tutor.

Sobre este punto Riart (2006), propone algunos elementos concretos sobre la función tutorial que pueden ser importantes para una mejor comprensión de la tutoría:

- Acompañamiento orientativo y asesor del alumnado hacia su desarrollo global
- Es una acción educativa y dinamizadora
- Hacia el alumno persona y hacia el grupo – clase
- Implica trabajo conjunto con los otros tutores y docentes
- Implica incidir de manera clara sobre los padres/madres o tutores legales (P, 33).

3.1.5. Plan de acción tutorial y la adolescencia.

La implementación de las tutorías que signifiquen el impacto en el acompañamiento integral de los adolescentes en la educación secundaria requiere de la elaboración de un plan de acción tutorial (PAT) como marco de referencia de los criterios y procedimientos

que orientarán la acción educativa del centro. Según Monge (2010) “el Plan de Acción Tutorial constituye la respuesta que, de modo sistemático e intencional, realiza cada centro para concretar la concepción de orientación. El tutor es la persona que tiene la responsabilidad de coordinar esa acción orientadora respecto a un grupo de alumnos y cada alumno” (p. 144).

De esa manera, una acción tutorial en la educación secundaria, como acompañamiento, exige un modelo y plan de trabajo que pueda garantizar la pretendida educación integral a través de la personalización del proceso educativo y en la enseñanza-aprendizaje. Para ello también es necesario contar con el asesoramiento y los apoyos técnicos especializados. De ahí la importancia de que todos los centros educativos elaboren sus planes de acción tutorial: objetivos, estrategias y funciones. Es determinante que al elaborar un plan de acción tutorial, se definan y se precisen claramente los procesos que se van a seguir para atender la diversidad de los estudiantes.

Dentro de la acción tutorial, como señalan algunos autores, es importante tener en cuenta los siguientes rasgos:

- Es una *actividad educativa-formativa* integrada en el proceso enseñanza-aprendizaje.
- *Es un proceso continuo* cuya finalidad es el desarrollo integral de los estudiantes...
- *Es integral*, porque comprende no sólo los aspectos instructivos, sino que también las dimensiones afectivas, personales y sociales de los estudiantes.
- Está *contextualizada*, pues se diseña para ser llevada a cabo con estudiantes de un centro, de una etapa, de un grupo.
- *Es intencional*, porque cuenta con unos objetivos concretos y unas estrategias adecuadas que nos lleven a su consecución. (Monge, 2010, p. 140).
- En la perspectiva del desarrollo humano.

Así mismo, según Monge (2010), el plan de acción tutorial debe tener en cuenta algunas características: “Cada plan debe partir del conjunto de necesidades del contexto, la población escolar, la conceptualización del proceso de enseñanza-aprendizaje, la diversificación curricular, de las diferencias de cada alumno individual y del grupo, del

conocimiento evolutivo del alumnado, de las relaciones con el entorno, etc.” (p. 145). Esto significa que debe ser un plan construido desde el contexto real y con el aporte de todos, un documento fácil y operativo, como una guía en el camino de la tutoría. Además debe facilitar en la labor de acompañar los procesos de los estudiantes de educación secundaria, quienes en su mayoría se encuentran en la etapa de la adolescencia.

Otro aspecto importante a trabajar con los estudiantes en la ejecución del plan de acción tutorial, es el tema de los valores, *la consciencia de los valores personales, el grado de automotivación ante los estudios y del autocontrol*, entre otros. Se debe potenciar estos temas para el buen desarrollo del crecimiento personal del adolescente. Porque, como dice Sendra, “nos encontramos con alumnos poco tolerantes al fracaso y a la frustración, con actitudes de abandono, de huida, de poco esfuerzo de falta de voluntad y sacrificio” (Gallego (coord.), 2006, p.46).

Frente a este tipo de situaciones de estudiantes, como plantea la misma autora, hay una necesidad de reforzar actitudes, valores positivos, potenciar actividades o tareas que conlleven al esfuerzo y a la superación personal. También es necesario facilitar el conocimiento de habilidades sociales que faciliten relaciones interpersonales positivas, el autoconocimiento personal sobre aquello que más valoran, sus actitudes y comportamientos ante el estudio, etc.

3.1.5.1. Objetivos y estrategias del plan de acción tutorial.

Cuando no existe un camino bien definido en la acción tutorial, tanto para el docente tutor como para los estudiantes, ésta pierde su importancia y se convierte en un curso sólo para completar las horas de trabajo y para organizar algunas actividades de algún curso o del colegio. Es necesaria la elaboración de unos objetivos claros y parámetros para el desarrollo y modo proceder en la atención personalizada y trabajo con el grupo. Así mismo, los objetivos de la acción tutorial deben ser definidos por grado o nivel, y con

la participación de los mismos estudiantes. De esa manera, los educandos puedan tener conocimiento a quién o a dónde acudir cuando tengan alguna situación problema.

Por tanto, toda acción tutorial debe contar siempre con objetivos claros para poder brindar un mejor apoyo en las diferentes dimensiones de formación de los estudiantes. Con un camino definido y docentes capacitados para ello, se puede esperar muchos frutos de la acción tutorial en la formación integral de los estudiantes.

Algunas directrices que pueden orientar en la elaboración de los objetivos de la acción tutorial es la propuesta de J. Riart (2006):

- *Respecto al alumno como individuo*: progreso individual y grupal, integración e interacción positiva en el grupo.
- *Respecto a otros docentes*: facilitar conocimiento de la persona y del grupo, recabar información de conductas de la persona y del grupo, coordinar propuestas hacia la persona y el grupo.
- *Respecto a los padres y madres*: facilitar y pedir información de la persona, orientar y asesorar acciones educativas familiares, integrar acciones familiares en las propuestas del centro. (p, 34).

En esta perspectiva, cada centro educativo debería plantearse objetivos más específicos según su contexto, cultura y realidad social de sus estudiantes. Además, donde los estudiantes siempre deben ser contemplados como personas integrales. Así mismo, valorar también la importancia del acompañamiento individual y grupal de los estudiantes desde una actitud de cercanía y respeto a la particularidad de cada uno y su proceso en el desarrollo humano.

Por otra parte, al considerar sobre las estrategias, hay que partir entendiendo que el acompañamiento tutorial integra la experiencia educativa y la vida cotidiana del estudiante de secundaria. Ayuda desde su campo de acción en el logro que la educación sea verdaderamente integral y personalizada y no quede reducida a la simple repartición de conocimientos. Para ello se trata de plantear estrategias que ayuden a integrar las diversas dimensiones en la educación del alumnado. Y un elemento importante que no

hay que olvidar es la necesidad de formación y preparación de los profesores para el desempeño en esa difícil tarea del acompañamiento tutorial.

Se necesitan estrategias para potenciar la figura y funciones de tutoría en todas las etapas de la enseñanza, como plantean Cano-Figueroa, “desarrollando programas de orientación y formación de los profesores tutores así como instrumentos didácticos útiles en la acción tutorial y, no simplemente se designe a los que van a efectuar la función del tutor para cubrir su carga horaria” (Sánchez – Reyes, 2003, p. 172). Esto es importante porque se trata de desarrollar una estrategia de acción tutorial, como un elemento inherente a la actividad docente dentro de un concepto de educación integral. Lo que significa para los docentes el conocimiento del estudiante de sus actitudes, aptitudes, conocimientos e intereses.

Una tutoría para con los adolescentes, implica, según Cano – Figueroa, “una estrategia psicopedagógica que tiene como objetivo, ayudar al adolescente en el aspecto académico y personal” (Sánchez – Reyes, 2003, p. 173). En lo académico, el tutor interviene para mejorar el rendimiento académico y ayudar al alumno cuando presenta dificultades en una materia o en la atención y concentración u otras. Y en el aspecto personal, interviene para acompañar y ayudar a los alumnos cuando presentan dificultades propias de la adolescencia, dificultades para relacionarse, conflictos familiares, problemas de indecisiones, etc.

Estos aspectos de lo académico y lo personal influyen en la vida del adolescente de manera relacional. Un estudiante que tiene problemas personales, también tendrá dificultades en lo académico porque la parte afectiva y emocional siempre influye en las demás dimensiones de la persona. Además, como el adolescente está en un proceso de desarrollo humano, es más sensible frente a los desafíos y oportunidades de la vida.

3.1.5.2. Los tutores y sus funciones.

Cuando se habla de los tutores o tutoras, se trata de aquellas personas con ciertas cualidades y capacitadas como para acompañar y orientar al estudiante adolescente a nivel personal y al grupo de clase. Deben ser personas con capacidad de escucha, dinamizadoras, que tengan cierta facilidad de llegada a los estudiantes adolescentes. Entre algunas características importantes de los tutores de los estudiantes de educación secundaria, están las que menciona J. Riart (2006): “aptitudes relacionales, afectivas y discursivas en grado elevado, madurez personal y capaz de tomar decisiones correctas y adecuadas, y conocimientos adecuados” (p, 27). Además, otra característica importante es su actitud positiva hacia su trabajo y cercanía para con los estudiantes.

Así mismo, sobre las funciones del tutor o tutora, es necesario que exista una claridad tanto para los tutores como los estudiantes y los padres de familia. Sobre este punto J. Riart (2006) propone partir de dos marcos de actuación que son determinantes de todas las funciones en la acción tutorial:

Primero, ser tutor/a va más allá del horario estricto de interrelación del aula. Es tutor fuera del aula, en el recreo, en las salidas, en las actividades extraescolares... es tutor siempre que tengamos delante un alumno. Segundo, todas sus actividades deben enmarcarse en la cooperación y la coordinación (p.32).

Todo ello llevará hacia un adecuado acompañamiento del estudiante en el proceso de su formación y madurez. Se trata pues de parte del tutor o tutora, una disposición, vocación y tiempo para este servicio. Pero además, se considera necesario que el programa curricular del centro contemple los tiempos y horarios fijos para el acompañamiento personal.

El tutor tiene la responsabilidad de atender a la diversidad y a la singularidad del alumnado. Esto requiere una atención individualizada en casos concretos como las dificultades de aprendizaje, de convivencia, emocional, familiares, entre otros. Así mismo, “recoger inquietudes del alumnado y de sus problemas, ser mediador en

situaciones de conflicto, orientar y favorecer el autoconocimiento, la auto-aceptación” (Riart, 2006, p.33). Igualmente, acompañar en el conocimiento de su propio proceso y manejo de su afectividad y sexualidad teniendo en cuenta la diversidad cultural de procedencia de los estudiantes. Porque cada cultura (urbana, rural, costa, sierra, selva) tiene su propia concepción y vivencia del mundo, sexualidad y afectividad.

En la actualidad, el trabajo con los adolescentes de la educación secundaria implica fuertes desafíos para los docentes y tutores, donde muchas veces se debe replantearse en qué se quiere educar. Pero también está la necesidad de formación en actitudes y conductas junto con los contenidos. Frente a toda esta realidad compleja, Méndez (2006) sostiene que “la función tutorial entraña una relación individualizada con el alumno. Pretende integrar la experiencia escolar con la extraescolar” (p, 49). Esto supone, además, que el tutor debe ser el nexo de coordinación entre la escuela y la familia.

Sobre las funciones del tutor con respecto a las familias, Méndez (2006) propone entre otros: “Recoger información con vistas a un mejor conocimiento del alumno, estimular la participación de los padres en la comunidad educativa, informar en las reuniones, individuales y colectivas, sobre el rendimiento de sus hijos, en los distintos aspectos de la vida escolar...” (p. 63-64). Este tipo de responsabilidad también compromete al tutor/a estar al tanto sobre la situación de la vida familiar de los estudiantes para poder acompañar mejor en sus procesos educativos.

Finalmente, a partir de lo visto hasta aquí, se puede resumir la función del tutor(a) en los siguientes:

- Acompañamiento orientativo y asesor del alumnado hacia su desarrollo integral.
- Escucha y actitud siempre cercana y atenta a la situación emocional o problemas de los estudiantes.
- Suficiente conocimiento de cada uno de los estudiantes.
- Confianza y respeto a cada alumno - persona y hacia el grupo – clase.
- Trabajo conjunto y comunicación con los docentes y los padres de familia.

- Dialogo y disponibilidad para atender al estudiante que necesita, incluso fuera del horario escolar.
- Ser puente entre el alumno y los docentes, en caso que exista alguna dificultad académica o de relación.
- Saber orientar y acompañar al estudiante en sus problemas familiares y emocionales.

3.2. Acompañamiento tutorial y el afrontamiento de los problemas familiares en los adolescentes.

3.2.1. El afrontamiento.

La definición de afrontamiento se puede entender desde varios niveles su explicación. Por un lado, desde una perspectiva coloquial, está lo que considera Soriano (2002), “el afrontamiento tiende a identificarse con la confrontación o con las acciones directas que las personas emplean para resolver los problemas” (p, 74). Estas acciones directas podrían ser la manera de analizar, carear, enfrentarse a una situación problema, incluso con opiniones o juicios de valor. Por tanto, desde esta visión, son acciones y estrategias que las personas utilizan para identificar y resolver aquellos problemas que les afecta negativamente.

Según este mismo autor, desde el punto de vista el “científico”, la definición de afrontamiento más extendida y tal vez también la más aceptada es la que propusieron hace ya bastantes años Lazarus y Folkman (1984) al considerar que sobre este “concepto se incluían los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas e internas que son evaluadas como desbordantes de los recursos del individuo” (Soriano, 2002, p, 75). En ese sentido, parece que el afrontamiento no es un rasgo, entendido como algo permanente en el individuo, ni tampoco un tipo de conducta automática.

Desde una visión y contexto de la educación secundaria, se considera que el afrontamiento tiene que ver con las diversas técnicas y estrategias que una persona utiliza para enfrentar o solucionar una situación problema que le afecta emocional y académicamente. Como ya se ha mencionado anteriormente, muchos adolescentes en la educación secundaria pasan por diversos conflictos, entre ellos por los problemas familiares, cuyos efectos son tan poderosos que pueden provocar la pérdida de concentración, y a su vez, problemas en su rendimiento académico.

Frente a estos problemas que afectan emocionalmente a los estudiantes, el uso de estrategias de afrontamiento apropiado puede ayudar a sobrellevar o superar la situación problema. Para ello es importante que los docentes tutores tengan conocimiento y manejo de diversas herramientas o técnicas de afrontamiento para emplear en el acompañamiento de los estudiantes con problemas.

En cuanto a los tipos de estrategias de afrontamiento, diversos autores plantean mecanismos o estilos y pasos para afrontar un problema. Según Gómez Fraguela (2006), existen dos tipos de estrategias de afrontamiento: “El estilo centrado en los problemas sería más funcional antes situaciones que se pueden modificar, mientras que el estilo centrado en las emociones tendría una importante función adaptativa en situaciones que no pueden ser cambiadas” (p, 583). Además, no se concibe que un estilo de afrontamiento sea mejor que otros, sino que depende de su funcionalidad y el tipo de situación en que se aplique. También se consideran algunos pasos de afrontamiento: Identificar el problema, reconocimiento y aclaración, pensar en alternativas y planteamiento de la estrategia de solución. Al facilitar esos mecanismos, el estudiante puede aprender a afrontar el problema que le ocasiona la falta de concentración y agotamiento o desanimo.

3.2.2. Acompañamiento tutorial a los adolescentes con la problemática familiar.

El término *acompañamiento* se entiende también desde la visión de la Pedagogía Ignaciana, que busca una formación integral de la persona. Desde este enfoque toda la pedagogía “debe ser el modo que tienen los docentes de acompañar a sus alumnos en sus crecimiento y desarrollo integral...” (Sparado, 2007, p.265). Por tanto, al hablar sobre el acompañamiento tutorial en la educación secundaria, se está refiriendo a toda una acción pedagógica con que los docentes tutores acompañan a sus alumnos en el proceso de formación, crecimiento y desarrollo integral. Esto significa, tener en cuenta a toda la persona y no sólo de su dimensión académica y cognitiva.

En este sentido, cuando un estudiante adolescente tiene algún problema, por ejemplo, un problema familiar, esta situación con frecuencia le afecta emocional y anímicamente. Además, puede traer como consecuencia la pérdida de capacidad de concentración en la clase y bajar en su rendimiento académico. Por eso, el estudiante con este tipo de caso necesita una atención de acompañamiento personalizado para enfrentar y superar sus problemas. Sin embargo, en este aspecto la realidad en los colegios de secundaria es un tanto complejo por muchas razones.

Para J. Riart (2006), “la tutoría implica orientación, por lo tanto acompañamiento y docencia, pero, como hemos visto en la definición, asumir una tutoría implica unas características. ¡No todo docente vale para ser tutor!” (p, 30). Y esto está especialmente claro para todos los que trabajan con los adolescentes. Pero además, está la falta de capacitación y formación para aquellos docentes que muestran interés y disposición para acompañar como tutor a sus estudiantes. Por esas carencias generalmente los docentes desisten en aceptar ser tutor acompañante, porque no se sienten capacitados.

Por otra parte, en una dinámica y situación compleja de las familias de hoy en día, donde su rol se desintegra y se cambia progresivamente, muchas veces implica ciertos conflictos

para los hijos, especialmente en los adolescentes. La ausencia de los padres en la casa o pocos espacios para compartir, hacen que los hijos se sienten en una soledad y tristeza. Por estas y otros múltiples situaciones que pasan en la vida de las familias, los adolescentes, necesitan de docentes de confianza a quienes puedan acudir cuando pasan por los problemas y se sienten desbordados.

Así, como afirma Méndez (2006), “dado que cada vez se ha hecho menos frecuente el contacto directo con otros individuos (familia o docentes), se hace necesaria la presencia continua de ciertas personas que acompañen sus procesos” (p, 21). Además, porque en la sociedad actual los contactos o relaciones de los jóvenes son cada vez más virtuales que directas. De ahí la necesidad de la presencia de una persona adulta para acompañar y escuchar, especialmente en situaciones de problemas donde el adolescente necesita hablar y ser escuchado.

Frente a estas necesidades de los adolescentes con problemas, un buen acompañamiento podría ser una ayuda significativa. Pero para ello, son determinantes algunas cualidades y capacidades básicas en los tutores acompañantes. Al respecto J. Riart (2006) plantea a tener en cuenta los siguientes:

- “Madurez como persona y estabilidad emocional.
- En actitudes básicas: empatía y actitud positiva.
- Capacidad para mediar en conflictos y capacidad de comunicación.
- Dos campos de formación ineludible: aspectos psicopedagógicos y sobre currículum y edades evolutivas” (p.31-32).

Además, se considera otra cualidad básica del tutor para acompañar es la capacidad de escucha, porque los adolescentes con problemas generalmente necesitan que alguien les escuche y esté ahí cuando ellos necesitan hablar o expresar sobre lo que les pasa o lo que están sintiendo. Y ellos valoran esa actitud de escucha de los docentes porque se sienten acompañados en sus problemas o conflictos, ya que con frecuencia no encuentran esa presencia y escucha en los padres.

En ese sentido, es fundamental que los docentes tutores(as) tengan las competencias necesarias, como el conocimiento sobre las características de esta edad, la sensibilidad y empatía hacia el alumnado, estar en un buen equilibrio emocional y ser conocedor de las teorías psicopedagógicas en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para ello será muy importante que cuenten con el apoyo de la institución educativa, autoridades y las otras instancias para su capacitación. Así mismo, que tengan el tiempo y el espacio para cumplir un acompañamiento tutorial apropiado.

3.2.3. Acompañamiento tutorial en la Pedagogía Ignaciana.

La visión de una educación integral de los estudiantes, y en ella una atención especial al acompañamiento tutorial grupal y personalizado, ciertamente tiene que ver también con el enfoque de la Pedagogía Ignaciana de la Compañía de Jesús, cuya tradición en el campo educativo viene desde el siglo XVI. A través de los siglos se han ido integrando en la pedagogía de la Compañía diversos métodos específicos desarrollados más científicamente por otros educadores, en tanto cuanto ayudan a los fines de la educación de la Compañía. Por tanto una característica constante de la pedagogía ignaciana es la de contribuir mejor a la formación integral, intelectual, social, moral, afectiva y espiritual de la persona.

3.2.3.1. Pedagogía Ignaciana.

En el modelo de la Pedagogía Ignaciana, la educación se entiende desde la categoría fundamental que es la de acompañamiento:

“La pedagogía es el camino por el que los profesores acompañan a los alumnos en su crecimiento y desarrollo. La pedagogía, arte y ciencia de enseñar, no puede reducirse simplemente a una metodología. Debe incluir una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar. Esto indica el objetivo y el fin hacia el que se dirigen los diversos aspectos de una tradición educativa, de aquí se derivan los criterios para la selección de medios que se deben utilizar en el proceso de la educación...” (PI, n° 11).

En este sentido, toda la tarea educativa debe ser entendida y aplicada por los educadores como un modo de acompañar a los alumnos en su crecimiento y desarrollo integral. De ahí la pedagogía como arte y ciencia de la enseñanza, no se puede reducir a un método simple, sino que debe comprender una visión del mundo y una concepción integral de la persona del estudiante. Así, según Sparado (2007), en la visión de la pedagogía Ignaciana, la educación entendida como una forma de acompañamiento, no se propone solamente la acumulación de un conjunto de conocimientos o la preparación para una profesión, aunque éste sea un fin útil e importante. Más bien lo que se propone es que “la última meta de la educación es el pleno crecimiento de la persona que luego impulsará a la acción, es decir, a la iniciativa” (p, 265).

Una característica distintiva del paradigma de la pedagogía ignaciana es que, inspirada y entendida a la luz de la pedagogía de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio, no sólo es una descripción de la continua interacción de experiencia, reflexión y acción del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también “es una descripción ideal de la interrelación dinámica entre el profesor y el alumno en el camino hacia la madurez del conocimiento y de la libertad” (PI, n° 23). Esa interrelación cercana y sincera es la que ayudará al educando en el proceso de su crecimiento integral.

En este sentido, la Pedagogía Ignaciana enseña a ver la realidad en su globalidad. Porque es característico de san Ignacio, de su pedagogía y de su metodología, especialmente en sus *Ejercicios Espirituales*, “enseñar a ver siempre a la persona y sus procesos interiores en su historia, en su contexto inmediato y en la globalidad de lo existente...” (Montero, 2005, p. 2). Se trata pues de ver la persona en todas sus dimensiones y en sus relaciones con los demás y el mundo en que vive.

La pedagogía Ignaciana siempre busca el desarrollo de la persona en todas sus dimensiones: esa es la razón de sus ser. “La formación integral exige que toda la persona: mente, emociones y cuerpo, se implique en el proceso educativo. Anima a utilizar la experiencia, la

imaginación, los sentimientos y el entendimiento” (CCI, 2011, p.35). Ocurre que la dimensión emocional o afectiva del estudiante está tan implicada como el cognitivo, porque es esa dimensión de la persona que mueve a la acción.

Así mismo, la pedagogía ignaciana entiende a la persona como una unidad en la que se integran diversas facetas de su modo de ser, pensar y actuar. Por lo tanto, todas las dimensiones de la persona del estudiante deben ser atendidas en los diferentes grados y niveles del proceso educativo. Es así que en la actualidad los colegios de la Compañía de Jesús del Perú tienen como componentes en el Currículo Común Ignaciano las siguientes dimensiones: “afectiva, cognitiva, comunicativa, corporal, espiritual, estética, ética y social” (CCI, p, 38).

En ese sentido, el Proyecto Pedagógico Ignaciano se dirige en primer lugar a los profesores. “Porque es especialmente en el trato de estos con sus alumnos en el proceso de aprendizaje donde pueden realizarse las metas y objetivos de la educación de la Compañía” (PI, n° 10). La figura y la actitud de los docentes son muy importantes porque ellos son los que interactúan directamente con los estudiantes. Por eso es elemental el conocimiento, la experiencia, la identificación y compromiso de los maestros y maestras con el estilo y la espiritualidad de la pedagogía ignaciana. Así, para ayudar mejor en el proceso de crecimiento y educativo de los alumnos, en la dinámica de la Pedagogía ignaciana se consideran cinco pasos: Contexto, Experiencia, Reflexión, Acción, Evaluación.

3.2.3.2. El acompañamiento Ignaciano.

El acompañamiento ignaciano se entiende como el estar al lado del quien se acompaña. En el contexto educativo, se puede decir que implica el ser y estar en una actitud de escucha atenta, abierta a la construcción responsable, estableciendo relaciones de diálogo que permita crecer, superar las dificultades y desarrollar la autonomía.

En este sentido, “el paradigma ignaciano de experiencia, reflexión, acción, sugiere una multitud de caminos en los que los profesores podrían acompañar a sus alumnos y facilitarles el aprendizaje y la madurez, enfrentándolos con la verdad y el sentido de la vida” (PI, n° 30). Este tipo de enfoque pedagógico puede proporcionar respuestas a los problemas educativos a los que nos enfrentamos hoy, ya que puede llegar a ser un instrumento práctico y eficaz para un mejor acompañamiento en el proceso educativo y crecimiento de los alumnos.

De ahí que el modelo de experiencia, reflexión y acción no es solamente una idea interesante y seria. Es más bien un paradigma educativo nuevo y a la vez familiar: un modo de proceder que todos podemos adoptar con confianza en nuestra tarea de ayudar a los alumnos en su verdadero desarrollo como personas competentes, conscientes y sensibilizadas en la compasión. De ahí que es un modo propio de proceder en los colegios de la Compañía acompañar a los alumnos en el camino a ser personas maduras.

La tutoría, desde la pedagogía ignaciana, está relacionada con el acompañamiento de personas, con todo lo que es cada alumno o alumna. Por tanto quien desempeña esta tarea debe hacer desde una actitud de profundo respeto, delicadeza y finura porque está ingresando al mundo y a la vida del otro, como guía y como acompañante de camino para ayudar a crecer. Entrar a la vida del otro significa entrar a un lugar sagrado que merece mucho respeto y cuidado.

La inspiración de sistema de tutorías tanto en la educación secundaria como en la educación superior está basada en el acompañamiento ignaciano y en el estilo de la espiritualidad de la Compañía de Jesús, reflejado en su proceso de formación. Por eso procura una atención personalizada, es decir, además de un acercamiento a la realidad de la persona, el acompañamiento sirva como reflejo para que la persona se vea a sí misma, y desde ella pueda orientar mejor su vida. De esta manera, este modo de hacer el acompañamiento tutorial personalizado abarca no sólo el campo de la vida académica,

sino que implica también la vida interior del estudiante. Para ello el medio propio de la tutoría es el diálogo y la escucha las que se deben cuidar con finura.

Hay que entender también que la persona que acompaña, como es el caso del tutor o tutora, se convierte en *el testigo privilegiado de la acción de Dios*, si el acompañante y el acompañado son creyentes. Por tanto hay que actuar con esa valoración de la vida del estudiante adolescente, y ahí está la importancia de la actitud y disposición sincera del acompañante.

2.4. El acompañamiento tutorial y el rendimiento académico.

La comprensión del acompañamiento tutorial como ese estar y caminar junto a la otra persona, puede ser un aporte significativo en el proceso educativo y rendimiento académico de los estudiantes, pero siempre desde un enfoque integral de formación. Por eso el acompañamiento tutorial no se puede entender solamente como una orientación cuya finalidad es ayudar al educando a superar las dificultades de las exigencias del medio escolar o encontrar una solución para un mejor rendimiento. Para que se alcance ese logro académico es esencial la atención al conjunto de la vida y el proceso de crecimiento del adolescente.

Para lograr el rendimiento satisfactorio y potenciar el buen desarrollo de crecimiento personal de los estudiantes adolescentes, puede ayudar el trabajo desde el acompañamiento tutorial grupal y personal, aspectos como la consciencia de los valores personales, la automotivación ante los estudios, el autocontrol ante situaciones problema y una actitud positiva. Porque muchas veces el docente se encuentra con alumnos débiles ante el fracaso y propensos a la frustración, con actitudes de abandono, de huida y falta de una fuerza de voluntad. Como dice Sendra, “es ante estas situaciones que habría que reforzar, actitudes, valores positivos, potenciar actividades que conlleven al esfuerzo y a la superación personal, facilitar conocimiento de habilidades sociales que

faciliten relaciones interpersonales positivas” (Gallego (coord.), 2006, p. 46). Trabajar el conocimiento de sí mismo, empezando por aquello que más valoran, para observar y analizar sus actitudes al estudio y cómo estos condicionan, en muchos casos, los resultados finales.

Por tanto, un trabajo de acompañamiento tutorial, implica también la atención de la parte emocional de los estudiantes. Entre ellos “el conocimiento e identificación de las propias emociones y la de los otros; control emocional y estrategias de control; y resolución de conflictos y las emociones: como el diálogo, la negociación, la empatía, la asertividad y la mediación, entre otros muchos” (Gallegos (coord.), 2006, p.47).

Finalmente, se considera que el acompañamiento tutorial desde el enfoque de la pedagogía ignaciana es un estilo de trabajo para ganar las mentes y los corazones de los alumnos. Por tanto, ayuda en el rendimiento académico desde el cuidado y formación de la dimensión afectiva. Porque la pedagogía de Ignacio “se centra en la formación de toda la persona, corazón, inteligencia y voluntad, no sólo en el entendimiento; desafía a los alumnos a discernir el sentido de lo que estudian por medio de la reflexión, en lugar de una memoria rutinaria” (PI, nº 153). Vista de esta manera puede ayudar el sistema del acompañamiento hacia una apertura para el crecimiento en todos, tanto del docente como del estudiante. Así mismo, significa que se deben respetar las capacidades de los alumnos en los diferentes niveles de su desarrollo.

CAPITULO 2. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACION.

1. Presentación del estudio.

En la experiencia de trabajo educativo con alumnos y alumnas, docentes y padres de familia en dos colegios de Fe y Alegría, se observan diversas situaciones difíciles con que los estudiantes de educación secundaria se enfrentan en su vida diaria: Problemas familiares, personales, interpersonales, comunicación con sus pares, con los profesores, carencias afectivas, dificultades comunes en la adolescencia. Estas realidades complejas que ocupan su atención generalmente interfieren en el proceso de su aprendizaje y afectan el rendimiento académico. Existen casos en los que estudiantes que atraviesan por algún problema fuerte no pueden concentrarse en sus estudios y muchas veces llegan a desaprobar los cursos o bajar en el ponderado considerablemente.

Uno de estos problemas serios que interfieren en la vida de los estudiantes adolescentes son los problemas familiares que se producen al interior de la vida familiar. Se observa cómo muchos estudiantes afrontan diversas situaciones críticas en la familia, como pueden ser disputas o separación entre padres, maltrato o desatención a los hijos, falta de comunicación, ausentismo familiar, preocupación por enfermedades de algún miembro de la familia, desempleo, entre otros. Todos estos problemas que se producen dentro de la familia repercuten generalmente en todos los que forman parte de ella, y en especial en los hijos adolescentes. Los jóvenes se ven afectado porque, como afirma Papalia (2010), “los adolescentes, como los niños pequeños, son sensibles a la atmósfera del hogar familiar” (p, 409).

Se observan casos de cómo estos problemas traen como consecuencia una serie de dificultades a los adolescentes, tanto en su dimensión emocional y en el

aprovechamiento de los estudios. El estudiante que tienen con problemas fuertes en la casa viene al colegio desanimado, pensativo, triste y vulnerable emocionalmente. En el aula se siente distraído, no puede atender bien a la clase porque su pensamiento está en los problemas que tiene en la familia. En algunos casos, esos problemas se convierten en un muro que les bloquea su atención y esfuerzo para rendir satisfactoriamente en los estudios.

Este tipo de casos de los estudiantes que se encuentran afectados por diversos problemas familiares también, puede convertirse en dificultades para los docentes que buscan lograr los objetivos trazados en la educación de los alumnos. Porque un estudiante que no se siente bien en lo emocional o afectivamente a causa de algún problema familiar no puede responder satisfactoriamente a las exigencias del profesor en su curso. Es más, algunos faltan a las clases o no cumplen las tareas o trabajos con calidad. Estas situaciones pueden perjudicar también a los docentes y a los propios compañeros de clase porque con frecuencia, tendrían que repetir la sesión, o bajar el nivel, o ser desaprobado el estudiante(s). Por tanto, situaciones como éstas puede suscitar a que los docentes se pregunten: ¿De qué manera pueden responder a ciertos problemas y necesidades de los estudiantes con el fin de lograr satisfactoriamente sus objetivos en el proceso educativo?

Además, cualquier tipo de problema que afecta emocional y académicamente al estudiante es también el problema de la escuela, porque interfiere en la formación integral de los estudiantes. Por tanto, ¿De qué manera la escuela está propiciando una educación integral de los educandos? ¿Habrán en las escuelas docentes o tutores que brinden una atención y escucha a los estudiantes que atraviesan por diversos problemas, por ejemplo, casos de problemas familiares? La verdad es que generalmente la atención personalizada a los alumnos frente a esta clase de casos es poco frecuente o nula.

Toda esta realidad-problema de los estudiantes, en especial de los adolescentes, lleva a la pregunta sobre el rol de los docentes y tutores de educación secundaria, que tienen el papel fundamental en el proceso educativo integral de los estudiantes. Porque ellos que están en contacto directo y permanente pueden tener suficiente conocimiento de lo que pasa en la vida de sus educandos. Por tanto, se considera que los docentes, desde un acompañamiento tutorial personalizado y grupal, podrían brindar una mejor ayuda a los estudiantes adolescentes que atraviesan por problemas familiares y como consecuencia se perjudican en el rendimiento académico.

Por ello, la tutoría podría convertirse en un mecanismo indispensable en el acompañamiento de los estudiantes con problemas porque puede brindar herramientas adecuadas para afrontarlos. Así mismo, permitirles aprovechar mejor sus recursos personales y académicos en su formación integral. Porque la tutoría es “un servicio concebido como el acompañamiento y la orientación que se brinda al estudiante a lo largo de su formación escolar, cuyo objetivo es promover el desarrollo integral de los estudiantes” (Espinoza, 2006, p. 19 del DCN - 2005).

2. Planteamiento del problema.

A partir del problema descrito en la presentación del estudio, interesa de manera especial ver casos de estudiantes adolescentes con problemas familiares. Porque se cree que el tema de la situación familiar de los alumnos es importante en el proceso de desarrollo y educativo de los hijos. Por eso se quiere investigar si hay un acompañamiento tutorial apropiado a los estudiantes de educación secundaria que afrontan diversos problemas familiares. Y si hay, de qué manera ayuda en el proceso educativo integral.

El planteamiento del problema es el siguiente: ¿El acompañamiento tutorial que considera el afrontamiento de los problemas familiares influye en el desempeño académico de los estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria?

3. Importancia del estudio.

La investigación que se propone realizar es sobre la existencia y efectos del acompañamiento tutorial en los alumnos adolescentes de tercero, cuarto y quinto de secundaria que tienen problemas familiares. Porque se considera que puede contribuir a determinar la importancia de un acompañamiento tutorial personalizado y oportuno para afrontar los problemas familiares de modo que minimice la interferencia de estos problemas en el proceso educativo del estudiante. Llegar a determinarlo contribuiría a establecer servicios de tutoría que faciliten en estos casos, resultados positivos en el progreso del rendimiento del estudiante.

Así mismo, la investigación permitirá acercarnos directamente a los estudiantes y tutores para conocer la calidad del acompañamiento tutorial, el tipo de herramientas que emplean y brindan los tutores a los estudiantes para afrontar sus problemas familiares. Además se verá el impacto que produce el acompañamiento tutorial personalizado en la mejora del rendimiento académico del estudiante.

Los resultados de esta investigación pueden ofrecer beneficios tanto para los estudiantes como para los docentes. Para los estudiantes, un acompañamiento tutorial personalizado y oportuno les ayudaría a saber afrontar y sobrellevar los problemas familiares, de tal manera que se sienta siempre acompañado y que no afecte en el proceso de sus estudios. Para los docentes, estar más atentos a la situación de la vida de sus estudiantes desde un acompañamiento tutorial personalizado, les permitiría acompañar mejor en el proceso educativo integral, lograr los objetivos trazados satisfactoriamente y asegurar que todos los alumnos alcancen una educación de calidad.

4. Objetivos del estudio.

Objetivo general.

El Objetivo general que se plantea para este trabajo es el siguiente: Identificar y explicar la influencia que ejerce el acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos que cursan el tercero, cuarto y quinto de secundaria del colegio San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén, principalmente de aquellos que presentan problemas familiares.

Objetivos específicos.

- Describir las dimensiones, contenidos y estrategias del acompañamiento tutorial que aplican los docentes tutores de tercero, cuarto y quinto de secundaria del centro educativo San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén y la importancia que asignan a la problemática familiar de sus estudiantes en la labor tutorial.
- Identificar las herramientas que emplean los tutores para el acompañamiento tutorial que realizan con los estudiantes que atraviesan problemas familiares.
- Identificar la influencia que ejerce el acompañamiento tutorial sobre el rendimiento académico en los alumnos con problemas familiares.

5. Dimensiones y categorías de análisis.

Las dimensiones y categorías a estudiar en la investigación son: acompañamiento tutorial, afrontamiento de los problemas familiares y rendimiento académico.

DIMENSIONES	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
	<ul style="list-style-type: none">• Existencia de una política de acompañamiento a los estudiantes, Plan tutorial en el CE y programaciones de

Acompañamiento tutorial	tutoría.
	<ul style="list-style-type: none"> • Problemática familiar como tema contemplado en la tutoría • Qué es y cómo se hace la acción tutorial.
Afrontamiento de la problemática familiar	• Influencia de la problemática familiar en el desempeño escolar.
	• Conocimiento y manejo de estrategias tutoriales para atender estudiantes con problemas familiares.
	• Percepción de docentes y estudiantes sobre los efectos de las estrategias tutoriales aplicadas en el afrontamiento de la problemática familiar.
Desempeño académico de los estudiantes	• Cumplimiento de tareas y trabajos
	• Atención y participación en clase
	• Relación en el aula con los compañeros y los profesores.

5.1. Población a aplicar la investigación.

La población a la que se va aplicar este estudio está conformada por 6 docentes - tutores y 85 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de la Institución Educativa San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén, Cajamarca. El cuestionario se aplicará a una sección por grado. Mientras que las entrevistas personales se seleccionará a diez estudiantes por grado, previa coordinación con el tutor de cada sección. En cuanto a los docentes, se aplicará la encuesta a seis tutores, entre ellas a dos profesoras de educación religiosa que también son tutoras de otros grados.

GRADO	SEXO	EDAD	TOTAL: 85
3° secundaria	Mujeres: 15 Varones: 15	13 – 16*	30
4° secundaria	Mujeres: 16 Varones: 12	15 – 16	28
5° secundaria	Mujeres: 13 Varones: 14	16 – 18**	27

*En 3° secundaria, sólo un estudiante tiene 13 años y otro estudiante 16 años. La mayoría de los encuestados tienen entre 14 y 15 años de edad.

**En 5° secundaria la mayoría de los encuestados tienen entre 16 y 17 años de edad, sólo uno tiene 18 años.

Se ha elegido esta institución educativa porque se tiene conocimiento que existe una política institucional de dar la importancia a la tutoría con los estudiantes de secundaria. Por ello, se considera que puede ser relevante hacer la investigación en esta Institución Educativa. Además, esta Institución Educativa está ubicada dentro de una zona de misión, encomendada a la Compañía de Jesús (Jesuitas), el Vicariato San Francisco Javier, en el Nor-oriental peruano. Otra razón de la elección de esta institución es porque es un colegio de Fe y Alegría que está administrada por la Compañía de Jesús. Por tanto, puede ofrecer las facilidades para realizar la investigación.

En cuanto a los grados, se ha elegido a tercero, cuarto y quinto de secundaria por la etapa de adolescencia en que se encuentran estos jóvenes. Interesa investigar cómo los problemas familiares pueden afectar a los adolescentes, en una etapa de desarrollo que tiene sus características particulares en el proceso de la vida de los jóvenes. Así mismo, se tiene conocimiento que estos adolescentes han pasado o pasan por diversos problemas familiares y personales, por lo que interesa averiguar cómo desde el acompañamiento tutorial se abordan estos temas.

6. Diseño metodológico.

Por el nivel de profundidad esta investigación es de tipo **exploratoria** (descriptiva y explicativa). **Descriptiva**, porque se pretende observar qué se hace en el colegio acerca de la acción tutorial. Además interesa saber cuál es la concepción que tienen los docentes sobre la acción tutorial, cómo trabajan y qué herramientas emplean en los casos de los estudiantes con problemas familiares. Se observará si existe un trabajo tutorial personalizada o grupal. Y **explicativa**, porque se analizará sobre las razones de por qué se realizan de esa u otra manera el trabajo de la acción tutorial. Así mismo se quiere descubrir cuál es la visión tutorial que manejan los docentes, por qué consideran que es importante trabajar de esa manera en el acompañamiento tutorial a los alumnos

con problemas familiares o por qué no se toma en cuenta ese aspecto de la vida de los estudiantes.

Por tanto, lo que se plantea en esta investigación es un estudio de casos con los estudiantes tercero, cuarto y quinto de secundaria de la institución educativa San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén. Así mismo, se considera la importancia y particularidad de estos grados, ya que el estudio está planteado a realizarse con los estudiantes que se encuentran en la etapa de la adolescencia del desarrollo humano.

Por otro lado, el tipo de investigación por la se ha optado es el **cualitativo**. Porque el método cualitativo permite un contacto directo entre el investigador y los informantes, en nuestro caso, con los estudiantes y los tutores. Ese contacto e interacción con los participantes permitirá indagar y profundizar en los casos que involucran emociones y sentimientos internos que afectan a los estudiantes en sus estudios. Pero además, la ventaja de este tipo de investigación es que ofrece una variedad de estrategias y métodos interpretativos que pueden ayudar hacia una mejor comprensión y relación de las situaciones y consecuencias en los adolescentes y sus problemas familiares.

También, como afirma Rodríguez (1999), “Los diseños de investigación cualitativa tienen un carácter emergente, construyéndose a medida que se avanza en el proceso de investigación, a través del cual se puedan recabar las distintas visiones y perspectivas de los participantes” (p. 35). Por tanto, la teoría de esta investigación se irá construyendo en el proceso desde el contacto directo con los estudiantes adolescentes y tutores. Se profundizará en el conocimiento y comprensión de sus problemas familiares y sus consecuencias en sus estudios.

Así mismo, se utilizará diversas técnicas e instrumentos para realizar una descripción profunda sobre los casos concretos. Porque la investigación cualitativa se caracteriza por la utilización de diversas técnicas que permitan recabar datos que informen de la

particularidad de los casos de estudio. En ella se pueden servir de las palabras, acciones, testimonios orales y documentos escritos de los estudiantes como de los docentes tutores.

Se considera también que una investigación cualitativa va a permitir generar teorías a partir de datos recogidos en contextos concretos de los adolescentes y sus problemas familiares. Pero al mismo tiempo, este método permitirá utilizar datos cualitativos y cuantitativos. Así afirma Zubiría (2009), “la investigación cualitativa utiliza datos cualitativos y cuantitativos y, cuyos pasos son: toma de datos, codificación, conceptualización, categorización (si es posible) y formulación de una teoría” (p, 86). A partir de los datos recogidos se podrá tener una mejor comprensión y explicación, en cuanto sea posible, sobre el problema planteado para la investigación.

6.1. Indicadores, técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos que se utilizarán en la presente investigación serán procedimientos y herramientas apropiados para recoger las informaciones necesarias. Para ello se utilizarán las siguientes técnicas: encuesta (cuestionario y entrevistas) y análisis documental. Se han elegido estas técnicas e instrumentos porque se consideran como las más apropiadas para recoger una mejor información para el tema de la investigación.

DIMENSIONES	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	INDICADORES	TECNICAS	Instrumentos
a. Acompañamiento tutorial	-.Existencia de una política de acompañamiento a los estudiantes, un Plan tutorial en el CE y programaciones de tutoría.	<ul style="list-style-type: none"> • Existen en el CE políticas de tutoría y acompañamiento a los estudiantes. • Existe en la IE un Plan de Tutoría. • Cada tutor tiene un documento de Programación de Tutoría. • Todos los miembros de la comunidad conocen este 	Análisis documental: <ul style="list-style-type: none"> • Plan de Tutoría del CE • Programaciones de tutoría de 3º, 4º y 5º sec. Encuesta: <ul style="list-style-type: none"> • A docentes • A alumnos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ficha de registro de documentos • Cuestionario docentes

		Plan		<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario alumnos
	-Probleática familiar como tema contemplado en la tutoría	<ul style="list-style-type: none"> • En las dimensiones y contenidos de la tutoría se incluye la problemática familiar. • La problemática familiar es considerada por los tutores como un elemento que influye en la formación de los estudiantes. • Se cubren diversos aspectos de la problemática familiar en el trabajo de la tutoría. 	Análisis documental: <ul style="list-style-type: none"> • Programaciones de tutores de 3°, 4° y 5° • Entrevista a los docentes tutores. • Entrevista a los docentes tutores y estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ficha de registro de documentos • Guión de entrevista a docentes • Guión de entrevista a tutores • Guión de entrevista a estudiantes
	-Qué es y cómo se hace la acción tutorial	<ul style="list-style-type: none"> • Los tutores de 3°, 4° y 5° desarrollan contenidos pertinentes como para los adolescentes. • Los tutores emplean diversos métodos en la acción tutorial: <ul style="list-style-type: none"> - Acompañamiento personalizado - Trabajo grupal - Trabajo con PPF • Los tutores preparan las sesiones de tutoría siguiendo secuencias motivadoras para los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a estudiantes Análisis documental: <ul style="list-style-type: none"> -Análisis de sesiones de clases • Encuesta a estudiantes Análisis documental: <ul style="list-style-type: none"> -Análisis de sesiones de clases • Encuesta a estudiantes 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario estudiantes • Ficha de registro de documentos • Cuestionario estudiantes • Ficha de registro de documentos • Cuestionario a estudiantes

b. Afrontamiento de la problemática familiar.	-Influencia de la problemática familiar en el desempeño escolar.	<ul style="list-style-type: none"> • Los estudiantes consideran que la problemática familiar influye en el desempeño académico. • Los tutores creen que los problemas familiares de los estudiantes afectan en sus estudios. • Los docentes tutores en la tutoría saben identificar los tipos y su gravedad de los problemas familiares de los estudiantes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a los estudiantes. • Encuesta a los docentes-tutores • Encuesta a estudiantes 	<ul style="list-style-type: none"> • Guión de entrevista a los estudiantes. • Cuestionario para docentes • Cuestionario para estudiantes
---	--	--	--	---

	-Conocimiento y manejo de estrategias tutoriales para atender estudiantes con problemas familiares.	<ul style="list-style-type: none"> • Los tutores conocen diferentes técnicas de afrontamiento para casos de problemas familiares. • Los tutores emplean con los alumnos técnicas apropiados para el afrontamiento de la problemática familiar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a tutores • Encuesta a los alumnos 	<ul style="list-style-type: none"> • Guión de entrevista a tutores • Cuestionario a estudiantes
	-Percepción de docentes y estudiantes sobre los efectos de las estrategias tutoriales aplicadas en el afrontamiento de la problemática familiar.	<ul style="list-style-type: none"> • Los tutores perciben que las técnicas de afrontamiento que emplean con los estudiantes con problemas familiares tiene buenos resultados. • Los estudiantes reconocen como buenas las técnicas de afrontamiento que emplean los tutores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a los docentes-tutores • Encuesta a estudiantes • Entrevista a estudiantes-tutores 	<ul style="list-style-type: none"> • Guión de entrevista a docentes • Cuestionario a estudiantes • Guión de entrevista a estudiantes

c. Rendimiento académico.	-Cumplimiento de tareas y trabajos de los estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> • Los alumnos tienen los cuadernos al día. • Los estudiantes presentan con puntualidad y calidad sus trabajos 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a los docentes-tutores: • Encuesta a los docentes-tutores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario a docentes
	-Atención y participación en clase	<ul style="list-style-type: none"> • Los alumnos atienden con interés en las clases. • Los alumnos participan activamente en el desarrollo de las clases. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a los docentes • Encuesta a docentes-tutores 	<ul style="list-style-type: none"> • Guión de entrevista a docentes • Cuestionario a docentes - tutores
	-Comportamiento en el aula con los compañeros y los profesores.	<ul style="list-style-type: none"> • Los estudiantes tienen buenas relaciones con los compañeros y compañeras. • Los estudiantes tienen buena relación con los docentes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta: <ul style="list-style-type: none"> -A estudiantes. -A docentes • Encuesta: <ul style="list-style-type: none"> -A estudiantes. -A docentes 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario a estudiantes • Cuestionario docentes • Cuestionario a estudiantes • Cuestionario docentes

Instrumentos:

- Encuesta a estudiantes (cuestionario)
- Encuesta a docentes-tutores (cuestionario)
- Entrevista a estudiantes
- Entrevista a docentes-tutores
- Análisis documental:
 - o Plan de Tutoría del CE
 - o Programaciones de tutoría de 3º, 4º y 5º secundaria.

Anexo: Guion de cuestionario y de entrevista a docentes-tutores y estudiantes.

7. Limitaciones de la investigación.

Toda investigación siempre tiene sus ventajas y limitaciones, sea por sus alcances, metodología, contexto, los informantes o por algún otro factor. Así mismo, este tipo de investigación cualitativa, también tiene sus limitaciones. Estas pueden ser por el tiempo, número y características de los informantes, la metodología utilizada u otras. Uno de los instrumentos de la investigación cualitativa es la entrevista personalizada o en grupo. Aquí los entrevistados no siempre pueden responder con sinceridad.

También puede influir la claridad de las preguntas y la confianza que el entrevistador inspire a la persona entrevistada, especialmente cuando se trata de los adolescentes y su vida personal. Así mismo, influye la edad de los encuestados, el espacio donde se lleva a cabo las entrevistas, etc. En algunos casos los entrevistados no permiten la grabación de la entrevista. Por tanto, al tomar la nota pueden quedar al margen algunos detalles importantes que el entrevistado haya expresado.

El tipo de investigación cualitativa permite conocer en profundidad los fenómenos investigados, donde la recolección de datos puede ofrecer un mejor entendimiento del

significado y las experiencias de las personas. Sin embargo, es diferente la situación y percepción de cada persona en particular, y esto hace que la interpretación de los resultados sea más compleja. Además, puede influir la subjetividad del entrevistador sobre los resultados y caer en la distorsión o generalización de la información.



CAPITULO 3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Presentación de los resultados.

La presentación de estos resultados responde a los objetivos planteados de la investigación. Para ello se ha aplicado una encuesta de la siguiente manera: En primer lugar, un cuestionario a un total de 85 alumnos y alumnas de tercero, cuarto y quinto de secundaria. En segundo lugar, una entrevista a un total de 30 alumnos y alumnas de los mismos grados, en el Colegio San Luis Gonzaga – Fe y Alegría n° 22 de la provincia de Jaén, departamento de Cajamarca. Así mismo, se ha aplicado el cuestionario y las entrevistas a seis tutores de la misma institución.

La estructura de la presentación de los resultados y la interpretación de los mismos será según el orden de los objetivos específicos. El objetivo general es Identificar y explicar la influencia que ejerce el acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos que cursan el tercero, cuarto y quinto de secundaria del colegio San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén, principalmente de aquellos que presentan problemas familiares.

El primer objetivo específico: Describir los contenidos, estrategias y la metodología del acompañamiento tutorial que aplican los docentes tutores de tercero, cuarto y quinto de secundaria de la I. E. San Luis Gonzaga – Fe y Alegría 22 de Jaén y la importancia que asignan a la problemática familiar de sus estudiantes.

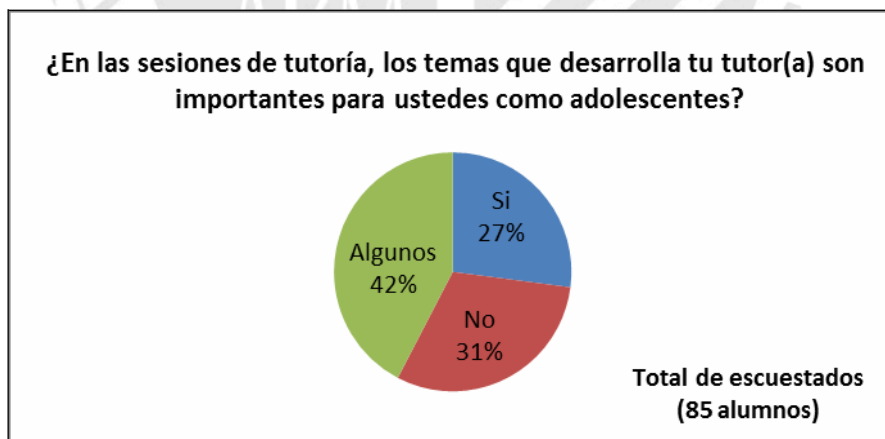
El segundo objetivo específico: Identificar las herramientas que emplean los tutores para el acompañamiento tutorial que realizan con los estudiantes que atraviesan problemas familiares.

El tercer objetivo específico: Identificar la influencia que ejerce el acompañamiento tutorial sobre su rendimiento académico en los alumnos con problemas familiares.

1.1. Contenidos, metodología y estrategias del acompañamiento tutorial que aplican los docentes y la importancia que asignan a la problemática familiar de los estudiantes.

Los contenidos que los tutores desarrollan en las sesiones de tutoría, para el 31% de los estudiantes encuestados, no responden a sus necesidades como adolescentes y a los diversos problemas por los que atraviesan, entre otros los problemas familiares. Por otro lado, para una gran parte (42%) de los encuestados sólo algunos temas que desarrollan los tutores son importantes o significativos para ellos y ellas. Esto demuestra que los tutores de la institución, en el desarrollo de los contenidos, no estarían tomando en cuenta las necesidades de los estudiantes.

Gráfico CUES – A: 1



Este cuestionario se ha aplicado el 23-11-12 a los estudiantes de 3°, 4° y 5° sec.

Así mismo, los adolescentes entrevistados (30) han nombrado los diversos temas que han trabajado en las sesiones de tutoría. En la siguiente tabla (ENT-A: 1) se puede observar, en los tres grados, que los temas comunes desarrollados por los tutores son la

adolescencia y algo sobre la sexualidad. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes, con excepción de las alumnos de 5° secundaria, no mencionan temas como la problemática familiar. Esto demuestra que los tutores no estarían dando la importancia a la influencia de la problemática familiar en la vida de los adolescentes. Por eso los alumnos con frecuencia consideran a la tutoría como un espacio sólo para organizar actividades.

Tabla ENT- A: 1

¿Qué temas han desarrollado los tutores con ustedes en las clases de tutoría? Por ejemplo han tocado el tema de la problemática familiar?			
Respuestas por grado y sexo			
	3° sec. (13-15 años)	4° sec. (15-16 años)	5° sec. (16-18 años)
M U J E R E S	-enamoramamiento. -adolescencia. -los problemas en el aula. -carreras universitarias -sexualidad -sobre las notas.	-la familia -Videos. -adolescencia -aborto -valores. -habilidades.	-Adolescencia. -videos sobre valores. -responsabilidades. -maltratos.
V A R O N E S	-problemas en el aula. -carreras profesionales. -adolescencia -amigos y comportamiento. -sobre los cursos.	-comportamiento, amistad. -embarazos, aborto. -adolescencia. -familia -actitudes.	-Embarazo en adolescentes. -problemas familiares. -aborto. -sexualidad, sexo. - comportamiento. -solidaridad. -violencia familiar.

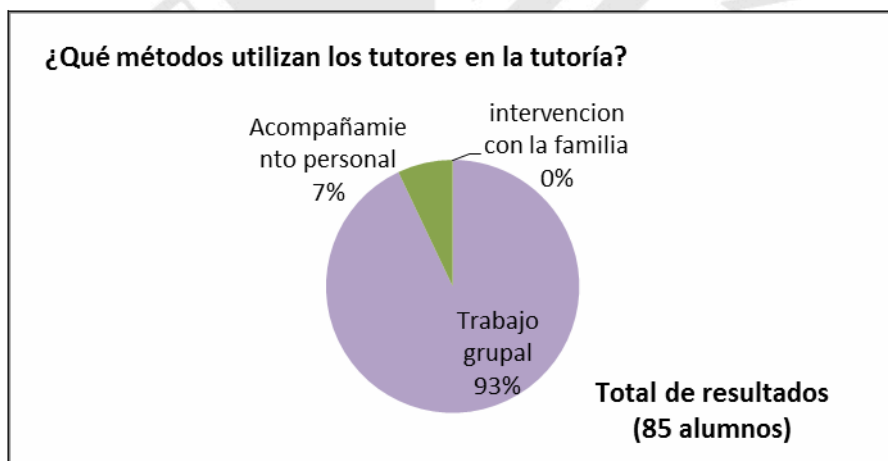
Aunque en los estudiantes de 4° de secundaria aparece la familia como uno de los temas que se han trabajado en las sesiones de tutoría, ellos aclaran que se ha abordado de manera general y no se ha profundizado de manera más específica la problemática cotidiana y más cercana de ellos y ellas. Por eso, la mayoría de los estudiantes expresaron que sería muy importante para ellos y ellas que los tutores desarrollen este tema en profundidad en las sesiones de tutoría. Esto es el caso porque hay muchos estudiantes que están atravesando por este tipo de problemas y tienen dificultades para afrontarlos. Los problemas familiares de los adolescentes son diversos y complejos. Entre ellos, la misma estructura familiar se encuentra bastante fragmentada. Uno de los problemas de los estudiantes a quienes se han entrevistado es justamente la ausencia de uno de los

padres en la casa. Seis de los diez entrevistados de 3° secundaria viven sólo con uno de los padres (sólo con la madre, o sólo con el padre, o con abuelo o abuela). En 4° secundaria cinco de los diez viven sólo con uno de los padres. En 5° secundaria tres de los diez estudiantes viven sólo con uno de los padres.

Estos adolescentes también manifiestan que, incluyendo a los que viven con los dos padres, la mayoría de ellos tienen problemas en la familia y no cuentan con una persona adulta para hablar sobre ello. Problemas como la falta de comunicación y comprensión, poca confianza de los hijos en los padres, poco interés de los padres hacia los hijos, la ausencia del padre a la madre en la vida del adolescente.

En cuanto a la metodología que los tutores utilizan en las sesiones de tutoría, la mayoría de los estudiantes encuestados respondieron que el método más utilizado por los tutores es el trabajo grupal (93%). Sólo unos pocos (7 %) dicen que los tutores también utilizan como método el acompañamiento personalizado. Según estos resultados el acompañamiento personalizado que emplean los tutores es mínimo. Por otro lado, otro tema preocupante es que ninguno de los encuestados percibe que los tutores trabajan con las familias.

Gráfico CUES-A: 2



Este cuestionario se ha aplicado el 23-11-12 a los estudiantes de 3°, 4° y 5° sec.

Este resultado demuestra algunas deficiencias de los docentes tutores en cuanto al trabajo de acompañamiento y atención personalizado a los estudiantes, además de la falta de comunicación y trabajo conjunto con los padres de familia de los alumnos. No se ve, al menos en la práctica, esa política de formación integral de los estudiantes.

En cuanto a la importancia que los tutores asignan a la problemática familiar de los estudiantes, en general, como se puede observar en la siguiente tabla de entrevistas a los tutores (ENT-T: 2), la mayoría de ellos no trabaja temas como la problemática familiar. Solamente una profesora de religión, que también es tutora, ha expresado como un tema importante que ella trabaja sobre los problemas familiares de los adolescentes.

Tabla ENT-T: 2

¿Desde el trabajo de la tutoría qué aspectos cubren de los problemas de los adolescentes? Por ejemplo la problemática familiar?	
Tutor	Respuestas.
Tutora 3°	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión grupal, personal.
Tutora 4°	<ul style="list-style-type: none"> • La familia, tipos, parental, monoparental.
Tutora 5°	<ul style="list-style-type: none"> • Más sobre la adolescencia, un poco sobre la familia.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Familia, cambios de desarrollo, adolescencia, problemas sociales, la salud.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas familiares, sentimientos, relación con los demás.
Tutora 2°	<ul style="list-style-type: none"> • Valores: respeto en la familia.

Algunas tutoras mencionan el tema de la familia pero de manera más general y conceptual. Por tanto, según la afirmación de los propios tutores, no se está considerando como un elemento importante la problemática familiar dentro de las actividades o sesiones de tutoría. A pesar que los tutores sí tienen conocimiento que uno de los problemas más frecuentes en los estudiantes son los problemas familiares, pero en la práctica se hace poco o nada al respecto.

Por otro lado, en la entrevista al coordinador de la jefatura de tutoría de la institución, ha explicado que tienen programas de tutoría para cada grado. También afirma que desde la jefatura de tutoría se ha compartido con todos los tutores el manual de tutoría del Ministerio de Educación. Además ha mostrado que los programas del curso de tutoría son flexibles para acomodar según los casos de los grupos. Dice que en la institución educativa los tutores atienden los casos en comunicación con los demás docentes y la jefatura de tutoría.

Además, según el coordinador, el programa que manejan los tutores contempla la problemática familiar. Pero respecto a la metodología y estrategias utilizadas en las sesiones, respondió con bastante sinceridad que hay docentes que lo hacen de manera bastante motivadora y dinámica como hay otros que no. Estas respuestas hacen visibles la disparidad que existe entre la teoría del programa y la práctica real de los docentes.

1.2. Herramientas que emplean los tutores en el acompañamiento a los estudiantes que atraviesan problemas familiares.

En esta parte de la presentación de las herramientas que emplean los tutores, primero se ha recogido la información de los tutores de cómo y cuándo ellos identifican que un estudiante tiene problemas. Luego, qué herramientas o técnicas ofrecen a los estudiantes con esos casos, sea de manera grupal o personal. A continuación se observa en la tabla de entrevista (ENT-T: 3) las respuestas de los tutores.

La diversidad de las respuestas demuestran la capacidad de observación de conductas e intuición que tiene cada tutora para identificar a los alumnos con problemas. Todas mencionan que se dan cuenta de la situación, básicamente en el cambio de actitud y de comportamiento del estudiante: cuando cruzan los brazos, se duerme, en la mirada, cuando están aislados, cuando actúan con agresividad. Una de las entrevistadas también mencionaba que se da cuenta cuando el estudiante baja las notas.

Tabla ENT-T: 3

¿Usted cómo se da cuenta de que un alumno (a) está atravesando por un problema familiar u otro tipo de problemas?	
Tutor	Respuestas.
Tutora 3°	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando se distrae en la clase, cruza los brazos y se tapa, muestra violencia o pasividad.
Tutora 4°	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando está distraído o se duerme.
Tutora 5°	<ul style="list-style-type: none"> • En la mirada, cuando están distraídos, tristes.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando ellos vienen a contarme o me acerco, cuando están aislados, solos, se duermen.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando baja en sus notas, atención en la clase, conversa mucho y actúa con agresividad.
Tutora 2°	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando actúan con agresividad, o están callados, en cambios repentinos.

Sin embargo, ninguna de las entrevistadas mencionó algún instrumento de verificación. Lo que sí hacen algunas es acercarse y preguntar directamente al estudiante o a algún compañero más cercano del aula.

Respecto a las herramientas o técnicas que conocen y emplean los tutores para el afrontamiento de la problemática familiar de los adolescentes, se ha recogido una variedad de respuestas. Como se puede observar en la siguiente tabla de entrevista (ENT-T: 4), dos de las tutoras utilizan medios audiovisuales y charlas, y otra plantea la reflexión sobre la situación. Sin embargo hay una diferencia entre las respuestas de las profesoras de religión y las respuestas de las otras tutoras. Sólo las profesoras de religión mencionan de manera explícita el diálogo y la escucha como herramienta que utilizan tanto con los alumnos como con los padres de familia.

El trabajo a través de charlas, videos, etc. solamente lleva a afrontar el tema y la problemática de manera general y teórica, pero no permite el acompañamiento y el afrontamiento de la problemática concreta de cada alumno y las consecuencias en su vida cotidiana. Sólo dos tutoras mencionan que hacen el seguimiento mediante la

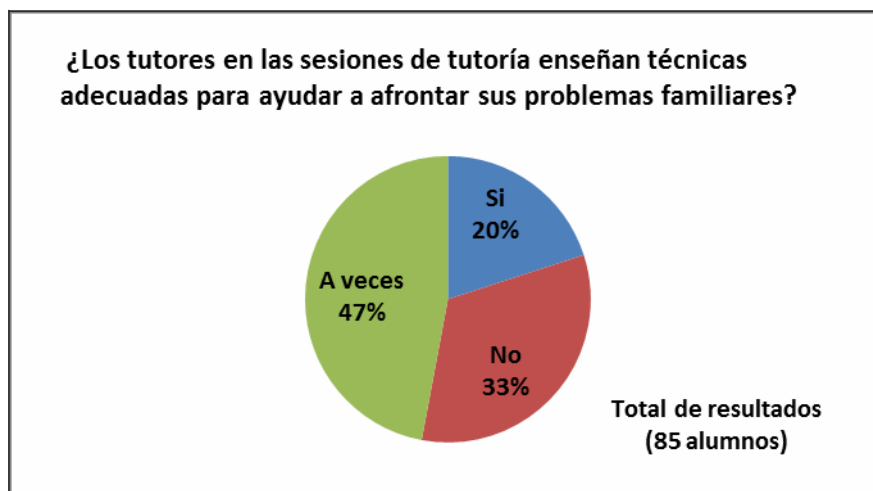
conversación directa con los estudiantes y los padres de familia. Esta situación refleja la carencia de conocimiento y manejo de herramientas o técnicas básicas en los tutores para este tipo de casos.

Tabla ENT-T: 4

¿Qué herramientas importantes conoce y utiliza para el afrontamiento de la problemática familiar u otros de los estudiantes adolescentes?	
Tutor	Respuestas.
Tutora 3°	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión, converso con ellos y los padres.
Tutora 4°	<ul style="list-style-type: none"> • Charlas, audiovisuales, planteamos ejemplos, visita a la familia.
Tutora 5°	<ul style="list-style-type: none"> • Preguntas.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Converso, la escucha, canalizo el problema al coordinador y a los padres.
Profesora religión	<ul style="list-style-type: none"> • Diálogo, escucha, aconsejo, hablar con los padres, visita a casas.
Tutora 2°	<ul style="list-style-type: none"> • Preguntas a partir de videos, luego se acercan solos o solas.
Observación: los padres de los alumnos con problemas generalmente no vienen al colegio, aunque se les haga llamar.	

Por otro lado, los resultados de la información de los estudiantes por medio de un cuestionario muestran que el 33% de los estudiantes afirma que los tutores no enseñan técnicas para afrontar sus problemas familiares. Es más, la mitad de los encuestados de los estudiantes de 3° secundaria y todas las mujeres de 5° secundaria respondieron que no han recibido ninguna técnica de los tutores. Sólo un 20 % de los encuestados considera que los tutores sí enseñan técnicas para afrontar los problemas familiares de los adolescentes (CUE-A: 3). Por tanto, la mayoría de los estudiantes percibe que los tutores no conocen ni manejan herramientas para afrontar sus diversos problemas, entre ellos y los más frecuentes los problemas familiares.

Gráfico CUE-A: 3



Igualmente, los estudiantes entrevistados que han pasado o están atravesando por un problema familiar u otros, también reconocen que los tutores emplean muy pocas herramientas para afrontar los problemas familiares. Sin embargo algunos estudiantes resaltan la ayuda personal de las profesoras de religión y de algunos tutores, como es el caso de tres estudiantes de 3° secundaria que mencionaron la ayuda y el seguimiento por parte de la profesora de religión. También dos estudiantes de 5° y uno de 4° dijeron que su tutora y un profesor les ayudaron cuando estaban pasando por un problema fuerte en la familia (ENT-A: 4).

Estos datos demuestran que la mayoría de los estudiantes con problemas no son acompañados ni reciben técnicas para afrontar sus conflictos. Esto significa que necesitan la ayuda desde la tutoría por medio de escucha y otras técnicas para afrontar sus diversos problemas y que no llegue a afectar en su rendimiento académico. Además, ellos mismos expresaron que sería bueno e importante que los tutores les hablen y les brinden herramientas sobre cómo afrontar los problemas familiares.

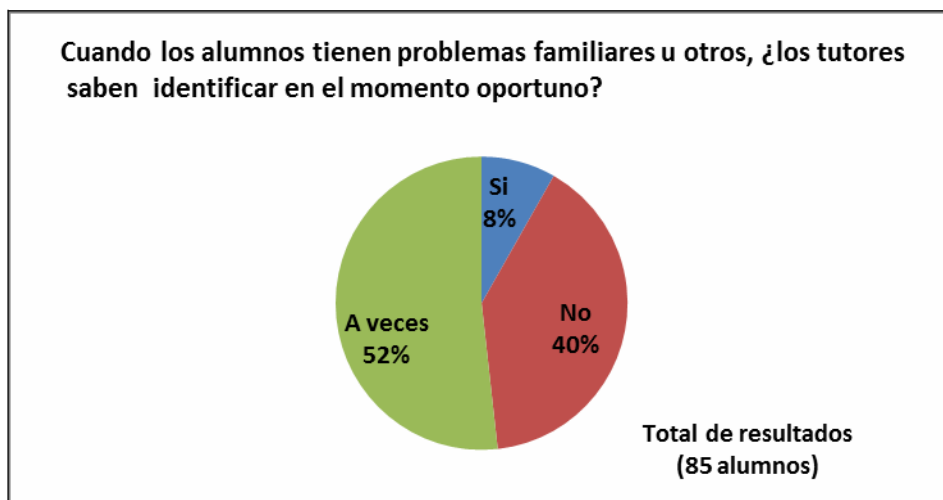
Tabla ENT- A: 4

¿Qué te ha enseñado el tutor (a) para afrontar los problemas familiares? ¿A ti cómo te ha ayudado?			
Respuestas por grado y sexo			
	3° sec. (13-15 años)	4° sec. (15-16 años)	5° sec. (16-18 años)
M	-no nos ha enseñado nada.	-nada.	-Sí, pero no saben mis problemas.
U	-el tutor nada, pero sí la profesora de religión.	- a conversar con él y en la familia.	- Sí me ayudó una profesora.
J	-la profesora de religión me ayudó.	- me ha ayudado que me haya escuchado.	-Poco.
E	-un poco, sería bueno que nos hablen sobre ello.		-Sí, ser fuerte y defenderse.
R	-poco, sería importante.		
E			
S			
V	-sí, la profesora de religión: la comunicación, hablar con el tutor.	-Nada.	-No.
A		-Un poco.	- Dejar los problemas de la puerta para afuera.
R		-Poco.	-Este año nada.
O	-sí, pero no recuerdo		-Nada, sería bueno.
N	-no, sería importante		-Sería bueno que nos enseñen cómo afrontar.
E			
S			

Según lo que se observa en la tabla, la única ayuda concreta que se menciona es la escucha, pero ninguna estrategia o metodología de afrontamiento. La escucha es muy importante pero necesita ser complementada por otras estrategias para que el estudiante resuelva sus problemas reales. Además, la expresión “dejar los problemas de la puerta para afuera” no es precisamente una ayuda sino evadir y seguir separando lo académico de la vida.

Esta falta de manejo de estrategias y la dificultad de los tutores para la atención a los estudiantes con problemas familiares u otros reflejan una realidad preocupante en la educación secundaria, en especial con los estudiantes en la etapa de la adolescencia. Como se observa en el siguiente gráfico (CUE-A: 5), el 40% de los estudiantes percibe que sus tutores no identifican oportunamente los problemas de sus alumnos. Sólo el 8% respondió que los tutores sí identifican a tiempo sus problemas.

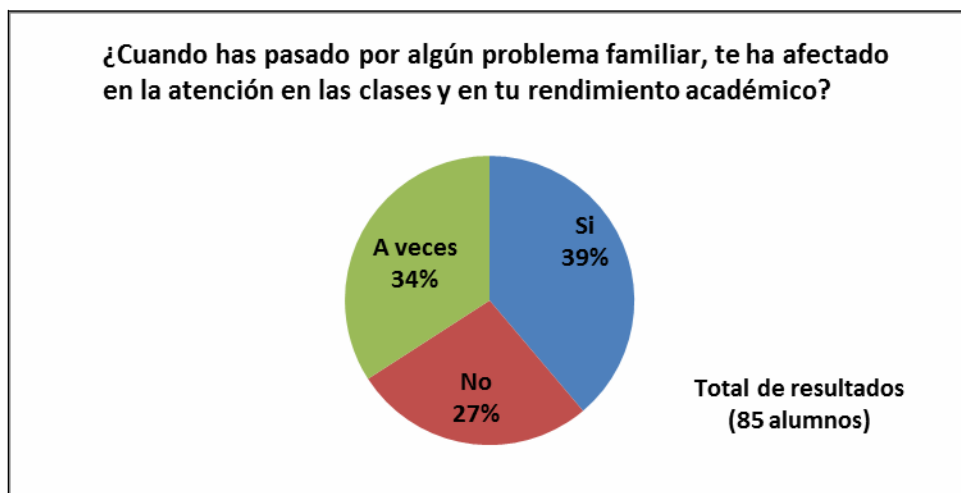
Gráfico CUE-A: 5



1.3. La influencia del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos con problemas familiares.

En esta parte de la presentación los resultados muestran sobre cómo estos diversos problemas familiares afectan a los adolescentes en la parte afectiva y en el rendimiento académico. Según las respuestas de los estudiantes encuestados, como se observa en el siguiente gráfico (CUE-A: 6), el 39% de los estudiantes respondió que los problemas familiares si les afectan en el proceso de sus estudios. Esto muestra que la problemática familiar de los adolescentes es un tema importante que se debe abordar desde el acompañamiento tutorial. Además, considerando las respuestas de la alternativa *a veces*, se observa que la gran mayoría considera que la problemática familiar es un tema que influye en toda la persona del estudiante.

Gráfico CUE-A: 6



Así mismo, los estudiantes entrevistados que también han pasado o están pasando por algún problema familiar, respondieron con claridad sobre los efectos de la problemática familiar. La mayoría de ellos, como se puede observar en la siguiente tabla (ENT-A: 3), expresó que los problemas familiares les han afectado emocional y anímicamente. Además, varios de ellos de los tres grados dijeron explícitamente que también les ha afectado en sus estudios.

Los estudiantes que están atravesando actualmente por diversos problemas familiares y que se sienten afectados emocionalmente y en sus estudios nombran los siguientes casos: discusiones, la separación de los padres, ausencia y falta de comunicación, la enfermedad del papá, la muerte de unos de los padres, etc. Esto es el caso de los estudiantes de 4° secundaria, que con excepción de uno, dijeron que actualmente tienen diversos problemas en la familia. Pero generalmente no hablan sobre ello con sus tutores, según ellos porque no tienen suficiente confianza.

Tabla ENT- A: 3

¿Cómo te afectan los problemas familiares en tus estudios?			
Respuestas por grado y sexo			
	3° sec. (13-15 años)	4° sec. (15-16 años)	5° sec. (16-18 años)
M U J E R E S	- me sentía mal, no podía estudiar porque no me concentraba. -la separación de mi padres me afectó mucho. -me puse mal en mi salud -no me han afectado -no he tenido	- me sentía mal, bajé en mis notas. -mal, cuando no me escuchan mis padres o nadie. -me siento sola, triste, mi padrastro es bueno, pero no es lo mismo que un padre.	-no me llevo bien con mi papá. - bajé en mis notas. -Me desanima y me incomoda el problema con mi papá. - Faltaba a clases. -no, no he tenido.
V A R O N E S	- pensaba mucho en mi problema -extraño a mi papá porque no vive conmigo. -me afectó bastante porque mi papá vive lejos, se extraña.	-me siento solo y triste por mi padre enfermo. - bajé en mis notas -solo un poco -no porque estoy bien con mis padres -estoy desanimado	-no, ellos que resuelvan. - no prestaba atención, no quería hacer nada, reaccionaba mal con los compañeros. - Bajé en mis notas, estaba desanimado. -Sí, estaba triste y apenado -Sí, discuten mucho mis padres.

Igualmente los tutores también coinciden con la respuesta de los alumnos, que los problemas familiares afectan a los estudiantes emocionalmente y en sus estudios. Los tutores afirman que la mayoría de los estudiantes con estos problemas no tienen sus cuadernos al día, no presentan sus trabajos con puntualidad y calidad, y tampoco participan activamente en las clases. Las razones de la no participación activa en las clases son que, según los tutores y los mismos estudiantes, no se concentran, ni toman interés porque están distraídos pensando en sus problemas en la familia.

Es interesante la respuesta de los tutores, como se puede ver en la siguiente tabla (CUE-T: 6): la mayoría de ellas reconoce que los estudiantes con problemas familiares también bajan en sus calificaciones. Este resultado concuerda con la afirmación de los estudiantes y con lo que se ha planteado en el marco teórico, que los diversos problemas, entre ellos los problemas familiares que afectan emocionalmente a los adolescentes, también

influyen en el rendimiento académico. Esto demuestra la importancia que se debe dar desde la tutoría al afrontamiento de la problemática familiar de los estudiantes de secundaria.

Tabla CUE-T: 6

¿Los estudiantes que pasan por problemas familiares u otros bajan en sus calificaciones?			
Tutor de grado	RESPUESTAS		
	SI	NO	Algunos
Tutora de 3° C	x		
Tutora de 4° C	x		
Tutora de 5° B	x		
Profesora de religión	x		
Profesora de religión	x		
Tutora de 2° A			x
TOTAL	5	-	1

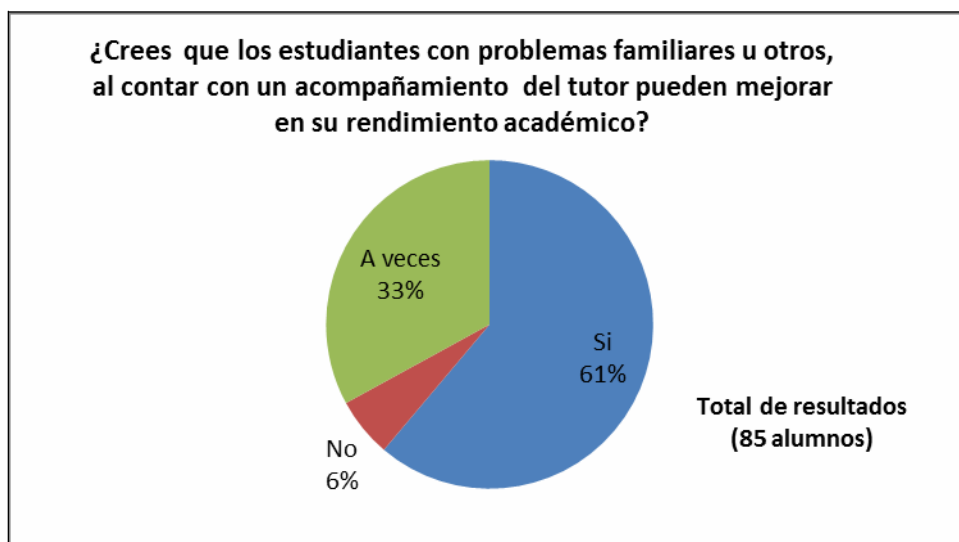
Por otra parte, las tutoras afirman que los estudiantes con problemas familiares también tienen dificultades en su relación con los compañeros. Esto quiere decir que un adolescente, que está atravesando por un problema familiar u otros problemas, con frecuencia puede reaccionar agresivamente frente a otro compañero o compañera ocasionando peleas o discusiones. Igualmente algunos pueden tener algún tipo de dificultades en su relación con sus profesores.

Después de ver las consecuencias que trae los problemas familiares en la vida de los estudiantes, ahora se describirá cómo el acompañamiento tutorial personalizado con los estudiantes con problemas familiares puede ayudar en la salud emocional y en la mejora de los estudios o en el rendimiento académico.

Según las respuestas que se observan en el siguiente gráfico (CUE-A: 7), la mayoría (61%) de los estudiantes respondió que sí pueden mejorar en sus calificaciones si cuentan con un acompañamiento tutorial que les oriente para afrontar sus problemas familiares. Sólo el 6% dice que no mejorarían. Ciertamente una gran mayoría de los estudiantes

considera la influencia positiva que puede ejercer el acompañamiento tutorial en la mejora de los estudios.

Gráfico CUE-A: 7



De la misma manera, los estudiantes entrevistados también están convencidos que, superando sus problemas, entre ellos los problemas familiares, pueden mejorar en sus estudios. Además algunos estudiantes dieron como testimonio sus experiencias de cómo ellos y ellas han podido mejorar o recuperar en sus estudios gracias a la ayuda de un acompañamiento de una profesora de religión, una tutora u otro docente.

Estas afirmaciones positivas, como se observa en la siguiente tabla (ENT-A: 5), son relevantes porque los estudiantes perciben lo importante que puede llegar a ser el sistema de tutorías con acompañamiento personalizado a estudiantes que atraviesan diversos problemas que obstaculizan su formación académica. Por eso ellos consideran el acompañamiento como una ayuda muy importante no sólo para mejorar en sus calificaciones, sino también para su salud afectiva.

Tabla ENT- A: 5

Cuando logras superar los problemas familiares u otros, con la ayuda y orientación de tu tutor, ¿mejorarías en tus estudios? Por qué?			
Respuestas por grado y sexo			
	3° sec. (13-15 años)	4° sec. (15-16 años)	5° sec. (16-18 años)
M	-Sí mejoraría	-Sí, me animaría más.	-Con la ayuda de una persona adulta.
U	-Sí, porque anima	- Sí, porque se siente la ayuda y el apoyo.	- Me daría ánimo, fuerzas para seguir adelante.
J	- Sí mejoré, porque me ayudó la profesora de religión.	-En algunos cursos.	-Me da mayor confianza.
E	-Sí, me animó que se preocupe por mí.	-Poco, porque un día nos escuchan y el otro día se olvidan.	-Conversando con mis padres me siento bien.
R			
E			
S			
V	- Sí, me animó a seguir adelante.	- mejoraría en mis notas, porque al compartir con alguien ya no me sentiría que estoy solo.	-Los consejos ayudan.
A	-Si ayuda bastante, porque siento como un apoyo.	-podría ser, pero aún me siento afectado por la muerte de mi madre.	-sí, los problemas son pasajeros.
R		-Puede ser con apoyo.	Sí, contar mis problemas me ayudó.
O			Sí, me siento apoyado fuera del hogar.
N			Sí, si me dan apoyo, confianza y respaldo.
E			
S			

Estas entrevistas fueron realizadas el 23 – 11- 12 a los alumnos de 3° y 5° secundaria. A los alumnos de 4° de secundaria llevó a cabo el 27 -11-12.

Igualmente las tutoras también coinciden con la percepción e interés de los estudiantes sobre la incidencia del acompañamiento en el rendimiento académico. La mayoría de ellas afirma que con un acompañamiento tutorial oportuno, los adolescentes logran superar o sobrellevar sus problemas familiares. Por tanto, como se observa en la siguiente tabla (CUE-T, 9), los docentes tutores sostienen lo significativo que puede ser el sistema de acompañamiento para los estudiantes y su formación integral.

Una de las tutoras escribió como observación, que “en la institución educativa no hay acompañamiento tutorial”. Esto explica que en el currículo o en los programas de tutoría de la institución no existe de forma explícita la tarea de acompañamiento. Sin embargo, en la práctica sí hay docentes que acompañan desde la escucha personal y el seguimiento a los estudiantes con problemas que piden ayuda. Estos pocos docentes son los que

tienen mayor interés por el bienestar personal y académica de sus alumnos. Para ello mantienen una actitud de cercanía y de confianza con sus estudiantes, dando el espacio y el tiempo para atender en el momento que son solicitados o por la propia iniciativa.

Tabla CUE-T: 9

¿Los estudiantes que cuentan con un acompañamiento tutorial oportuno logran superar o sobrellevar sus problemas familiares?			
Tutor de grado	RESPUESTAS		
	SI	NO	Algunos
Tutora de 3° C			x
Tutora de 4° C	x		
Tutora de 5° B	x		
Profesora de religión	x*		
Profesora de religión			x
Tutora de 2° A	x		
TOTAL	3	-	2
<i>*En la institución educativa no hay acompañamiento tutorial.</i>			

De esta manera, respecto a la influencia del acompañamiento en el rendimiento académico, la mayoría de las tutoras afirma que los estudiantes que cuentan con un acompañamiento personalizado desde la tutoría para afrontar sus problemas familiares, sí mejoran en su rendimiento académico. Así escribió una de las profesoras de religión: “sí pueden mejorar si se acompaña oportunamente” (CUE-T: 10). Por tanto, estas respuestas van en acorde con lo planteado en el marco teórico sobre la importancia de la tutoría con acompañamiento personalizado, en cuanto que puede influir en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes que atraviesan por algún tipo de problema familiar.

Tabla CUE-T: 10

¿Usted percibe que los alumnos que son acompañados tutorialmente en sus problemas familiares u otros, mejoran en su rendimiento académico?			
Tutor de grado	RESPUESTAS		
	SI	NO	Algunos
Tutora de 3° C			x
Tutora de 4° C	x		
Tutora de 5° B	x		
Profesora de religión	x		

Profesora de religión			X*
Tutora de 2° A	x		
TOTAL	4	-	2
<i>*Sí pueden mejorar si se acompaña oportunamente.</i>			

Las tutoras también avalaron su visión positiva del acompañamiento en el rendimiento académico de los estudiantes, poniendo como ejemplo algunos casos que les tocaron acompañar y que mejoraron académicamente (ENT-T: 6). Además, sostienen que el acompañamiento a los estudiantes que están atravesando por algún problema familiar, primeramente ayuda a tranquilizarse emocional y afectivamente. Luego el estudiante poco a poco va mejorando en sus estudios. Esta manera de entender el acompañamiento es importante porque parte de la salud emocional del alumno o alumna.

Tabla ENT-T: 6

¿Usted percibe que los alumnos que son acompañados tutorialmente en sus problemas familiares u otros, mejoran en su rendimiento académico?	
Tutor	Respuestas.
Tutora 3°	• En algunos casos, depende de los compromisos y de los padres.
Tutora 4°	• Sí, mejoran. Yo tuve un caso (testimonio de caso 1).
Tutora 5°	• Sí, mejoran bastante. Tuve un caso que mejoró bastante en sus notas (testimonio de caso 2).
Profesora religión 1	• Sí, porque se sienten que no están solos, o por lo menos se esfuerzan más.
Profesora religión 2	• En parte sí, hay que dar la seguridad, acogida, hacerle entender que él puede sobrellevar los problemas, que él es bueno y vale mucho.
Tutora 2°	• Sí, la mayoría, pero hay algunos que son más difíciles.

Para complementar la mejor comprensión sobre la influencia del acompañamiento tutorial que puede significar en la educación secundaria con los estudiantes que atraviesan problemas familiares, a continuación se transcriben los dos casos de testimonios de las tutoras y sus alumnas:

Caso 1. La tutora de 4° secundaria dio el siguiente testimonio: “una de mis alumnas tenía problemas con sus padres y estaba muy afectada emocional y anímicamente, y como

consecuencia había bajado en sus notas y no quería seguir estudiando. Entonces, yo me acerqué aparte y le pregunté por qué estaba así, desinteresada en el estudio. La estudiante me contó todos sus problemas de relación con sus padres. Yo, después de escucharla, empecé a animarla, apoyarla y visité a su casa para hablar con los padres. Luego, con ese acompañamiento que le brindé, la alumna poco a poco estaba más animada y mejor en sus estudios”.

Caso 2. La tutora de 5° secundaria contó el siguiente caso: “Una de mis alumnas cambió de actitud en la clase: estaba distraída, desanimada y no quería estudiar. Conversando con ella me enteré que sus padres peleaban constantemente en la casa y ella se sentía mal por eso. Entonces, después de escucharle le dije lo siguiente: Tienes que dejar los problemas de la puerta del colegio para afuera. Los problemas de tus padres, que ellos mismos se las arreglen. Tú no tienes que ver nada en eso. Lo que tú debes hacer es concentrarte y dedicarte solamente en tus estudios, y yo te voy a ayudar. Así, hablándole fuerte y acompañándole logré que reaccionara, se sintiera mejor anímicamente y luego empezó a mejorar en sus notas”.

Estos testimonios son muy importantes porque demuestran el papel fundamental que tiene el tutor o tutora en el acompañamiento de los estudiantes con problemas. Las dos tutoras han actuado de manera distinta con sus alumnas para ayudar a solucionar o sobre llevar sus problemas. Una acercándose para dar un soporte emocional e incluso haciendo la visita a los padres para conversar sobre la situación y las consecuencias en los hijos y sus estudios. La otra tutora, más bien utiliza una estrategia que no pareciera más bien apropiada, pero ayudó con la complementación del acompañamiento.

Por otra parte, estos testimonios también reflejan la existencia de muchos casos de este tipo de situaciones en la educación secundaria. En la entrevista a las tutoras, cuando se les preguntó sobre los problemas más frecuentes de los adolescentes que afectan en su rendimiento académico, todas respondieron que eran los problemas familiares. Por tanto, este tipo de estudiantes con casos concretos necesita un acompañamiento de los docentes, de una persona adulta de confianza que esté dispuesta para escuchar sus problemas, preocupaciones y emociones. Estos adolescentes en general necesitan de una persona adulta para hablar, sentirse que no están solos o solas y afrontar sus problemas.

Finalmente, la mayoría de las tutoras entrevistadas decían que los docentes de la institución necesitan de una capacitación para acompañar a los estudiantes con este tipo de casos. Esto refleja la disposición y la buena voluntad de parte de las tutoras para realizar el acompañamiento personalizado y ayudar en la educación integral que promueve la institución educativa para todos sus educandos.

2. Discusión o interpretación de los resultados de la información.

A partir de los resultados de la encuesta (cuestionario y entrevista) a los estudiantes y tutores, también se presenta su discusión o interpretación en relación con lo propuesto en el marco teórico y en orden a los objetivos de la investigación. De esa manera se podrá comprender mejor la intención de la investigación desde una visión de conjunto.

2.1. Sobre los contenidos, metodología y estrategias del acompañamiento tutorial que aplican los docentes y la importancia que asignan a la problemática familiar de los estudiantes.

Los resultados sobre los contenidos que los tutores desarrollan en las sesiones de tutoría, demostraban que un número significativo (31%) de los estudiantes respondió que los temas que desarrollan los tutores no responden a sus necesidades como adolescentes y a los diversos problemas por los que atraviesan, entre otros los problemas familiares. Así mismo, un número alto (42%) de los entrevistados contestó que sólo algunas temas que los tutores han desarrollado son importantes para ellos y ellas (Gráfico CUES – A:1).

Lo que se puede entender de esta información es que los tutores no estarían elaborando sus programas de contenidos desde el diagnóstico de las necesidades de los estudiantes. Por eso los temas que desarrollan en las tutorías no son percibidos por los estudiantes como significativos para ellos como adolescentes y sus problemas. Cuando no hay esa relación entre los contenidos teóricos y las necesidades académicas y humanas de los

educandos, ciertamente no hay una educación de calidad. Esta situación refleja también el problema de la disparidad entre los programas elaborados por el Ministerio, los elaborados por la institución y la práctica real de los docentes.

Así mismo, el tema de la problemática familiar y su influencia en la vida de los adolescentes tampoco es considerado como importante en el desarrollo de las sesiones de tutoría. Así lo expresaron los estudiantes en las entrevistas realizadas. Propusieron que para ellos y ellas sería muy importante que los tutores desarrollen y profundicen en las sesiones de tutoría sobre la problemática familiar porque hay muchos estudiantes que están atravesando por este tipo de problemas y tienen dificultades para afrontarlos (Tabla ENT- A: 1). Además, ya en el marco teórico se ha mencionado que la situación familiar influye significativamente en la vida de los adolescentes. Pero en la práctica, pareciera que desde la tutoría no se están abordando los temas que más aquejan a los estudiantes.

Respecto a la metodología y estrategias que los tutores utilizan en las sesiones de tutoría con los estudiantes, también se explica que no hay una variedad de estrategias y metodología porque solamente aplican el método grupal. Según los estudiantes, el método más utilizado por los tutores es el trabajo grupal (93%). Sólo el 7 % dice que los tutores también utilizan como método el acompañamiento personalizado (gráfico CUE-A: 2). Por tanto, pareciera que no hay una estrategia psico-pedagógico para ayudar al adolescente en el aspecto académico y personal, como se mencionaba en el marco teórico.

En cuanto a la importancia que los tutores asignan a la problemática familiar de los estudiantes, según las respuestas de las propias tutoras, no se trabaja en su profundidad este tema, aunque saben que es uno de los problemas más frecuentes en los adolescentes. Es significativo que la mayoría de las tutoras no hayan mencionado que desde la tutoría trabajan el aspecto de la problemática familiar de los adolescentes. Lo

que estaría reflejando que los tutores no están abordando los problemas centrales que aquejan a los adolescentes (Tabla ENT-T: 2). Además, se tiene conocimiento que hay muchos estudiantes que están atravesando por algún tipo de problema en su familia, y que les afectan en parte emocional y académica.

Como se ha presentado en el marco teórico, los adolescentes por la misma etapa de desarrollo en que se encuentran siempre necesitan contar con los adultos, en especial cuando atraviesan por alguna situación difícil que no pueden resolver solos o con sus pares. Por eso en el contexto del colegio, los docentes tutores tienen un papel fundamental de acompañar y ayudar a los estudiantes, en especial a aquellos que están atravesando por problemas familiares u otros. De otra forma, el trabajo pedagógico de la tutoría con los alumnos de secundaria no estaría cumpliendo con su finalidad de una formación integral.

Los mismos estudiantes de los diferentes grados expresaron que actualmente la mayoría de ellos tiene problemas de diversos tipos en la familia, y ellos no cuentan con una persona adulta para hablar sobre ellos. Según los adolescentes, los problemas más comunes que existen en sus familias son: falta de comprensión, poca confianza de los padres en los hijos, discusiones constantes, violencia psicológica, pérdida y ausencia de los padres. Y todas estas situaciones les afectan emocionalmente y como consecuencia en sus estudios.

En estas diversas situaciones de la problemática familiar aparece también como una necesidad importante de los alumnos el trabajo de duelo por la pérdida o ausencia de uno de los padres. Es una problemática familiar y muy específica, pero en general los tutores no acompañan estos casos. Por eso se considera como necesaria la capacitación de los tutores para acompañar a los estudiantes en los diferentes procesos.

Estos casos concretos y otros hacen visible el problema de la tutoría, esto es, que en teoría se insiste en la importancia del acompañamiento personal, pero en la estructura no se contempla y en la práctica solamente se trabaja una tutoría grupal y como un curso de poca importancia.

2.2. Herramientas que emplean los tutores en el acompañamiento a los estudiantes que atraviesan problemas familiares.

Según los resultados presentados de la entrevista a las tutoras (Tabla ENT-T: 3) sobre cómo ellas logran identificar a un estudiante con problemas, la mayoría de ellas mencionó que básicamente lo hacen por medio de la observación de conductas. Esto indica que las tutoras tienen buena capacidad de observación para darse cuenta sobre lo que pasa en sus estudiantes. Esto ayuda, aunque faltaría algún instrumento de verificación para una información más concreta de la situación. Sin embargo, también se sabe que hay algunas tutoras que se acercan directamente a los alumnos para preguntar o buscan información en sus compañeros o en los padres de familia.

Esto es importante porque, como se ha mencionado en el marco teórico respecto al tutor, sus cualidades y funciones, se consideran para ser tutores a aquellas personas con ciertas cualidades y capacitadas como para acompañar y orientar al estudiante adolescente a nivel personal y al grupo de clase. Por tanto, deben ser personas con capacidad de escucha, dinamizadoras, con madurez personal y que tengan cierta facilidad de llegada a los estudiantes adolescentes. Entre las características importantes de los tutores de educación secundaria están, entre otros, los que presenta J. Riart (2006): “aptitudes relacionales, afectivas y discursivas en grado elevado; madurez personal y capaz de tomar decisiones correctas y adecuadas; y conocimientos adecuados” (p, 27).

Respecto a las herramientas o técnicas que conocen y utilizan los tutores en las sesiones de tutoría y en el acompañamiento a los estudiantes con la problemática familiar, las

respuestas muestran sobre la necesidad de formación y compromiso de las tutoras en este campo de trabajo. Cuando algunas mencionan que utilizan medios audiovisuales y charlas, preguntas y reflexión, esto se puede entender que hay un afrontamiento de manera general y teórico. Pero esto no permite el acompañamiento y afrontamiento de la problemática concreta de cada estudiante y sus consecuencias en su vida cotidiana.

Por otro lado, un aspecto muy importante en el acompañamiento tutorial es la capacidad de escucha y de diálogo del tutor (a), y esto sólo mencionaron las dos profesoras de religión que también son tutoras (Tabla ENT-T: 4). Por tanto, pareciera que hay una carencia de conocimiento y manejo de herramientas o técnicas básicas en los docentes tutores, tanto para el trabajo en grupo como para el acompañamiento personal.

Llama la atención la diferencia entre la(s) profesora(s) de religión y las otras tutoras y tutores. Esta diferencia en las profesoras de religión, se considera por las características personales de estas docentes, y también por la formación religiosa y pastoral que reciben desde la administración central de Fe y Alegría. Además, el tema de la fe no se puede educar al margen de la vida. Ésta siempre va en relación a la vida de la persona como individuo y miembro de una comunidad.

Esta necesidad de mayor conocimiento y mejor manejo de las herramientas en el trabajo de la tutoría confirman los propios estudiantes (Gráfico CUE-A: 3). Esto explica que la mayoría de los estudiantes no percibe en el trabajo de sus tutores un acompañamiento bueno para afrontar o solucionar sus diversos problemas. Por tanto, la acción tutorial hasta el momento no responde satisfactoriamente a las necesidades de los educandos y en su objetivo de lograr una formación desde una visión integral del estudiante.

Sin embargo, no se puede negar que existen docentes comprometidos aunque no tengan suficiente manejo de herramientas o técnicas para acompañar a sus alumnos. De todas

maneras desde su vocación, y tal vez desde su experiencia de padre o madre de familia, hacen lo posible para acompañan ayudar a los estudiantes, en especial a los presentan algún tipo de problema personal o familiar. Para estos docentes se debería ofrecer una formación y manejo de técnicas en el acompañamiento a estudiantes con problemas específicos.

Además, los mismos estudiantes entrevistados han resaltado el apoyo y acompañamiento de algunos tutores y docentes, entre ellas las más nombradas fueron algunas profesoras de religión (Tabla ENT-A: 4). Este reconocimiento del trabajado de estos docentes y tutores se explica porque ellos y ellas se acercan por propia iniciativa, escuchan y ayudan de manera personal a los que necesitan. De esta manera tienen la confianza de sus alumnos para que ellos acudan cuando tienen algún problema que no pueden solucionar solos o solas. En este sentido, aunque el tutor no brinde a los alumnos técnicas de afrontamiento para solucionar sus problemas, pero el hecho que se siente unos momentos para escuchar, esto es muy significativo para el estudiante.

Por otro lado, los estudiantes que atraviesan por problemas familiares u otros, mencionan que sería muy importante que los tutores les hablen y les enseñen herramientas sobre cómo afrontar los problemas familiares (Tabla ENT-A: 4). Esto indica la gran necesidad de los estudiantes por contar con un acompañamiento para poder afrontar sus problemas que ocasionan serias dificultades en su vida cotidiana.

Otra información que se considera importante es que los estudiantes no perciben que los tutores identifiquen sus problemas a tiempo. Esto pone en evidencia que la mayoría de los tutores no está atenta sobre lo que pasa en la vida de sus estudiantes. Ciertamente este problema es una realidad frecuente en los colegios, donde muchos docentes prefieren enfocar su responsabilidad solamente en la parte académica en el cumplimiento de su curso. Por tanto, no se involucran en la vida del estudiante. Tal vez porque esto implicaría más tiempo y trabajo para ellos.

Así mismo, otro aspecto importante en el ejercicio del acompañamiento a los adolescentes es el tema de la confianza entre el tutor y el estudiante. Si no hay una actitud de cercanía y respeto de los tutores, los alumnos no se acercan aunque tengan problemas graves porque no se sienten en confianza como para contar sus problemas, en especial cuando son adolescentes. Esto se ha demostrado en una encuesta aplicada a los estudiantes, quienes manifestaron en su gran mayoría que no tienen confianza en sus tutores (CUE-A: 10). Esta dificultad en la relación entre docentes y alumnos es un desafío grande para todos los docentes y tutores, porque como se ha mencionado en el marco teórico, la apertura y cercanía de los tutores es fundamental para acompañar en el proceso educativo de los adolescentes.

2.3. Respetto a la influencia del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico de los alumnos con problemas familiares.

En esta parte, las informaciones recogidas son muy significativas porque responden al planteamiento concreto de la investigación y la propuesta del marco teórico. Porque primero, tanto los tutores como los estudiantes confirmaron la existencia de los diversos tipos de problemas familiares en los adolescentes que les afectan emocionalmente y en el rendimiento académico. En segundo lugar, un buen acompañamiento tutorial personalizado influye en la mejora del rendimiento académico.

En el resultado del cuestionario aplicado a los estudiantes, la mayoría de ellos respondió que los problemas familiares sí les afectan en el proceso de sus estudios (CUE-A: 6). Igualmente, los alumnos entrevistados también han expresado nombrando las situaciones concretas de sus problemas familiares, y cómo estos les afecta emocionalmente y en sus estudios. Es más, varios de ellos mencionaron explícitamente la influencia en los estudios (ENT-A: 3).

Por otra parte, también las tutoras coinciden con los estudiantes, porque consideran la problemática familiar como uno de los casos frecuentes en los adolescentes y como consecuencia afectan en sus estudios. De ahí se explica cuando ellos dicen que los estudiantes con problemas familiares, generalmente no tienen sus cuadernos al día, no presentan sus trabajos con puntualidad y calidad, tampoco participan activamente en las clases, tienen dificultad en su relación con los compañeros y bajan en su rendimiento académico (CUE-T: 6). Esto significa que los estudiantes que afrontan este tipo de situaciones no pueden concentrarse ni toman interés en sus estudios porque están distraídos pensando en sus problemas en la familia.

Es “interesante” observar que los profesores aceptan que baja el rendimiento académico y se complican las relaciones cuando los alumnos tienen estos problemas y, sin embargo, no los enfrentan ni trabajan, con excepción de algunos poco que intentan acompañar cuando identifican los casos concretos. La razón de por qué no todos los tutores trabajan este tema pareciera ser que en la manera de pensar la educación de la mayoría de los docentes está considerando solamente la dimensión académica y de aula.

Otros consideran que estos aspectos de la educación son responsabilidades de los tutores y de la dirección o del espiritual, si es un colegio religioso. Y otros se justifican diciendo que no tienen tiempo o que no están capacitados para ese tipo de servicio. Por tanto, aunque desde el Ministerio de Educación se insista que la finalidad de la educación es el crecimiento y desarrollo de la persona en todas sus dimensiones, no será posible mientras exista en los centros educativos una estructura solamente academicista.

Sin embargo, frente a esta realidad de la problemática familiar diversa y compleja de los estudiantes y los docentes-tutores que no afrontan estos temas, también están los resultados positivos que demuestran la posibilidad de contrarrestar, al menos las consecuencias, desde un trabajo de acompañamiento a los estudiantes con casos de problemas familiares. Esto indica que existen tutores y docentes en la institución, aunque

sean pocos, que sí tratan de acompañar a los alumnos para que ellos mismos puedan afrontar sus problemas y mejoren o al menos no bajen en su rendimiento académico.

Es bastante significativo que el 61% de los estudiantes encuestados afirme sobre la posibilidad de mejorar en su rendimiento académico si cuentan con un acompañamiento tutorial que les oriente para afrontar los problemas familiares (CUE-A: 7). Además, si a esto se suma el 33% que dice que a veces sí pueden mejorar, se tiene a una mayoría casi total que considera la influencia positiva que podría ejercer el acompañamiento tutorial en la mejora académica de los estudios. De la misma manera los estudiantes entrevistados de los tres grados se mostraban convencidos de la ayuda del acompañamiento.

Esta percepción positiva de los estudiantes sobre el acompañamiento es importante porque responde a la intención central de esta investigación. El acompañamiento a los estudiantes que evidencian problemas familiares podría ser una ayuda significativa no sólo para mejorar en sus estudios, sino también para su salud emocional. Además, la anotación de sus experiencias concretas de cómo ellos y ellas han podido mejorar en sus estudios, gracias a la ayuda de un acompañamiento de una profesora de religión, una tutora u otro docente, explicita la necesidad de implantar en la educación secundaria un sistema de acompañamiento tutorial personalizado para los estudiantes con problemas familiares u otros.

Las expresiones de los estudiantes cuando dicen “yo mejoré en mis estudios gracias a la ayuda de tal profesora o me sentí mejor porque me ha escuchado, me ayudó a sentirme acompañado y me animó a salir adelante, mejoré en mis notas...” (ENT-A: 5), se entiende que están queriendo decir que el acompañamiento de un tutor o tutora es muy importante para los estudiantes en su proceso educativo y desarrollo humano, en especial para los que afrontan algún tipo de problemas.

También, es interesante ver que los tutores tengan la misma percepción que los estudiantes en cuanto a la influencia positiva del acompañamiento tutorial para los estudiantes de educación secundaria. Ellas sostienen que con un acompañamiento oportuno los adolescentes logran superar o sobrellevar sus problemas familiares (CUE-T, 9). Esto indica que las tutoras son conscientes que el acercarse, escuchar, acompañar a un estudiante que atraviesa por algún problema, es significativa esa presencia porque el estudiante al sentirse acompañado puede superar sus problemas específicos de la vida. Sin embargo, la mayoría de ellos no se anima a trabajar de esa manera. Por eso la práctica de acompañamiento en la institución es mínima. Otra razón también es porque no está contemplado oficialmente en los programas de la tutoría.

A pesar que en la práctica es muy poco el acompañamiento de los tutores frente a la demanda de los estudiantes con problemas familiares, se resalta la visión positiva de la mayoría de los tutores y estudiantes sobre la incidencia de un buen acompañamiento tutorial personalizado. Como se había planteado en el marco teórico, este sistema podría beneficiar en la mejora del rendimiento académico a los estudiantes que atraviesan por algún tipo de problema familiar. Además ellas indican que el acompañamiento primeramente ayuda al estudiante a tranquilizarse emocional y afectivamente, para que luego vaya mejorando poco a poco en sus estudios. Esta visión es importante porque contempla la importancia de la salud emocional del alumno o alumna.

Por tanto, está claro que el acompañamiento tutorial tiene influencia en el rendimiento académico de los estudiantes. Las tutoras demostraron esta incidencia positiva por medios de casos concretos que ellas han visto (ENT-T: 6). También queda claro la importancia del tutor o tutora en el servicio del acompañamiento en el proceso educativo y desarrollo humano de los estudiantes. Además, así se entiende la propuesta del Ministerio de Educación, en la comprensión y ejercicio de la tutoría como “un servicio de acompañamiento socio afectivo, cognitivo y pedagógico de los estudiantes” (MED, 2005, p. 11).

Finalmente, se considera importante el enfoque educativo de la pedagogía ignaciana (PI) porque plantea comprender la educación desde la categoría de acompañamiento para contribuir mejor a la formación integral, intelectual, social, moral, afectiva y religiosa de la persona. Esto porque “los docentes acompañan a sus alumnos en crecimiento y desarrollo integral de la persona” (PI, 11). Pero para llegar a concebir la educación de esta manera será importante propiciar el cambio en la manera de pensar la educación. Esto va más allá de las capacitaciones que se pueden ofrecer a los docentes. Por tanto hoy, la realidad de la educación secundaria implica un desafío grande para todas las autoridades, maestros y toda la comunidad educativa.

Conclusiones.

Los resultados de la investigación, aplicados tanto a los estudiantes como a los tutores en la institución educativa, reflejan con bastante claridad, por un lado, sobre las dificultades y las necesidades de la acción tutorial para con los estudiantes con diversos problemas familiares, y por otro lado, la incidencia positiva que podría tener el acompañamiento tutorial en la educación secundaria, en especial con los adolescentes que atraviesan por problemas familiares. Además, en general coinciden estos puntos con la investigación del marco teórico.

1. Hay una necesidad de mejorar el enfoque del trabajo de la tutoría para con los adolescentes de la educación secundaria, porque los contenidos, las metodologías y estrategias, en general no responden a las necesidades y demandas de los estudiantes adolescentes y sus diversos problemas que afrontan, entre ellos los problemas familiares. Los estudiantes no perciben que la forma de trabajo tutorial en la institución educativa sea significativa para ellos.

2. Los tutores son conscientes de la influencia que tiene los problemas familiares de los estudiantes y su consecuencia en sus estudios, porque consideran que son uno de los problemas más frecuentes en la vida de los alumnos y alumnas. Los estudiantes con problemas familiares se sienten mal emocionalmente, tienen dificultades en la atención de la clase, en la participación, en los trabajos y en el rendimiento académico. Esto responde a la afirmación hecha en el marco teórico, que diversos autores señalaban la importancia de la familia en la vida de los adolescentes y que el vínculo familiar afectivamente saludable es base para una formación integral en las diferentes dimensiones de la vida de los niños y jóvenes. Por tanto, cuando sucede algún problema en este contexto de la familia, también afecta en la vida de los adolescentes. Sin embargo, desde la tutoría no se cubren los aspectos de la problemática familiar de los estudiantes, con excepción de algunas tutoras.

También sobre esta influencia de la familia en la vida de los adolescentes, se había mencionado en el marco teórico, que según Comellas (2009), “la familia es el lugar marco más importante de la vida de los hijos e hijas, y es el lugar de referencia donde se establecen las relaciones y vínculos afectivos de mayor fortaleza” (p.32). Por eso los padres o las personas adultas son un referente elemental y su influencia es notable y fundamental para la seguridad y el desarrollo afectivo de los adolescentes.

3. Frente a los diversos problemas que tienen los adolescentes, entre ellos los problemas familiares, los tutores no emplean herramientas para afrontar esos problemas. Los estudiantes consideran que la mayoría de los tutores no les enseña técnicas para afrontar los problemas familiares u otros. Tampoco cuentan con un acompañamiento de los tutores en los momentos que tienen problemas. Sin embargo, reconocen y resaltan la atención, preocupación y acompañamiento de algunos docentes y tutores, entre ellas mencionan a dos profesoras de religión.

4. De otra parte, se considera la influencia significativa que podría ofrecer el acompañamiento tutorial personalizado a los estudiantes con la problemática familiar. Tanto los alumnos como las tutoras sostienen categóricamente que un acompañamiento personalizado y grupal de una persona adulta (docente o tutor), es y sería una ayuda para superar sus problemas familiares y otro tipo de conflictos de los educandos.
5. Finalmente, en los resultados de la investigación se resalta, incluso con testimonios de casos concretos, que un buen acompañamiento tutorial ayuda en la salud afectiva y en el rendimiento académico de los estudiantes. Esta importancia del acompañamiento a los estudiantes con problemas familiares, es considerada tanto por los tutores, los estudiantes y la propuesta en el marco teórico, como un aspecto significativo en el proceso educativo, en especial con los adolescentes. Porque promueve una educación que forme de manera integral, a toda la persona y en todas sus dimensiones.

RECOMENDACIONES FINALES.

Las recomendaciones finales de este trabajo se plantean desde la visión de una educación integral de la persona. Para ello, el enfoque de la pedagogía ignaciana contribuye en la comprensión de la formación integral, porque comprende a la persona en todas sus dimensiones: social, moral, afectiva, cognitiva, estética, comunicativa y espiritual. Por tanto, se entiende que toda acción educativa debiera contribuir a la formación de todas las dimensiones de la persona, tomando en cuenta el conjunto de sus experiencias de vida y los diferentes contextos donde vive y se relaciona. Desde ahí se busca responder a las necesidades de los estudiantes en su proceso de educativo y desarrollo humano.

Desde este enfoque se proponen las siguientes recomendaciones:

- 1.** Desde un enfoque educativo integral de la persona, se puede realizar talleres de capacitación para todos los docentes, pero en especial para los tutores, sobre el papel de la tutoría en la institución. La finalidad es que los tutores tengan suficiente conocimiento y manejo de temas sobre la tutoría en cuanto a los contenidos, metodología y estrategias para el trabajo grupal y personalizado. De esa manera, respondan a las necesidades de los estudiantes y problemas.
- 2.** La programación de los contenidos para las sesiones de tutoría se elaboren a partir de un diagnóstico y reflexión sobre la situación personal, familiar y afectiva de los estudiantes. Esto significa que se debería contar con la participación de los estudiantes para que los contenidos que se desarrollen respondan a sus necesidades.
- 3.** Inclusión del sistema de acompañamiento personalizado en el programa de tutoría para estudiantes con problemas personales, familiares y académicos. Porque, tanto

los docentes como los estudiantes consideran que este tipo de atención podría ser significativo. Además, extracurricularmente ya se conocen de docentes que acompañan a algunos estudiantes con problemas familiares u otros, pero es más por la iniciativa del docente.

4. Selección y Formación de los docentes para el ejercicio del acompañamiento personalizado y grupal de los estudiantes, en especial para aquellos que evidencian problemas específicos. Porque un(a) tutor(a) que va a acompañar a los estudiantes con problemas requiere de cualidades y características básicas como la capacidad de escucha, equilibrio emocional, respetuoso y positivo. Así mismo, toda persona que acompaña debe actuar con profundo respeto, sin juzgar, con disposición para escuchar y total confidencialidad de lo que comparte cada estudiante.
5. La creación de un espacio apropiado, como un “aula de escucha” donde el docente o tutor acompañante pueda atender a los estudiantes y padres de familia de manera personalizada. En cuanto al tiempo para este acompañamiento, debería tener asignada una hora especial y remunerado o podría ser en el espacio de la clase de tutoría, que ciertamente no tiene relevancia.
6. Los docentes y tutores deben estudiar y considerar la influencia positiva del acompañamiento tutorial como respuesta frente a los diversos problemas familiares que afrontan los adolescentes en la etapa escolar de sus vidas y cómo estos afectan en su salud emocional y en su rendimiento académico.
7. Finalmente, esta institución como colegio de la red de Fe y Alegría y administrada por la Compañía de Jesús (Jesuitas), tiene la visión y la espiritualidad de la pedagogía ignaciana. Por ello, sería una ayuda significativa seguir profundizando en los talleres el tema de la tutoría y el acompañamiento, con el fin de ayudar a los docentes en la comprensión de la educación como un estilo de trabajo que se centra en la formación de toda la persona, corazón, inteligencia y voluntad, no sólo en el entendimiento. Además,

como se había mencionado en el marco teórico, la pedagogía ignaciana concibe la educación desde una categoría de acompañamiento.

Bibliografía.

1. ARANEGA, Susanna y GUITART A. Rosa (2005). Hijos autónomos y responsables. La difícil tarea de educar. Colección Familia y Educación; GRAO, Barcelona.
2. Asociación de colegios Jesuitas del Perú (2011). Currículo Común Ignaciano (CCI). Dimensiones de la persona. Fondo editorial de la Universidad Antonio Ruíz de Montoya, Lima Perú.
3. BARRON, Margarita, Comp. (2008). Adolescentes incluidos, adolescentes excluidos. Editorial BRUJAS, Argentina.
4. BISQUERRA, Rafael (2000). Métodos de investigación educativa. Guía práctica. Ediciones CEAC. Barcelona, España.
5. BONAL, Xavier, Dir. (2005). Apropiaciones escolares: usos y sentidos de la educación obligatoria en la adolescencia. Editorial OCTAEDRO, Barcelona.
6. BRULLET, Cristina – GRANELL-GOMEZ, Carme (2008). Malestares: Infancia, adolescencia y familias. Editorial GRAO, Barcelona.
7. CANO, Elena (2005). Cómo mejorar las competencias del docente- GRAÓ, Barcelona.
8. CASTILLO CEBALLOS, Gerardo (2007). Claves para entender a mi hijo adolescente. Editorial Pirámide, Madrid.
9. CARVAJAL, Guillermo (1993). Adolecer: la aventura de una metamorfosis. PSN, Editorial Tiresias, Bogotá D.C.

10. CHAVEZ ALVARADO, Susana; y otras (2007). Concepciones y percepciones sobre los derechos sexuales y reproductivos en la adolescencia. PROMSEX, Lima, Perú.
11. COMELLAS, María Jesús (2009). Familia y escuela: compartir la educación. Colección familia y educación, Editorial GRAO de IREF S.L. España.
12. COMPAÑÍA DE JESUS (1991). Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico. Roma, Italia.
13. CORNEJO DEL AGUILA, Sandra (2007). RH+ Persona, familia, relaciones humanas 1. Grupo Editorial NORMA, Lima Perú.
14. CUTILLAS SANCHEZ, Vicente (2010). Tutoría escenario para la convivencia: sesiones para tutoría en educación secundaria. Editorial Aljibe, Málaga, España.
15. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2008). DISEÑO CURRICULAR NACIONAL (DCN) DE EDUCACIÓN BASICA REGULAR. Lima, Perú.
16. ERIKSON, Erik H. (2000). El Ciclo vital completo. Paidós, Barcelona.
17. ERIKSON, Erik H. (1992). Identidad: Juventud y Crisis; Edición Taurus Humanidades, Madrid.
18. ESCOBAR HURTADO, Luis José (1995). El adolescente actual, su medio ambiente y actitudes. Lima, Perú.
19. FELDMAN, Robert S. (2007). Desarrollo psicológico a través de la vida. Edición PEARSON Educación (4° edición), México.
20. FERNANDEZ MILLAN, Juan M. (2007). Padres desesperados con hijos adolescentes. Editorial Pirámide, Madrid.
21. FERLAND Francine (2008). Guía para padres desbordados y con falta de energía. Colección Familia y Educación; GRAO, Barcelona.
22. GALLEGO, Sofía y RIART, Joan (Coordinadores), (2006). La Tutoría y la Orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas. Barcelona, España: Ediciones OCTAEDRO S.L.

23. GARDNER, Howard, Kornhaber, M y Wake, Warren (2000): Inteligencia. Múltiples perspectivas. Editorial Aique, Buenos Aires.
24. GIL MARTINEZ, Ramón (2003). Manual para tutorías y departamento de orientación. Editorial CISSPRAXIS, Barcelona.
25. JARES, Xesús R. (2006) Pedagogía de la convivencia. Editorial GRAÓ, Barcelona.
26. JIMENEZ PARIS, Glafira (2008). Acompañamiento: espiritualidad y pedagogía. Instituto Bartolomé de las Casas: CEP, Lima.
27. LANZ, María Zulma, y otros (2006). El aprendizaje autorregulado. Enseñar a aprender en diferentes entornos educativos. Ediciones Novedades educativas, Buenos Aires.
28. LOPEZ FUENTETAJA, Ana María (2007). Adolescencia: límites imprecisos. Alianza Editorial, Madrid.
29. MARTIN, Xus y otros (2003). Tutoría: técnicas, recursos y actividades. Alianza Editorial, Madrid.
30. MENDEZ, Héctor D (2006). El rol del tutor como puente entre la familia y la escuela. Buenos Aires.
31. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2005). Tutoría y orientación educativa en la educación secundaria. Lima, Perú.
32. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007). Manual de Tutoría y orientación educativa. Lima, Perú.
33. MONGE Crespo, María Concepción (2010). *Tutoría y orientación educativa: nuevas competencias*. Wolters Kluwer. Segunda edición, España.
34. ONRUBIA J./ MARTÍ E. (COORD.), (2005). Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente. En Colección para educadores. Editorial HORSORI, Barcelona.

35. PAPALIA, Diane E. y otros (2010). Desarrollo Humano. McGraw-Hill/ Interamericana Editores S.A. Undécima edición, México.
36. PASTOR, E; ROMÁN, J.M. y Otros (1995) La tutoría en secundaria. Ediciones CEAC, Barcelona.
37. PINZON D. Beatriz y BORDA A. Elizabeth (2002). Rendimiento académico. Editorial Magisterio, Bogotá, Colombia.
38. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007). Proyecto Educativo Nacional al 2021. Lima, Perú.
39. REYES Romero, Carlos - SANCHEZ, Hugo- MATOS, Patricia (2003). Tutoría y orientación en educación superior. Conceptos, metodologías y técnicas. Universidad Ricardo Palma, Lima.
40. RODRIGUEZ, Gregorio – GIL, Javier – GRACIA, Eduardo (1999). Metodología de la Investigación cualitativa. Ediciones ALJIBE, España.
41. RODRIGUEZ ITURRI, Roger (1995). Adolescencia, matrimonio y familia: un estudio interdisciplinario. PUCP, Lima.
42. ROMAN PEREZ, Martiniano (2005). “Capacidades y valores como objetivos en la sociedad del conocimiento”, Arrayán Editores, Santiago, Chile.
43. RUIZ U. Eduardo, LAPORTA V. Deborah, y ALARCON R. Cristina (2006). Persona, familia y relaciones humanas. Educación básica regular 5; Ministerio de Educación; Lima, Perú.
44. SANTANA VEGA, Lidia E (2007). Orientación educativa e intervención psicopedagógica: cambian los tiempos, cambian las responsabilidades. Ediciones Pirámide, Madrid.
45. SENGE, Peter; y otros (2006). Escuelas que aprenden. Grupo Editorial NORMA, Bogotá, Colombia.

46. STAKE, Robert E. (2005). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata (3ª edición), Madrid, España.
47. TIERNO, Bernabé (1996). Adolescentes: las 100 preguntas clave. Grupo correo de comunicación, Planeta, España.
48. TORREGO, Juan Carlos (coord.), Aguado, J.C., Arribas, J., Escaño I., Fernández S. y otros. (2007). Modelo integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos. Editorial GRAO, Barcelona.
49. ZUBIRIA, Julián – RAMIREZ, Alberto (2009). ¿Cómo investigar en educación? Magisterio editorial – Pedagogía dialogante, Colombia.

REVISTAS, ARTICULOS Y OTROS DOCUMENTOS.

ALEGRET, Joana (2006, febrero). Adolescentes y familias. *En Aula de innovación educativa*. N° 149, p. 7-27.

EQUIPO DE CONVIVENCIA ICE-UAB (2001, Julio-Agosto). Convivencia con conflictos. *En Aula de innovación educativa* N° 103-104, p. 40-70.

FAPARES (2005, mayo). Las familias y la educación. *En Aula de innovación educativa* N° 141, p. 45-49.

FERES-CARNEIRO, Terezinha (2005, setiembre). Familia: Nadie ocupa ese lugar. *En Nuevamérica*, N° 107, p. 3-27.

GOMEZ-FRAGUELA, J. Antonio (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology. Asociación Española de Psicología Conductual. España. Vol. 6, N° 3, P. 581-597.*

En <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/337/33760305.pdf>.

GUTIERREZ DE OLIVA, Olga (2005, enero-febrero). La adolescencia y las relaciones entre Padres e hijos. *En Signo Educativo* N° 134, p. 45- 47.

MONTERO TIRADO, J. s.j. (2005) APOORTE DE LA PEDAGOGÍA IGNACIANA A LOS DESAFÍOS DEL FUTURO. Conferencia en la UNIVERSIDAD UNISINOS, 23 de Septiembre.

MONTERO TIRADO J. s.j. (2004). La Educación de la Compañía de Jesús en América Latina. Conferencia en la III Asamblea de FLACSI. Abril, 2004. Asunción – México.

NOVELLA CAMARA, Ana y PUIG ROVERA, Josep M. (2003, Junio). Conflictos y mediación. *En Cuadernos de Pedagogía - Nº 325, p. 51-84.*

OLLER, Maite – UTSET, Marta (2006, junio-agosto). Familias que hacen de tutoras de su hijo o hija. *En Aula de innovación educativa Nº 153- 154 (junio – agosto 2006), p. 28-32.*

PECOL DEL CASTILLO, Eduardo (2004, agosto). Educación y familia en el Perú. *En Signo Educativo Nº 130 - v 13, p. 2-5.*

SORIANO, José (2002). Reflexiones sobre el concepto de afrontamiento en psicología. *En Boletín de psicología. Nº 75, 2002. P. 73-85.*

SPARADO, Antonio (2007, abril). El modelo pedagógico Ignaciano *En RAZON y FE: V. 255, Nº 1302, p. 263- 275.*

UNESCO (2002). Modelo de acompañamiento – apoyo, monitoreo y evaluación- del proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC). Declaración de la Habana.

ANEXOS.

Guía de cuestionario para los estudiantes.

Nombre de la I.E.: Alumno: Alumna: Edad:

Grado y sección: Fecha:

Marque con una aspa (X) las respuestas que crea conveniente.

1. ¿En las sesiones de tutorías, tu tutor(a) desarrolla temas importantes para ustedes como adolescentes: Si (....), No (....), A veces (.....)
2. ¿Qué métodos utilizan los tutores en las tutorías?:
 - a- Trabajo grupal: Sí (.....), No (....)
 - b- Acompañamiento personal: Sí (.....), No (....)
 - c- Intervención con la familia: Sí (.....), No (....)
 - d- Otros:
3. ¿La secuencia de la clase o sesión de tutorías son motivadoras?: Sí (....), No (....), A veces (.....).
4. Cuando has pasado por un problema familiar ¿te ha afectado en la atención en las clases y tu rendimiento académico? Sí (....), No (....), A veces (....)
5. Cuando los alumnos tienen problemas familiares u otros, ¿los tutores saben identificar en el momento oportuno?: Si (.....) No (.....) A veces (.....)
6. ¿Los tutores en las tutorías les enseñan técnicas adecuadas para ayudar a afrontar sus problemas familiares?: Si (.....) No (.....) A veces (.....).
7. Las técnicas que enseñan los tutores para afrontar los problemas familiares son:
 - a. Buenas: (.....)
 - b. Regulares: (.....)
 - c. Deficiente: (.....)

8. ¿Crees que los estudiantes con problemas familiares u otros, al contar con un acompañamiento y orientación del tutor, pueden mejorar en su atención a la clase y en sus calificaciones?: Sí (...), A veces (...), No (...).
9. ¿Cómo calificarías tu relación con tus compañeros y compañeras de clase?
 - a- Buena: (.....)
 - b- Regular: (.....)
 - c- Deficiente: (.....)
10. ¿Tienes confianza con tu tutor (a) como para contar tus problemas personales?: Sí(.....), No (...), Regular (.....).

Guion de entrevista para con los estudiantes de 3°, 4° y 5° secundaria

Nombre de la I.E.: **Alumno:** **Alumna:** **Edad:**
Grado y sección: **Fecha:**

¿Qué temas han desarrollado los tutores con ustedes en las clases de tutoría? Por ejemplo han tocado el tema de la problemática familiar?

.....

¿Crees que son importantes para ustedes esos temas? Por qué?

.....

¿Cómo te afectan los problemas familiares en tus estudios?

.....

¿Qué te ha enseñado el tutor (a) para afrontar los problemas familiares? son buenos? Por ejemplo, a ti cómo te ha ayudado?

.....

Cuando logras superar los problemas familiares u otros, con la ayuda y orientación de tu tutor ¿mejorarías en tus estudios? Por qué?

.....

Muchas gracias por compartir tu opinión.

Observaciones:

.....

Guion de cuestionario para los docentes tutores.

Nombre de la I.E.: **tutor:** **tutora:**
Grado y sección que está a cargo: **Fecha:**

Marque con un aspa (X) las afirmaciones que crea conveniente.

1. ¿La institución educativa da a conocer el plan de acción tutorial a los estudiantes, docentes y padres de familia?
 - a. Si a todos: (.....)
 - b. Sólo a estudiantes y docentes: (.....)
 - c. Sólo a estudiantes y padres de familia: (.....)
 - d. A ninguno: (.....)
2. ¿Usted como tutor (a) identifica con facilidad cuando un estudiante está pasando por problemas familiares? Sí: (....), No (....) A veces: (.....).
3. ¿Cómo identifica el tipo y la gravedad del problema familiar que tiene el estudiante:
 - a. Conversa con el estudiante: (.....)
 - b. Pregunta a otros alumnos de clase: (.....)
 - c. Pregunta al padre de familia: (.....)
 - d. Pregunta a los profesores: (.....)
4. Los estudiantes que pasan por problemas familiares u otros:
 - ¿tienen los cuadernos al día?: Sí (....), No (....), Algunos (.....).
 - ¿presentan con puntualidad y calidad sus trabajos?: Sí (....), No (....), Algunos (.....).
 - ¿participan activamente en las clases?: Sí (....), No (....), A veces (.....).
 - ¿bajan en sus calificaciones?: Sí (....), No (.....), Algunos (.....).
5. ¿Los estudiantes con problemas familiares tienen dificultades en sus relaciones con sus compañeros?: Sí (....), No (.....), Algunos (.....).
6. ¿Los estudiantes con problemas familiares tienen alguna dificultad en sus relaciones con sus profesores?: Sí (....), No (.....), Algunos (.....).

7. ¿Los estudiantes que cuentan con un acompañamiento tutorial oportuno logran superar o sobrellevar sus problemas familiares? Sí (....), No (....), Algunos (....)
8. ¿Usted percibe que los alumnos que son acompañados tutorialmente en sus problemas familiares u otros, mejoran en su rendimiento académico? Sí (....), No (....), algunos (...)

Observaciones:

.....

Gracias por su colaboración y su tiempo.

Guion de entrevista para con el tutor/a de los alumnos de 3°, 4° y 5° secundaria.

Nombre de la I.E.: **Tutor:** **Tutora:**

Grado y sección a cargo: **Fecha:**

1. ¿Para usted como tutor(a) cuáles son los problemas más frecuentes que se dan en los adolescentes que afectan en su rendimiento académico?

.....

2. ¿Desde el trabajo de la tutoría qué aspectos cubren de los problemas de los adolescentes? Por ejemplo la problemática familiar?

.....

2. ¿Usted cómo se da cuenta de que un alumno (a) está atravesando por un problema familiar u otro tipo de problema?

.....

4. ¿Qué herramientas importantes conoce y utiliza para el afrontamiento de la problemática familiar u otros de los estudiantes adolescentes?

.....

5. ¿Qué ventajas percibe de las técnicas de afrontamiento que utilizan para con los alumnos con problemas familiares u otros problemas?

.....

6. Usted percibe que los alumnos que son acompañados tutorialmente en sus problemas familiares u otros, mejoran en su rendimiento académico?

.....

.....
Muchas gracias por su colaboración.

Observaciones:
.....



Bibliografía.

1. ARANEGA, Susanna y GUITART A. Rosa (2005). Hijos autónomos y responsables. La difícil tarea de educar. Colección Familia y Educación; GRAO, Barcelona.
2. Asociación de colegios Jesuitas del Perú (2011). Currículo Común Ignaciano (CCI). Dimensiones de la persona. Fondo editorial de la Universidad Antonio Ruíz de Montoya, Lima Perú.
3. BARRON, Margarita, Comp. (2008). Adolescentes incluidos, adolescentes excluidos. Editorial BRUJAS, Argentina.
4. BISQUERRA, Rafael (2000). Métodos de investigación educativa. Guía práctica. Ediciones CEAC. Barcelona, España.
5. BONAL, Xavier, Dir. (2005). Apropiações escolares: usos y sentidos de la educación obligatoria en la adolescencia. Editorial OCTAEDRO, Barcelona.
6. BRULLET, Cristina – GRANELL-GOMEZ, Carme (2008). Malestares: Infancia, adolescencia y familias. Editorial GRAO, Barcelona.
7. CANO, Elena (2005). Cómo mejorar las competencias del docente- GRAÓ, Barcelona.
8. CASTILLO CEBALLOS, Gerardo (2007). Claves para entender a mi hijo adolescente. Editorial Pirámide, Madrid.
9. CARVAJAL, Guillermo (1993). Adolecer: la aventura de una metamorfosis. PSN, Editorial Tiresias, Bogotá D.C.
10. CHAVEZ ALVARADO, Susana; y otras (2007). Concepciones y percepciones sobre los derechos sexuales y reproductivos en la adolescencia. PROMSEX, Lima, Perú.
11. COMELLAS, María Jesús (2009). Familia y escuela: compartir la educación. Colección familia y educación, Editorial GRAO de IREF S.L. España.
12. COMPAÑÍA DE JESUS (1991). Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico. Roma, Italia.

13. CORNEJO DEL AGUILA, Sandra (2007). RH+ Persona, familia, relaciones humanas 1. Grupo Editorial NORMA, Lima Perú.
14. CUTILLAS SANCHEZ, Vicente (2010). Tutoría escenario para la convivencia: sesiones para tutoría en educación secundaria. Editorial Aljibe, Málaga, España.
15. ERIKSON, Erik H. (2000). El Ciclo vital completo. Paidós, Barcelona.
16. ERIKSON, Erik H. (1992). Identidad: Juventud y Crisis; Edición Taurus Humanidades, Madrid.
17. ESCOBAR HURTADO, Luis José (1995). El adolescente actual, su medio ambiente y actitudes. Lima, Perú.
18. FELDMAN, Robert S. (2007). Desarrollo psicológico a través de la vida. Edición PEARSON Educación (4° edición), México.
19. FERNANDEZ MILLAN, Juan M. (2007). Padres desesperados con hijos adolescentes. Editorial Pirámide, Madrid.
20. FERLAND Francine (2008). Guía para padres desbordados y con falta de energía. Colección Familia y Educación; GRAO, Barcelona.
21. GALLEGU, Sofía y RIART, Joan (Coordinadores), (2006). La Tutoría y la Orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas. Barcelona, España: Ediciones OCTAEDRO S.L.
22. GARDNER, Howard, Kornhaber, M y Wake, Warren (2000): Inteligencia. Múltiples perspectivas. Editorial Aique, Buenos Aires.
23. GIL MARTINEZ, Ramón (2003). Manual para tutorías y departamento de orientación. Editorial CISSPRAXIS, Barcelona.
24. JARES, Xesús R. (2006) Pedagogía de la convivencia. Editorial GRAÓ, Barcelona.
25. LANZ, María Zulma, y otros (2006). El aprendizaje autorregulado. Enseñar a aprender en diferentes entornos educativos. Ediciones Novedades educativas, Buenos Aires.

26. LOPEZ FUENTETAJA, Ana María (2007). Adolescencia: límites imprecisos. Alianza Editorial, Madrid.
27. MARTIN, Xus y otros (2003). Tutoría: técnicas, recursos y actividades. Alianza Editorial, Madrid.
28. MENDEZ, Héctor D (2006). El rol del tutor como puente entre la familia y la escuela. Buenos Aires.
29. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2005). Tutoría y orientación educativa en la educación secundaria. Lima, Perú.
30. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2007). Manual de Tutoría y orientación educativa. Lima, Perú.
31. MONGE Crespo, María Concepción (2010). *Tutoría y orientación educativa: nuevas competencias*. Wolters Kluwer. Segunda edición, España.
32. ONRUBIA J./ MARTÍ E. (COORD.), (2005). Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente. En Colección para educadores. Editorial HORSORI, Barcelona.
33. PAPALIA, Diane E. y otros (2010). Desarrollo Humano. McGraw-Hill/ Interamericana Editores S.A. Undécima edición, México.
34. PASTOR, E; ROMÁN, J.M. y Otros (1995) La tutoría en secundaria. Ediciones CEAC, Barcelona.
35. PINZON D. Beatriz y BORDA A. Elizabeth (2002). Rendimiento académico. Editorial Magisterio, Bogotá, Colombia.
36. REYES Romero, Carlos - SANCHEZ, Hugo- MATOS, Patricia (2003). Tutoría y orientación en educación superior. Conceptos, metodologías y técnicas. Universidad Ricardo Palma, Lima.
37. RODRIGUEZ, Gregorio – GIL, Javier – GRACIA, Eduardo (1999). Metodología de la Investigación cualitativa. Ediciones ALJIBE, España.
38. RODRIGUEZ ITURRI, Roger (1995). Adolescencia, matrimonio y familia: un estudio interdisciplinario. PUCP, Lima.

39. ROMAN PEREZ, Martiniano (2005). "Capacidades y valores como objetivos en la sociedad del conocimiento", Arrayán Editores, Santiago, Chile.
40. RUIZ U. Eduardo, LAPORTA V. Deborah, y ALARCON R. Cristina (2006). Persona, familia y relaciones humanas. Educación básica regular 5; Ministerio de Educación; Lima, Perú.
41. SANTANA VEGA, Lidia E (2007). Orientación educativa e intervención psicopedagógica: cambian los tiempos, cambian las responsabilidades. Ediciones Pirámide, Madrid.
42. SENGE, Peter; y otros (2006). Escuelas que aprenden. Grupo Editorial NORMA, Bogotá, Colombia.
43. STAKE, Robert E. (2005). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata (3° edición), Madrid, España.
44. TIERNO, Bernabé (1996). Adolescentes: las 100 preguntas clave. Grupo correo de comunicación, Planeta, España.
45. TORREGO, Juan Carlos (coord.), Aguado, J.C., Arribas, J., Escaño I., Fernández S. y otros. (2007). Modelo integrado de mejora de la convivencia. Estrategias de mediación y tratamiento de conflictos. Editorial GRAO, Barcelona.
46. ZUBIRIA, Julián – RAMIREZ, Alberto (2009). ¿Cómo investigar en educación? Magisterio editorial – Pedagogía dialogante, Colombia.

REVISTAS y ARTICULOS.

- Féres-Carneiro, Terezinha (2005, setiembre). Familia / Familias. En Nuevamérica, N° 107, pp. 23-28.
- Jiménez, París Glafira (2008). Acompañamiento: espiritualidad y pedagogía. En Jóvenes construyendo nuestro tiempo N° 34, I. Bartolomé de las Casas: CEP, Lima.
- **Convivir con los conflictos.** En Aula de innovación educativa N° 103-104, (Jul-Agos, 2001), p, 40-70.

- **Educar en el aula:** un recorrido por las posibilidades que ofrece este espacio: quince buenas prácticas. En: Cuadernos de Pedagogía - N° 325 (junio-2003), p, 51-84.
- **Modelo de acompañamiento** – apoyo, monitoreo y evaluación- del proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC), 2002. DECLARACIÓN DE LA HABANA, UNESCO.
- **Adolescentes y nuevas formas de familia.** En Aula de innovación educativa. N° 149 (Feb. 2006), p. 7-27.
- **Las familias y la educación.** En Aula de innovación educativa N° 141 (Mayo 2005), p. 45-49.
- **Familias que hacen de tutoras de su hijo o hija.** En Aula de innovación educativa N° 153- 154 (junio – agosto 2006), p. 28-32.
- **Educación y familia en el Perú.** En Signo Educativo N° 130 - v 13 (Agosto 2004) p. 3-4.
- SPARADO, Antonio (2007). El modelo pedagógico Ignaciano En: RAZON y FE: V. 255, N° 1302. (abril- 2007), p, 263- 275.
- SORIANO, José (2002). Reflexiones sobre el concepto de afrontamiento en psicología. En: Boletín de psicología. N° 75, 2002. P, 73-85.
- MONTERO Tirado, S.J. (2005) APORTE DE LA PEDAGOGÍA IGNACIANA A LOS DESAFÍOS DEL FUTURO. Conferencia en la UNIVERSIDAD UNISINOS, 23 de Septiembre de 2005.
- Gutiérrez de Oliva, Olga (2005). La adolescencia y las relaciones entre Padres e hijos. En Signo Educativo N° 134 (Enero – Febrero 2005) p. 45- 47.
- <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/337/33760305.pdf>. Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática.

ANEXOS.